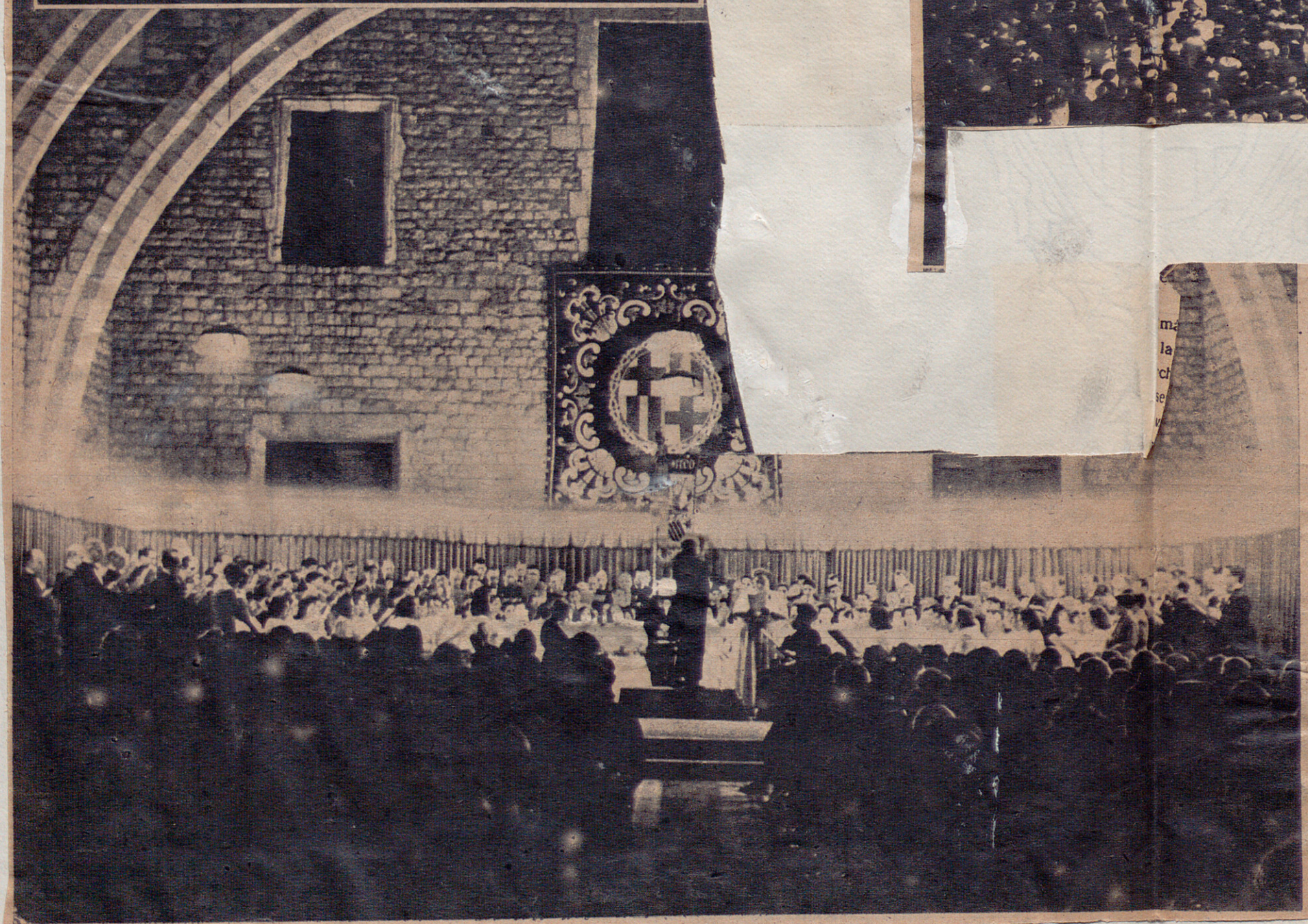
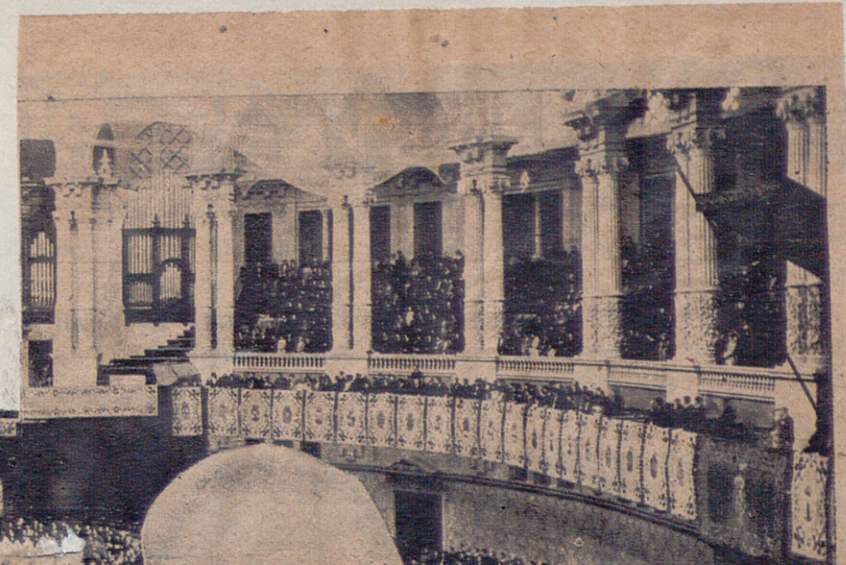
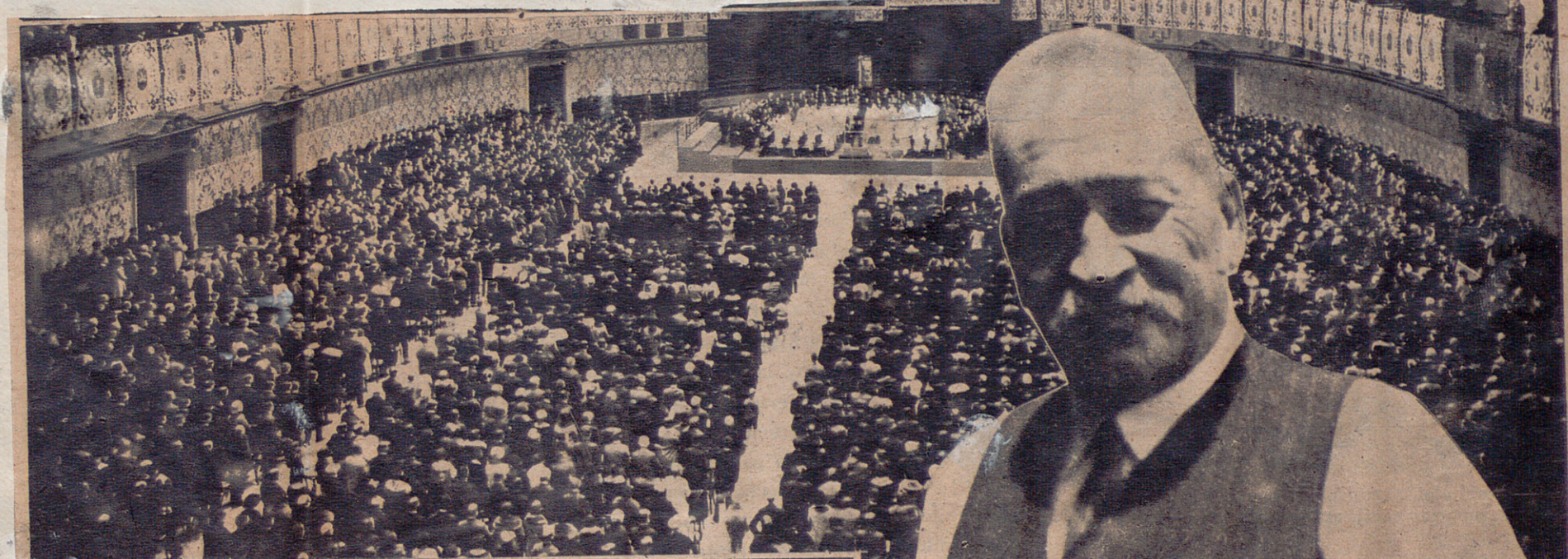


60^e Aniversariu

"Solidaridad Nacional"

13 Gener 1952

**PEDIMOS LA MEDALLA
DE ORO DE LA CIUDAD
PARA EL "ORFEO CATALA"**



60^è Anniversario

"Solidarietà Nazionale"
13 Gen 1952

EL LX ANIVERSARIO

HAN transcurrido sesenta años desde la fundación del Orfeo Catalá. El año 1951 señaló otra etapa más en su constante superación. Nada mejor para comprender a primera vista su obra tan ingente realizada que la Exposición donde fueron agrupados los recuerdos de todo su desarrollo. En torno al retrato del maestro fundador y de la "senyera" se encontraban los recuerdos y los trofeos de toda una trayectoria gigantesca. No era un acto más para consignar en el programa del aniversario. La obra, tan apretada de realizaciones, de etapas superadas, necesitaba esta manifestación, conforme era fundamental al libro titulado "Luis Millet, cantaire de Catalunya", de Maximiano García Venero, para tener en un volumen el medio más eficaz de consulta y el emocionado homenaje al fundador del Orfeo.

Como rápidas imágenes se suceden ahora en la memoria las galas de un archivo, donde el arte y el sentimiento pueden reflejar la voluntad y el tesón de los hombres que hacen grande su afán. Acuden de repente nombres y fechas. Aquellos conciertos del Café de Pelayo en el año 1891, la viva inquietud de Millet, el aire bohemio de Amadeo Vives, el perfil del maestro Pujol y los nombres tan prestigiosos de los profesores Emerenciana Wehrle, Comella, Salvat... Aquella tertulia inmediata al cuarto donde prendió en aquel septiembre histórico la llama del arte.

Por eso en el LX aniversario no podemos olvidar aquel reglamento en el que se constituía oficialmente el Orfeo Catalá para "la crea-



El maestro Pujol, segundo director del Orfeo Catalá, maravillosa agrupación coral, que cumple ahora su LX aniversario

ción de una masa coral, bien instruida en el arte de la música, para cantar con perfección toda clase de composiciones". Aquellos veintiocho socios coristas y treinta y siete protectores supieron

aunar sus esfuerzos para llegar hoy a la realidad del Palacio de la Música. Y hay una estela de gloria con la idea de lo que fueron aquellas jiras triunfales por la Península, y las que llevaron a París, a Londres y Roma la importancia de nuestra música y la demostración del sentimiento lírico de un pueblo.

El cronista no puede olvidar tampoco aquellos ratos de conversación con el maestro Pujol, cuando, en el año 1946, poco antes de su muerte, el entonces director del Orfeo hablaba con emoción del legado espiritual del maestro Millet.

Se han sucedido los actos, desde aquel de la apertura de la sala que lleva el nombre del maestro, en el Palacio de la Música. La Exposición del Círculo Artístico, la conferencia y los conciertos conmemorativos. Pero todo esto no es historia rígida para clasi-

ficarla en unas fechas ni en unos capítulos. Es la continuidad que se manifiesta en la vida misma del Orfeo.

Cuando durante mucho tiempo se ha asistido a los conciertos, cuando se ha podido apreciar la palpitación ininterrumpida de unas tareas constantes, cuando se observa el fervor de los niños de las voces blancas del coro y cuando se han podido contemplar los ensayos dirigidos por el maestro Luis Maria Millet, con la asisten-

cia del nieto del fundador e hijo del actual director, puede comprenderse cómo el Orfeo fluye con la espontaneidad del caudal que no cesa. Son los 240 cantores, los 2.400 socios, los estrenos constantes y los éxitos que

señalan alturas de vértice en magistrales interpretaciones, como la "Misa de Requiem", de Mozart; el oratorio "Elias", de Mendelssohn; la "Misa en si menor", de Bach.

DEL «ORFEO CATALA»



El maestro Luis Maria Millet durante la interpretación de la «Misa en si menor», de Bach

las obras de Beethoven, Brahms, Grieg, Haendel, Haydn, Liszt, Monteverdi, Wagner, Mozart, Carissimi, Debussy..., sin olvidar las canciones populares armonizadas y las composiciones religiosas de los siglos XII al XVIII, así como la interpretación de los autores modernos y contemporáneos.

En el LX aniversario acaso vuelva a repetirse el viaje a París para reverdecer los laureles tan bien ganados en la capital de Francia. Se celebrarán los conciertos históricos, y la vida del Orfeo continuará su progresión ascendente, fiel a sí mismo, a los predecesores y a cuanto suponen, en el aliento vigoroso, las figuras de Clavé, de Pedrell, Amadeo Vives, Enrique Granados, Enrique Moreta, Isaac Albéniz, Joaquín Malats, Francisco Tárrega... Mas no puede pasar sin que el Ayuntamiento se haga eco del clamor unánime de todas las entidades culturales y ar-

tísticas de Barcelona y de Cataluña, que solicitan para el Orfeo Catalá la Medalla de Oro de la ciudad, y que "Solidaridad Nacional" ha recogido, haciéndose eco y portavoz de lo que es ya unánime sentir.

TUBALCAIN

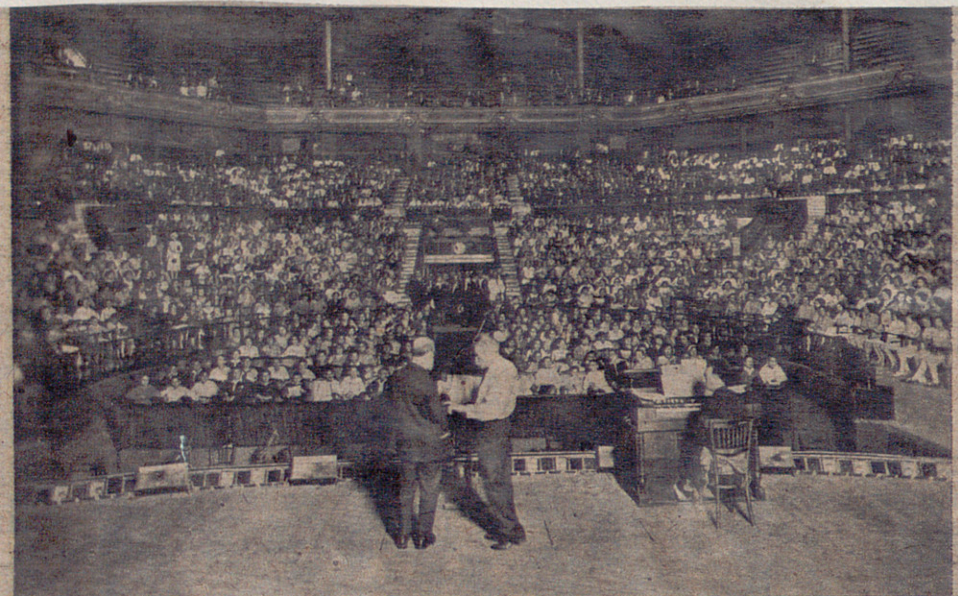


60^e Aniversariu

13 Geniu 1952

"Solidaridad Nacional"

EL MAESTRO MILLET,



Como gigantesca plenitud del Orfeo Catalá, las masas corales barcelonesas unieron sus voces al mismo en el circo Olímpico. El maestro Millet cambia impresiones con el maestro Pujol



La Ciudad Eterna registró en los anales de los acontecimientos de música la presencia del Orfeo en el año 1925. El maestro Millet sonríe satisfecho del recibimiento que le fué tributado en Roma

Aquellas sonoridades de amplios espacios libres soñadas por Palestrina pasaron a través de los siglos para llegar a concretarse en una realidad con la sonora transparencia de la más alta manifestación musical. La voz humana, hecha torrente y catarata, susurro o brisa, como la fluida naturalidad del manantial. Pero era necesario recoger en nuestra Península todo su rico lirismo, la melodía de la canción

humanizada en el paisaje; la recia fuerza del tesón en cada manifestación de las tareas del hombre en la mina y en el taller; empuñando la esteva del labrador o el remo de la nave. Todo el mensaje que simboliza el medio ambiente y se concentra en la canción, donde palpita un sentimiento.

Dispersa por la geografía, en cada una de las comarcas, la personalidad y la independencia celtibera, con

sus fuertes individualidades, hacían que nuestra música, a fuerza de tantas propiedades peculiarísimas, no tuviese una propia expresión. Pero, en la periferia mediterránea, nuestro último óvalo levantado iba a tener arrullo de cuna para preparar el ambiente, donde se habían de desenvolver los primeros pasos

del fundador y primer director del Orfeo Catalá. Toda la resonancia íntima donde se habían decantado las civilizaciones que vinieron por las rutas marítimas, y a lo largo del camino de Santia-

go, con las peregrinaciones jacobinas, era un tesoro que se encontraba en los estratos más profundos de nuestro suelo. El lo iba a levantar sobre el paves del olvido. Aquella tradición coral de



El maestro Luis María Millet, rodeado del grupo de solistas que interpretaron la «Misa en si menor», de Bach, con motivo del 60 aniversario del Orfeo Catalá

FUNDADOR Y SIMBOLO



El maestro Luis Millet, acompañado del maestro Pujol y de los redactores de la revista y del boletín del Orfeo

Victoria, de raíces autóctonas, el renacimiento de la música natural iniciado por Pedrell, y la genialidad de Luis Millet, se hacían concreción en una obra. El "Orfeo Catalá", tanto como una fuerza incontenible, era el germen que en la plenitud de su madurez habría de ser el núcleo de donde se nutrieran instituciones culturales y artísticas.

El maestro Millet, fundador, durante su lucha de perfeccionamiento, con las etapas superadas, para llegar a las audiciones triunfales del "Orfeo Catalá" en las principales ciudades del mundo, y con la realización del Palacio de la Música, pasó a ser un patriarca del arte y de las esencias más puras, donde afloraba lo tradicional y lo popular, para convertirse en símbolo. Era la siembra honda que floreció en laureles y se coronaría en el LX aniversario con la merecida Medalla de Oro de la ciudad.

JOSE DEL CASTILLO



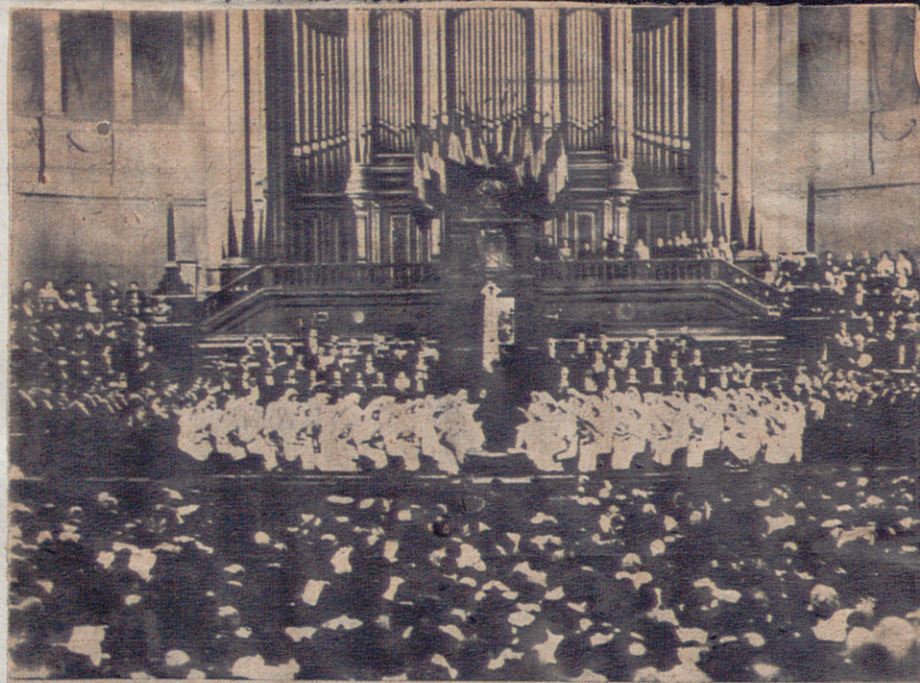
Bajo los solemnes e históricos arcos del salón del Tinell el Orfeo recibe el homenaje del presidente de un Congreso internacional en 1951

HISTORIA DEL
"ORFEO"
EN DOCE
FOTOGRAFÍAS

*60è Aniversari
"Solidaridad
Nacional"
13 Gener 1952*



En el Gran Teatro del Liceo se celebraron brillantes actuaciones del «Orfeo Catalá»



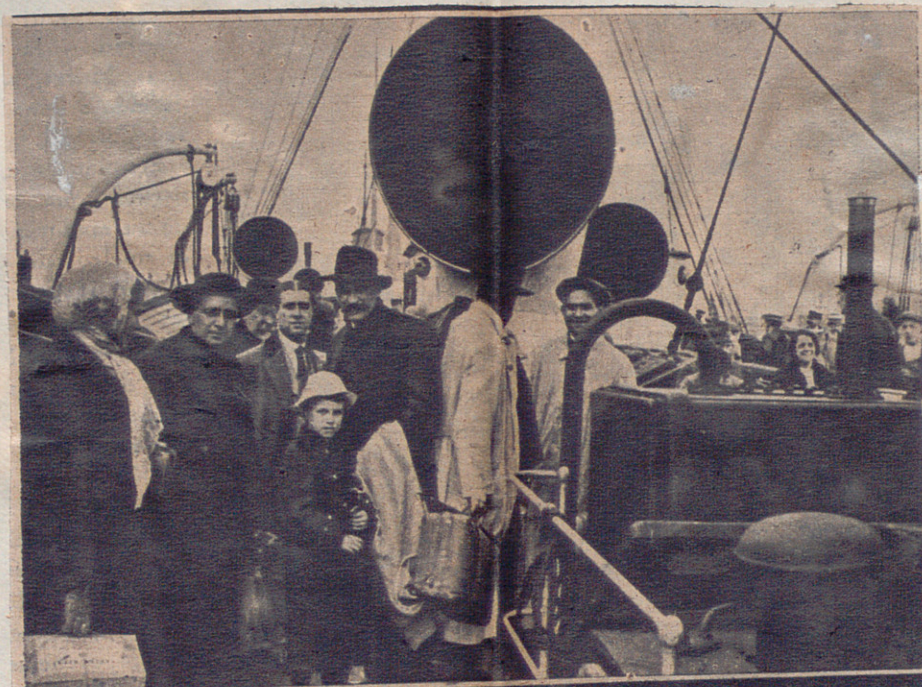
Aquel año de 1914 quedó grabado en el historial del «Orfeo» con sus extraordinarias interpretaciones en París y en Londres. El «Orfeo Catalá» durante su concierto celebrado en el Trocadero



Entre la admiración del gentío congregado en la plaza de San Jaime, pasan los coristas del «Orfeo» a la salida del homenaje que les fue tributado en el Ayuntamiento por su bien ganada fama en el extranjero



Las calles de Villaverde del Panadés registraron el paso del «Orfeo», en el año 1922, entre constantes aclamaciones



1914. El maestro Millet, acompañado de su hijo Luis María y de un grupo de coristas, a bordo del barco en el que cruzaron el canal de la Mancha para sus actuaciones en Londres



El entusiasmo despertado en Barcelona por aquella jira triunfal puede advertirse en la fotografía. La fuerza pública era incapaz de contener la admiración de los barceloneses al regreso del Orfeo Catalá de las capitales de Francia e Inglaterra



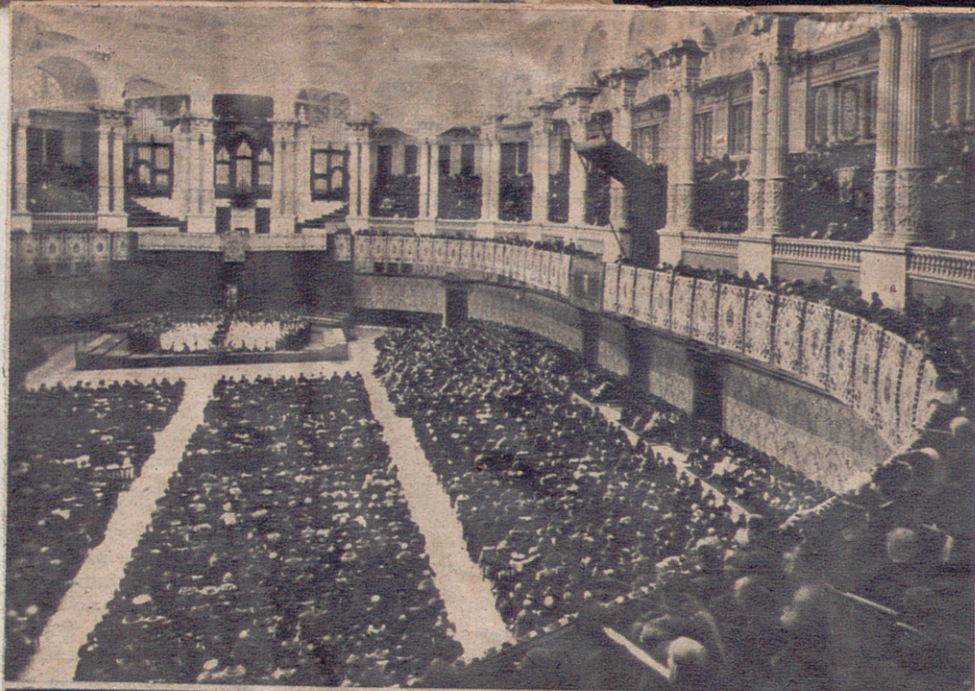
No podía faltar la fotografía en la escalinata de la plaza de San Pedro, en la Basílica Vaticana, como síntesis de la peregrinación de arte y de fe



La llegada del «Orfeo Catalá» a Valencia, en una de sus jiras triunfales, tenía como seguridad del éxito la gran acogida que supo brindarle en 1930



La puerta principal de la Macarena agrupó a los orfeonistas barceloneses. Los devotos de la Virgen de Montserrat rezaron con el mismo fervor a la Virgen sevillana



La Exposición Internacional de Barcelona en el año 1929 tuvo como uno de los momentos culminantes de la expresión de su arte el concierto celebrado por el «Orfeo Catalán» en el Palacio Nacional de Montjuich



A los pies de la Giralda, el concierto popular celebrado en la plaza San Francisco, reunió a los sevillanos en una noche memorable del año 1930



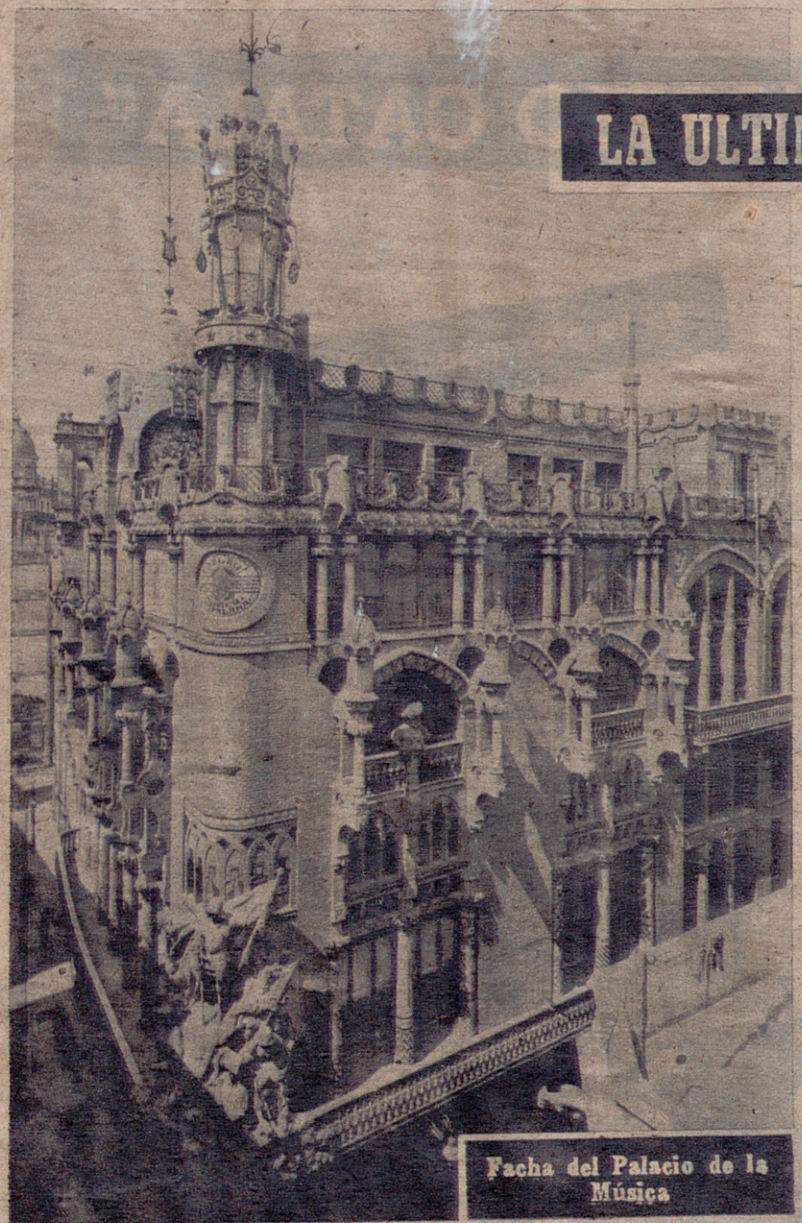
La misa en si menor, de Bach, celebrada en el Palacio de la Música en el año 1951, supone la más genuina expresión de la grandeza y majestuosidad del «Orfeo Catalán» con motivo del LX aniversario

60è Aniversariu

"Solidaridad Nacional"

13 Genero 1952

LA ÚLTIMA REFORMA EN EL PALACIO DE LA MÚSICA



Facha del Palacio de la Música

UNO de los monumentos más expresivos de su época es el Palacio de la Música, construido en los años 1906-1907 por el gran arquitecto Luis Domènech y Montaner, en el estilo dominante a principios de nuestro siglo, llamado entonces "modernista", aunque ejecutado en la manera personalísima de aquel atrevido constructor: bóvedas tabicadas de grandes luces, formas arquitectónicas originales, materiales de construcción vernáculos, decoración que podrá no gustar, pero que es esencialmente artesana y profundamente expresiva del alma de aquel tiempo.

Era la época de la consagración definitiva del "Orfeó Catalá", de la pujante masa coral barcelonesa, creada en 1891 por Luis Millet y Amadeo Vives. Los edificios que sirvieron sucesivamente de sede a la nueva entidad musical fueron fiel reflejo de su desenvolvimiento: primero, el inmueble de la calle Lladó, en el que

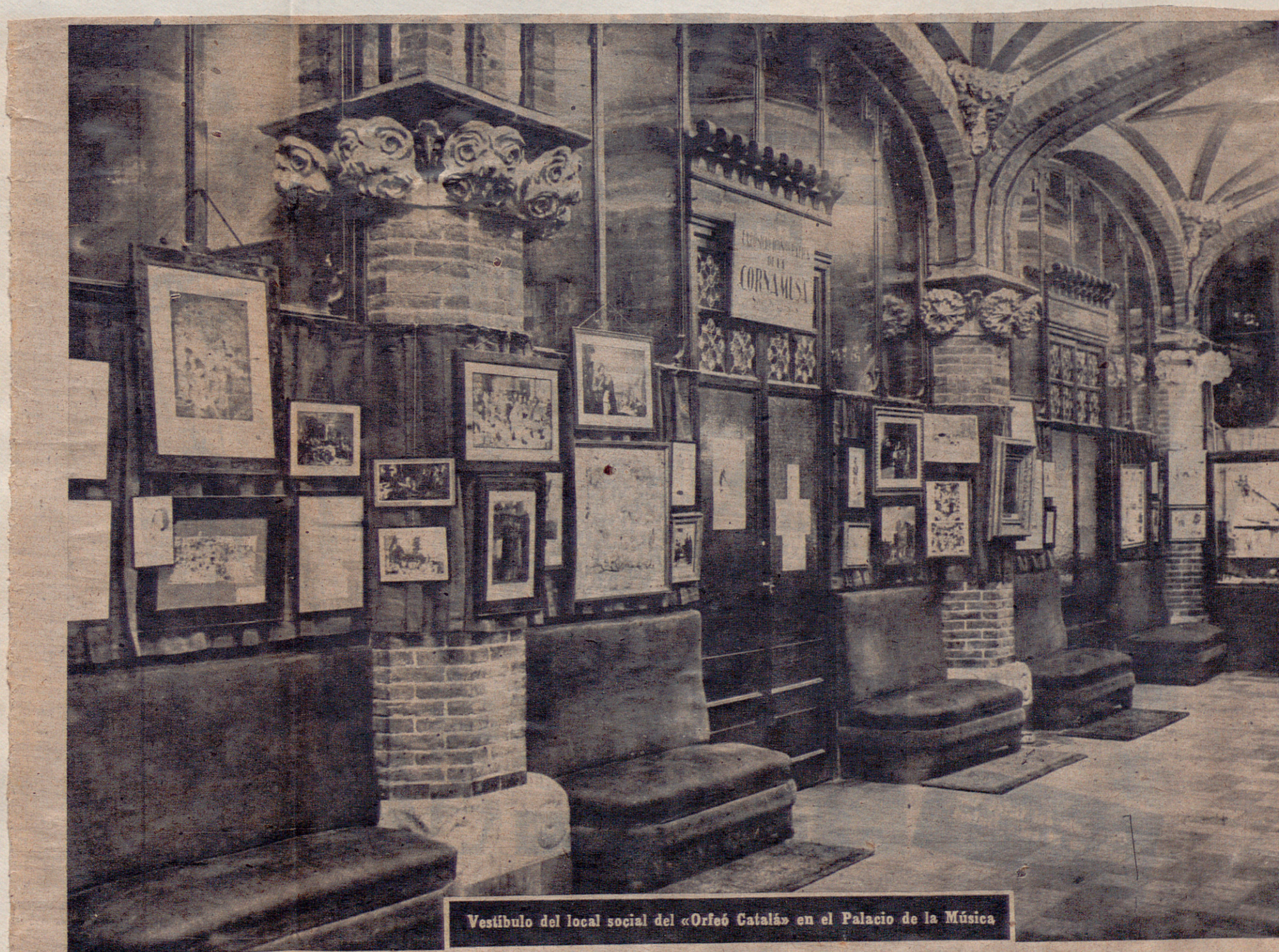
en 1891 los primeros 28 coristas y 37 socios protectores sólo eran "realquilados" del Fomento Catalanista; después, la casa de la calle de Cambios Nuevos, en 1893, cuando el "Orfeó", ya independiente, contaba con 79 socios protectores y 50 coristas; en

1894, el edificio de la calle Dufort, con su decorado egipcio, donde el "Orfeó Catalá" preparó sus primeros éxitos de resonancia, y en 1897, la hermosa casa de Moxó, de la plaza de San Justo, en donde la entidad permaneció más de diez años, los de su consagración y fama internacional.

Finalmente, el 15 de febrero de 1908, el "Orfeó Catalá" ocupa su edificio propio, el Palacio de la Música, con sus esculturas alegóricas, en las que predominan las tendencias folklóricas y wagnerianas que dominaban el gusto musical de entonces, y que en cierto modo siguen predominando aun ahora. El magnífico palacio fue creado en todo su conjunto arquitec-

tónico y terminado hasta en su más nimio detalle. Parecía, pues, que no cabían reformas. Sin embargo, hace muy poco, en el LX aniversario de la fundación del "Orfeó", la sala de descenso lateral o de "pasos perdidos", ha sido reformada, convirtiéndose en un hermoso salón dedicado a la memoria del fundador, Luis Millet, cuyo busto preside el nuevo local, de arquitectura sencilla y severa, que invita a la meditación y al descanso del espíritu.

F. ULSAMER



Vestíbulo del local social del «Orfeó Catalá» en el Palacio de la Música

60è Aniversari

"Solidaridad Nacional"

13 Gener 1952

LAS ANTIGUAS SEDES DEL "ORFEO CATALA"

Palacio de la Música



Un aspecto de la sala durante una audición del Orfeo Catalá

En la calle Cambios Nuevos



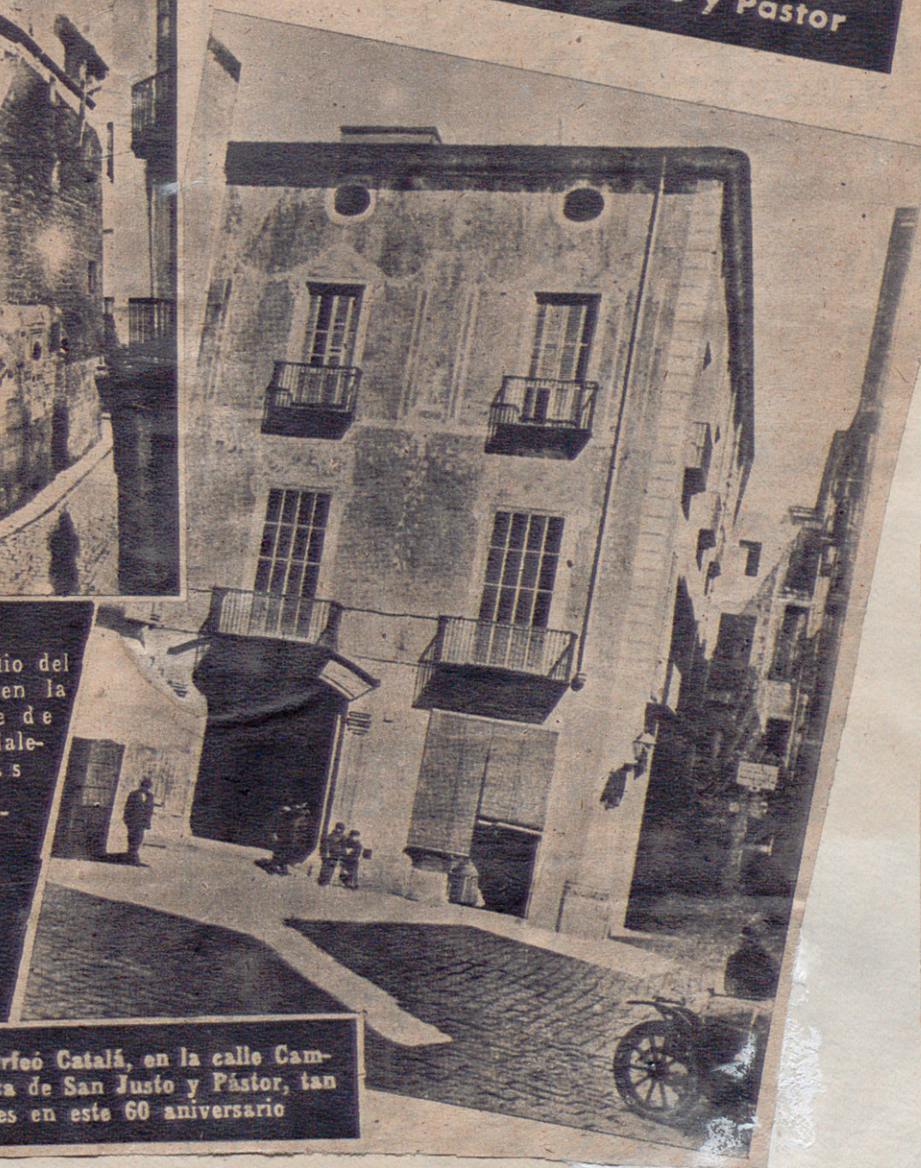
En la calle de Magdalenas



Domicilio del Orfeo en la calle de Magdalenas

-0-

En la plaza San Justo y Pástor



He aquí los locales del Orfeo Catalá, en la calle Cambios Nuevos y en la plaza de San Justo y Pástor, tan llenos de evocaciones en este 60 aniversario

En la calle Lladó



Fachada del domicilio del Orfeo en la calle Lladó

En la calle Dufort



Otra sede del Orfeo Catalá, en la calle Dufort

60^e Aniversario
"Solidaridad
Nacional"
13 Enero 1952

EL "ORFEO CATALA" Y EL AMBIENTE ARTISTICO BARCELONES



El maestro Millet (con gafas) al llegar a Montserrat, en una de sus tantas visitas al Monasterio, tan querido por él, en donde efectuaba con el «Orfeo Catalá» maravillosos conciertos que eran la admiración de todos cuantos tenían la suerte de poder desplazarse hasta la Montaña Santa. El maestro Millet dirigía con gran devoción el «Virola», su pieza predilecta, que es el himno de todos los que, bien en peregrinación o solos, acuden a postrarse a los pies de la «Moreneta», la Virgen de Cataluña.

Está reconocido por todos el sentido musical de Barcelona, y bien pudiéramos decir de toda Cataluña. El frondoso cancionero popular y un sin-fín de danzas folklóricas esparcidas por todo el territorio regional son una prueba de ello. También lo demuestra la floración enorme de los coros populares: los coros de Clavé, en los que se han agrupado

muchas docenas de millares de catalanes, sin otro fin que el de cantar, y en un orden más elevado, los orfeones diseminados por las cuatro provincias.

Por otra parte, en nuestra ciudad han florecido genios musicales de primer orden. Albéniz y Enrique Granados, al frente, seguidos de muchos otros que no hay necesidad de nombrar, porque están presentes en la memoria de todos.

Tampoco han faltado cantantes que han llevado el nombre de Barcelona a todos los lugares del mundo, como María Barrientos, Hipólito Lázaro, Francisco Viñas y tantos otros que hoy están triunfando ante todos los públicos.

Era natural que en este ambiente tenían necesariamente que surgir auténticas instituciones musicales: no sólo las

de carácter pedagógico oficial, como la Escuela Municipal de Música, sino de la que pudiéramos llamar iniciativa privada. Estas instituciones han sido, en primer término, el Liceo y el Orfeo Catalá. Por medio del primero hemos conocido en Barcelona las óperas y «ballets» más famosos. Pero, por obra y gracia del Orfeo Catalá, hemos conocido la música. Nadie crea que nuestro intento sea menospreciar la

enorme tarea del Liceo, cuyo nombre ha llegado, aureolado con el más alto honor, a todos los países del mundo; pero el Liceo fué creado para el teatro y la ópera. Aun hoy se llama Gran Teatro, como la sede del Orfeo Catalá se llama Palacio de la Música. Y esto es: el templo musical por antonomasia de Barcelona.



El maestro Millet, acompañado del doctor Alberto Schweitzer, el primer organista del mundo. También están presentes Vendrell, Toldrà, Fusté y don Francisco Pujol.

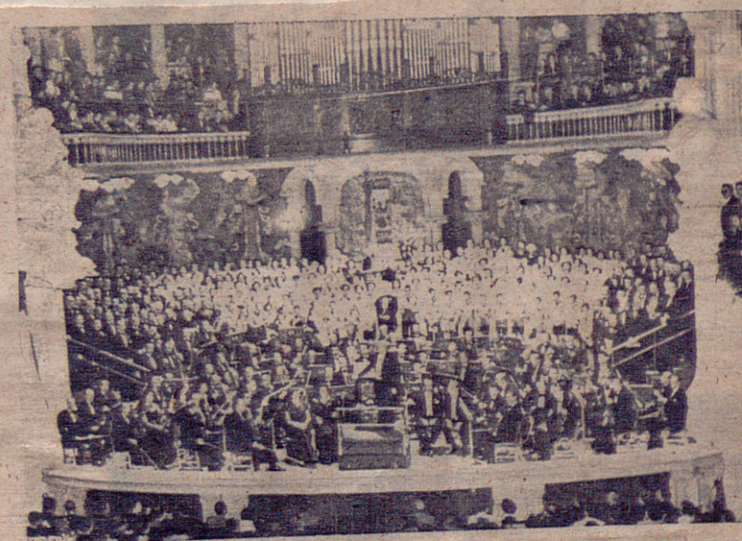
Y al frente de todas las grandes manifestaciones ha ido el propio Orfeo. Por él hemos podido conocer y admirar las obras cumbres de la música: «Las estaciones», de Bach; la «Novena sinfónica» y la «Misa solemne» de Beethoven; la polifonía de Victoria y Palestrina; la «Misa de Réquiem», de Mozart; el oratorio de «Eliás», de Mendelha, y un número incalculable de otras obras, aunque menores, dignas de eterna recordación.

Y a propósito dejamos para el final de esta nota el esfuerzo del Orfeo Catalá para darnos a conocer la obra del más grande de todos los músicos: Bach. Casi podríamos decir que, sin el Orfeo, Bach sería poco menos que desconocido entre nosotros. Gracias al Or-

feo Catalá, hoy conocemos cantatas y fugas y la «Gran misa» de Juan Sebastián Bach. Y, sobre todo, conocemos la «Pasión según San Mateo» —que últimamente repitió la Capilla Clásico Polifónica con un éxito rotundo—, cuya primera ejecución en 1921 cambió la faz musical de Barcelona.

De entonces acá, los filarmónicos barceloneses saben dónde está la buena música y dónde la que sólo lo parece.

ANTONIO CASAS



El «Orfeo Catalá» interpretando la «Fuga en si menor», gloriosa página musical de Bach.

TRADICION FAMILIAR

LUIS MILLET PAGÉS
LUIS M.^a MILLET Y MILLET

Padre e hijo; profesor y disciplinado alumno; fundador y continuador de la obra empezada, son los tres fuertes vínculos que unen el nombre de los Millet. Y hablando del maestro Millet, siempre por asociación de ideas debe hablarse del "Orfeo Català", ya que la historia del maestro va unida en cuerpo y alma a la de la entidad fundada por él.

En el desaparecido Café de Pe-layo, celebrábanse el año 1891 unos conciertos a cuarteto, en los que tomaba parte, como pianista, un joven, casi un chiquillo, vivo y nervioso, de mirar inteligente y aire bonachón. Era Luis Millet.

Concurría a menudo al estrado de los concertistas otro músico amigo, joven también, en el que la naturaleza no había permitido que brazos y piernas pudieran moverse con desenvoltura. Era Amadeo Vives.

Allí, al lado mismo del estrado, en una mesa de café, se reunían a diario media docena de jóvenes aficionados a la música. Pronto anduvieron en amistades con Vives y Millet.

Y unidas, allí por septiembre de aquel año 1891, las ideas soñadoras de Vives, las iniciativas enérgicas de Millet y la fe y entusiasmo de los melómanos amigos, surgió un hecho: la fundación del "Orfeo Català".

Nombrado director del mismo, Millet procura que el programa trazado se lleve íntegro a la práctica, programa que puede resumirse en estos términos: "El "Orfeo Català" aspira a depurar el gusto del público, haciéndole oír las mejores obras de los compositores nacionales y extranjeros; aspira a que sea por todos apreciada, en todo el inmenso valor que atesora, la música popular; y aspira a desterrar del templo del Señor la música sensual y prostituida que lo tenía invadido, substituyéndola por la verdaderamente religiosa."

En 1905, asiste a la colocación de la primera piedra del "Palacio de la Música" —típico ejemplo del modernismo de la época—, debido al arquitecto Domènech y Montaner, y que fué inaugurado solemnemente en 1908.

Durante cincuenta años, al frente de su "Orfeo", Luis Millet dirige conciertos en toda España, así



LUIS MILLET

como en París y Roma, estrenando obras de innumerables compositores nacionales y extranjeros, figurando entre los primeros los maestros Nicolau, Pujol, Pérez Moya, Vives y el propio Millet.

En 1941 fallece el fundador del "Orfeo Català", sucediéndole el maestro Pujol como director del mismo, y a su muerte, acaecida cinco años después, le sucede Luis M.^a Millet, hijo del maestro y heredero de sus mejores cualidades de músico y de hombre.

Desde muy joven, considera a los "cantaïres" como una parte de su familia. En el momento en que el "Orfeo" quedaba huérfano de dirección, es nombrado director de la masa coral, y recoge con amor toda la labor realizada para encauzarla y reavivarla, siguiendo las aspiraciones artísticas de nuestros tiempos.

La primera obra que dirige es el "Requiem", de Mozart, obra a la que debían seguir otras muchas. Es también autor de innumerables composiciones, muchas de ellas estrenadas cuando su padre era director.

En el local en que transcurre su existencia, o sea en el "Palacio de la Música", nos atiende y responde a nuestras preguntas:

—Maestro, ¿qué era lo que más admiraba en su padre?

—Es difícil separar, en él, una cualidad de otra, ya que era un todo unitario... Músico, intérprete y persona... Cualidades y defectos eran indivisibles. El músico era una consecuencia del hombre.

—¿Se cree usted heredero de alguna de sus cualidades o defectos?

—Esto, amigo mío, no soy yo quien debe juzgarlo, sino los demás.

Ya está juzgado, maestro. El renacido "Orfeo Català" actual es juez inapelable de que Luis M.^a Millet es el auténtico heredero de Luis Millet.

Luis COQUARD



LUIS M.^a MILLET

"Momento"
28 febrero 1952

DE MUSICA

Concierto inaugural de la Sala Lluís Millet : : :

Con un selectísimo concierto en el que se estrenaron doce canciones gallegas dedicadas al conocido crítico madrileño Antonio Fernández Cid, inauguróse, en el Palacio de la Música, la Sala Lluís Millet, reservada a conciertos íntimos.

Las canciones estrenadas, todas ellas exquisitas, son debidas, las poesías, a Ramón Cabanillas, Leiras Pulpeiro, Fernández Oseca, Vicente Risco, Curros Enríquez, Rosalía de Castro y Noriega, y la música a Jesús Guridi, Manuel Blancafort, Rafael Rodríguez Albert, Manuel Palau, José Muñoz Molleda, Miguel Asins Arbó, Javier Montsalvatge, Federico Mompou, Jesús Leoz, Ataúlfo Argenta, Eduardo Toldrá y Joaquín Rodrigo.

La soprano Carmen Pérez Duria, acompañada al piano de manera excelente por Carmen Díez Martínez, interpretó notablemente las canciones estrenadas, las cuales fueron calurosamente aplaudidas.

También fué muy aplaudido Antonio Fernández Cid, que explicó, con erudición y amenidad, el origen de las referidas canciones e hizo de ellas un concienzudo análisis.

"Noticiero Universal"
19 (Març) 1952

INAUGURACION DE LA SALA "LLUIS MILLET"

Para inauguración de la sala "Lluís Millet" — instalada en el Palacio de la Música — celebróse un concierto íntimo en el que fueron estrenadas doce canciones gallegas dedicadas al crítico musical madrileño, Antonio Fernández Cid, por los compositores Jesús Guridi, Manuel Blancafort, Rafael Rodríguez, Manuel Palau, José Muñoz, Miguel Asins, Javier Montsalvatge, Federico Mompou, Jesús Leoz, Eduardo Toldrá, Ataúlfo Argenta, y Joaquín Rodrigo, quienes utilizaron poesías de Ramón Cabanillas, Leiras Pulpeiro, Fernández Oseca, Vicente Risco, Curros Enríquez, Rosalía de Castro, y Noriega.

La soprano Carmen Pérez Durias, perfectamente acompañada al piano por Carmen Díez Martínez, interpretó con notable acierto las canciones programadas, siendo ambas artistas afectuosamente aplaudidas por la distinguida concurrencia. También fué muy celebrado el elocuente parlamento de Antonio Fernández Cid, en el que hizo un oportuno examen de las citadas canciones.

"Diario de Barcelona"
20 Març 1952

MUSICA

Concurso musical en el LX aniversario del "Orfeo Catalá"

Como ya se anunció oportunamente, el día 29 de los corrientes termina el plazo para la admisión de composiciones, para el Concurso Musical convocado por el "Orfeo Catalá" con motivo del LX aniversario de fundación.

"La Pensa"
25 Febrer
1952

CONCIERTOS TRADICIONALES

Durante los días navideños es tradicional que el «Orfeó Català» celebre un concierto de canciones populares. Y es también tradición que en este concierto se agoten todas las localidades como sucedió el viernes, día de San Esteban. Se cumplió, pues, con la tradición. El Palacio de la Música se llenó a rebosar y el Orfeó cosechó durante su actuación continuas y cálidas pruebas de afecto. Atendiendo al carácter navideño del concierto, nuestra admirable masa coral había preparado un variado programa de melodías populares de diversos países y regiones, desde las alemanas, saboyanas francesas o belgas, hasta las provenzales y el conjunto de catalanas de las que el Orfeó hace una creación inigualable.

La canción catalana, armonizada y estilizada por sus compositores más significados y traducida por las voces del Orfeó es verdaderamente emocionante. Encierra en su melodía y en sus claras armonías el más penetrante aroma de la tierra y al mismo tiempo refleja el sentido culto y refinado de un pueblo y de sus músicos que no se limitan a trasladar el acervo popular al pentagrama con toda su rusticidad, sino que lo elaboran haciendo

de ello una manifestación musical de primer orden.

El cariño por la canción popular no disminuye entre los compositores catalanes. Con facilidad, el maestro Luis María Millet pudo articular un programa de melodías navideñas, la mayoría de las cuales eran de autores actuales y algunas se daban en primera audición como la armonización de Pérez Moya sobre la melodía popular cordobesa «Campana sobre campanas», la «Nadala de la nit diàfana», de J. M. Roma y «El violí de Sant Francesc», deliciosa partitura coral sobre una poesía de Verdager que nos revela una vez más la sensibilidad del P. Domostia, uno de nuestros músicos más distinguidos.

El día primero de año el «Orfeó Català» repitió el concierto de San Esteban.

"Destino"

16 Gener 1952

Música

El «Orfeó Català» a París

Cantará en el Palacio de la O. N. U.

LOS SITIOS se complace en ofrecer las primicias de una noticia, de la que hasta ahora no tiene conocimiento ningún otro diario español. Ello es posible gracias a la gentileza del «Orfeó Català» que de esta manera ha querido significar su afecto hacia el público gerundense, siendo el primero al que hace partícipe de una grata nueva, correspondiendo de esta manera a las pruebas de cariño que la ciudad de Gerona ha prodigado, en todo momento, a aquella admirada masa coral.

Acaba de regresar de París don Jaime Marill, Administrador del «Orfeó Català», obteniendo la contrata de tres conciertos a celebrar en el «Palais Chaillot», que en estos últimos tiempos ha cumplido la función de albergar a la O.N.U. Los días 4 y 6 del próximo febrero, serán recitales de música coral, y el del día 9, lo será con la cooperación de la famosa «Orquesta Colonne», interpretando la «Misa en si menor» de Bach.

De esta manera el público parisién podrá deleitarse, no sola-

mente con la música folklórica de nuestra tierra, tan rica en colorido y raigambre tradicional y costumbrista, sino que podrá gustar una certera ejecución del clasicismo musical, salida del venero del más profundo de los autores de todos los tiempos y precisamente en las páginas consideradas como la obra maestra de Juan Sebastián Bach.

Una noticia que estamos seguros llenará de gozo a los numerosos admiradores del «Orfeó Català» en nuestras comarcas, y que pregonará elocuente mente la alta estima en que es tenida —incluso allende las fronteras— esta maravillosa agrupación, orgullo de nuestra tierra.

ALLEGRO

"Diario de Gerona"
30 Gener
1952

La «Capella» de Manacor

Mallorca rinde a la música un culto acendradísimo, a través de diversas agrupaciones artísticas que tienen robusta vida y han alcanzado sólido prestigio. Una de estas agrupaciones es la «Capella» de Manacor, que su director, el maestro Juan Picó, conduce inteligentemente por los senderos de la perfección y del éxito.

La «Capella» de Manacor, dispuesta a dar una nueva prueba de su alta categoría, llegó ayer a Barcelona, siendo objeto de un recibimiento cordialísimo.

Los componentes del admirable conjunto coral estuvieron, a poco de su llegada, en la Casa de la Ciudad, donde fueron atendidos por el teniente de alcalde don Carlos Pena, quien les dio la bienvenida en nombre de la ciudad, y el concejal don José Tous, que les acompañaron en su visita a las principales dependencias del edificio, deteniéndose especialmente en la Sala de las Crónicas.

Después la «Capella» interpretó, bajo la dirección de su director, el maestro don Juan Picó, el himno de la misma, que fué muy celebrado.

El presidente de la entidad, don Antonio Puerto, pronunció un elocuente discurso, recordando las otras estancias en Barcelona, y demostrando el afecto que sentían por su protector, don Rafael Bargalló, a quien la concurrencia tributó una ovación. El delegado de la Alcaldía, don Manuel Ribé, correspondió a las amables frases que se habían pronunciado.

La visita acabó con la interpretación de «Jovenivola», obra del maestro Millet, que fué muy aplaudida.

La «Capella» dará esta tarde en el Palacio de la Música un concierto, que ha despertado gran interés. Como prueba de hermandad, colaborará en este concierto el Orfeón Catalán, dirigido por el maestro Luis María Millet.

De la «Capella» de Manacor, conjunto que con autoridad y prestigio defiende en Mallorca las prerrogativas de la música coral, se habían ya apreciado en Barcelona la calidad de las voces, especialmente las femeninas, y la homogeneidad de sus ejecuciones. Estas cualidades volvieron a resaltar en el Palacio de la Música, donde, al reaparecer, la «Capella», eficazmente guiada por el competentísimo maestro Juan Picó, quien alguna vez cedió la batuta al subdirector, maestro Rafael Nadal, interpretó con entonación impecable, cuidado de los matices y sentido del estilo y la expresión obras de Noguera, Victoria, Vives, Masot, Picó, Cerdó, Grieg, Millet, Samper y Palestrina, la mayoría de las cuales tuvieron que ser repetidas.

El auditorio aplaudió entusiastamente a los maestros Picó y Nadal y a los excelentes cantores, y no menos fervorosamente aplaudió también el Orfeón Catalán, que, como prueba de confraternidad artística, participó en el concierto, cantando con su característica perfección, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, «El cazador i la pastoreta», de Botet; «Tunc que tan tunc», de Pérez Moya, y «La sardana de les monges», de Morera.

Terminado el concierto, se celebró en la sala de juntas del «Orfeó Català» una recepción en honor de la «Capella», cambiándose frases de afecto y gratitud entre los representantes de ambas entidades. El coro mallorquín ofreció, además, una valiosa arqueta al Orfeón Catalán, y éste a la «Capella», como recuerdo de su visita, un artístico pergamino. — U. F. ZANNI.

"La Vanguardia"
23 (Març) 1952

"La Vanguardia"
26 (Març) 1952

"Capella de Manacor" y "Orfeó Català" : : : :

Bien puede calificarse de concierto de hermandad coral catalanobaleár el que, como estaba anunciado, celebró en el Palacio de la Música la «Capella de Manacor», que distingue con su visita nuestra ciudad, y en el cual cooperó el «Orfeó Català».

La «Capella de Manacor», integrada por cantores entusiastas y bien preparados, interpretó con expresividad y buen estilo obras de Noguera, Victoria, Vives, Masot, Picó, Grieg, L. Millet, Samper y Palestrina, siendo ovacionadísima.

Dirigió la «Capella» su director, maestro Juan Picó, alternando en la dirección de algunas de las obras el subdirector, maestro Rafael Nadal. Ambos realizaron su cometido con pericia innegable.

Al principio de la segunda parte, y en agasajo a la «Capella», el «Orfeó Català», dirigido por el maestro Luis María Millet, cantó magistralmente, como siempre, obras de Botet, Pérez Moya y Morera, conquistando entusiastas aplausos.

La «Capella de Manacor» obsequió al «Orfeó Català» con una artística y valiosa arqueta, de las típicas mallorquinas. Y el «Orfeó Català», al terminar el concierto, agasajó a la «Ca-

PELLA» con una recepción que se llevó a efecto en la sala de juntas, cambiándose entre los dirigentes de ambas entidades corales expresivos discursos de consideración y aprecio.

"El Noticiero Universal"
24 (Març) 1952

PALACIO DE LA MUSICA

"Capella de Manacor"

Brillante éxito obtuvo el concierto coral celebrado en el Palacio de la Música en el que fué primordial protagonista la «Capella de Manacor». Diestramente conducida por el maestro Juan Picó, la citada agrupación coral mallorquina desarrolló un poético ramillete de canciones a todas las cuales adornó con gran variedad de matices. Si todas las obras procedieron con la debida expresividad, señalaronse singularmente por su perfección interpretativa «Dal cimbal», de Cerdó; «Cansó de Sol-

veig», de Grieg, y el «Credo de la misa del Papa Marcello», de Palestrina. Los entusiastas cantores mallorquines y su excelente director recibieron constantes demostraciones aprobatorias del auditorio.

En prueba de hermandad, el «Orfeó Català» prestó importante colaboración al festival interpretando bajo la segura batuta de su director, el maestro Luis María Millet, tres composiciones originales, respectivamente, de Botet, Pérez Moya y Morera que, asimismo, despertaron el entusiasmo de los asistentes, traducido en sonoras palmadas. Audición coral de señalada calidad artística.

"Diario de Barcelona"
26 (Març) 1952

PALACIO DE LA MUSICA

**CONCIERTO CORAL, A CARGO
DE «CAPELLA DE MANACOR»**

Un primoroso conjunto es éste que desde Mallorca ha venido a ofrecer clara muestra de su alto valor artístico.

Muy variadas obras de las propias para orfeón se interpretaron con cuidado esmero, y gracias a la disciplina que rige este conjunto y a las oportunas indicaciones de su director, el maestro Juan Picó, un indiscutible éxito colectivo coronó la labor de cuantos intervinieron en tal acto.

En la parte central del programa, el «Orfeo Catalá», conducido por el maestro Luis Millet, interpretó también algunas obras de su repertorio habitual, en homenaje a los mallorquines que visitaban su casa solar.

El público, muy selecto, aplaudió con calor y entusiasmo, siendo ello motivo de la repetición de varias composiciones.—M. B. de P.

*"El Correo
Catalán"
28 Mars 1952*

"Capella de Manacor"

El domingo próximo, por la tarde, tendrá efecto en el Palacio de la Música un concierto a cargo de la "Capella de Manacor", bajo la dirección del maestro Juan Picó, con un interesante programa.

En este concierto colaborará en acto de hermandad el "Orfeo Catalá", bajo la dirección del maestro Luis María Millet, que interpretará "El cazador i la pastoreta" de Potel; "Tunc que tan tunc", de Pérez Moya, y "La sardana de les monges", de Morera.

*"El Noticiero
Universal"
19 Mars 1952*

CAPELLA DE MANACOR

con la colaboración del

ORFEO CATALA

Hoy, tarde, a las 6'15
PALACIO DE LA MUSICA

*"Correo Catalán"
23 Mars 1952*

Concierto homenaje a Mn. Jacinto Verdaguer.
«Orfeo Catalá» Dtor. Mtro. Luis M.^a Millet
Domingo, 29, 6 tarde. — PALACIO DE LA MUSICA

"El Correo Catalán"
22 mars 1952

VIDA MUSICAL

LOS CONCURSOS DEL "ORFEÓ CATALÀ"

EL DE CANCIONES POPULARES

Veredicto del Concurso Musical de armonizaciones de canciones populares catalanas, para coro mixto, convocado por el "Orfeó Català", con motivo de su LX aniversario.

El Jurado, por unanimidad, otorga nueve premios de 1.000 pesetas cada uno, dejando, por lo tanto, tres sin adjudicar. Las composiciones premiadas son:

3.—"Per l'aliment del bon vi". Lema: "Contents i alegrets".

5.—"Santa Agnès" (popular religiosa). Lema: "Tu virginum Corona".

11.—"Santa Magdalena". Lema: "Dalt del Cel".

15.—Colección de tres canciones populares a voces mixtas: "Els tres segadors", "Cançó del cabrer", "El Comte Arnau" (1.000 ptas. a cada una de ellas). Lema: "Homenatge".

22.—"Sa Ximbomba". Lema: "Danseu, atletes".

24.—"Bona dona, on aneu? (Nadala popular catalana). Lema: "Nit estelada".

63.—"Cançión de cuna". Lema: "Noneta".

Entre las composiciones recibidas existe un cierto número, la estructura de las cuales no se ajusta a las normas del Concurso, y, por lo tanto, quedan fuera de la posibilidad de obtener ninguno de los 12 premios establecidos en las Bases. No obstante, el Jurado, también por unanimidad, ha estimado pertinente otorgar, por sus destacadas cualidades, un premio especial de 1.000 pesetas, a una de ellas: la composición 77: "La Verge s'està en cambreta". Lema: "Anunciació".

Barcelona, 6 de abril de 1952.— Juan Manén, Presidente; Eduardo Iodrá, Luis Maria Millet.

Con el fin de conocer el autor o autores de las canciones premiadas, se presentarán en la Secretaría del "Orfeó Català" los ocho primeros compases de cada una, acompañados del nombre, apellidos y dirección, los cuales se harán públicos y se les hará entrega de los premios en la forma que se anunciará oportunamente. — Félix Millet, Presidente; Miquel Saperas, Secretario.

EL CONCURSO LITERARIO

El Jurado, por unanimidad, otorga un único premio de 1.000 ptas. al trabajo que lleva por lema "Semprevives", por considerar es el único entre los nueve que se han recibido, digno del galardón, por la dignidad con que ha sido escrito y porque responde en un todo al

tema: Recuerdos y anecdotario del "Orfeó Català".

El Jurado ha decidido también conceder dos accésits, de 500 ptas. cada uno, a los trabajos siguientes:

"L'Orfeó Català i el mestre Lluís Millet". Lema: "Qui pogués tornar-hi" y "Camins de Roma". Lema: "Catalunya será cristiana o no será" (Torres y Bages), poema en 4 cantos.

Barcelona, 6 de abril de 1952.— J. Martí Marull, Juan A. Maragall, Miquel Saperas.

*"Solidaridad
Nacional"
6 Maig
1952*

Veredicto del concurso convocado por el "Orfeó Català"

El veredicto del Concurso Musical de Armonizaciones de canciones populares catalanas para coro mixto, convocado por el "Orfeó Català" con motivo de su LX aniversario, es el siguiente: Se otorgan nueve premios de 1.000 pesetas cada uno, dejando, por lo tanto, tres sin adjudicar. Las composiciones premiadas son: número 3, "Per l'aliment del bon vi". Lema: "Contents i alegrets". Número 5, "Santa Agnès" popular religiosa). Lema: "Tu virginum Corona". Núm. 11, "Santa Magdalena". Lema: "Dalt del cel". Número 15, Colección de tres canciones populares a voces mixtas: "Els tres segadors", "La cançó del cabrer", "El comte l'Arnau" (mil pesetas a cada una de ellas). Lema: "Homenatge". Número 22, "Sa Ximbomba". Lema: "Danseu atletes". Núm. 24, "Bona dona, on aneu?" (Nadala popular catalana). Lema: "Nit estelada". Núm. 63, "Cançión de cuna". Lema: "Noneta".

Entre las composiciones recibidas existe un cierto número, la estructura de las cuales no se ajusta a las normas del Concurso y

por lo tanto quedan fuera de la posibilidad de obtener ninguno de los doce premios establecidos en las Bases. No obstante, el Jurado, también por unanimidad ha estimado pertinente otorgar, por sus destacadas cualidades, un premio especial de 1.000 pesetas a una de ellas: la composición número 77, "La Verge està en cambreta". Lema: "Anunciació".

Con el fin de conocer el autor o autores de las canciones premiadas, se presentarán en la Secretaría del "Orfeó Català", los ocho primeros compases de cada una, acompañados del nombre, apellidos y dirección, los cuales se harán públicos y se les hará entrega de los premios en la forma que se anunciará oportunamente.

*"No t'ci ero
Universal"
12 Abril 1952*



Concursos musical y literario del "Orfeó Català"

Para el concurso musical convocado por el "Orfeó Català" con motivo del LX aniversario de su fundación, se han recibido en la secretaría de esta entidad, 167 composiciones y para el concurso literario 9.

A todos los interesados se les facilitará en la secretaría del "Orfeó Català" una relación impresa con los títulos y lemas de todas las obras enviadas a estos dos concursos.

*"La Premsa"
19 Maig 1952*

"Orfeo Catalá"
En su Palacio de la Música, el glorioso "Orfeo Catalá", dirigido por el competente maestro Luis M. Millet, dió el primero de los dos conciertos de gala que ha organizado para despedirse de nuestro público, antes de emprender su viaje a París, donde ha de efectuar algunos conciertos.

En el programa, de sumo relieve, figuraban algunas de las obras que interpretará en sus audiciones de París. Integraban la primera parte, composiciones de carácter popular, de diversos compositores nuestros de primera línea, y, en la segunda, entre otras piezas, la titulada "Cantar del alma", que se dió en primera audición, y con la cual, su autor, el conocido y meritísimo compositor F.

Mompou, hizo su aparición en los dominios de la música coral.

El "Cantar del alma" es de original textura, de melodía expresiva y muy emotiva y obtuvo el beneplácito del auditorio. Su autor, que asistió al concierto, fué muy aplaudido, viéndose obligado a saludar desde el palco del primer piso que ocupaba.

Dió magnífico remate al concierto el grandioso poema coral del maestro Antonio Nicolau, titulado "Captant", verdadera joya de la música catalana, que desde hace mucho tiempo no se había ejecutado.

El "Orfeo Catalá", que obtuvo un verdadero triunfo, interpretó todas las obras magistralmente, compartiendo los aplausos con su director, el maestro Millet, que rayó en su cometido a gran altura.

"El Noticiero Universal"
12 May 1952

II CONCIERTO EXTRAORDINARIO

"Orfeo Catalá"

DIRECTOR: MAESTRO LUIS M.^a MILLET

Sábado, 17 mayo, 10'15 noche. Palacio de la Música

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA.

El "Orfeo Catalá"

El laureado Orfeón Catalán marcha a París, dispuesto a renovar en el Palacio Chaillot los éxitos allí alcanzados el año 1914. Y antes de emprender el viaje ha querido ofrecer a los barceloneses, en dos conciertos, la audición de las obras inscriptas en los programas que interpretará en la capital francesa.

El primero de estos conciertos, de gala, se celebró anoche, con la asistencia de público y los brillantes resultados artísticos que eran de esperar. Composiciones de repertorio y alguna inédita, como «Cantar del alma», de Mompou, página de distinguida factura, fueron ejecutadas por el admirable conjunto coral con fusión cántica y estilo impecables, haciendo honor una vez más a su prestigioso director, el maestro Luis María Millet, siempre a la altura de su misión.

Coronó la velada el grandioso poema coral «Captant», de Nicolau, cuyas extraordinarias dificultades interpretativas fueron gallardamente sorteadas por las voces y su eficaz conductor.

El maestro Luis María Millet, los bravos orfeonistas, los solistas vocales señoritas Núñez, Pl y Bial, y señores Torra y López Esparbé y el organista José María Roma, que acompañó a algunas de las obras, escucharon encendidos aplausos de un auditorio que estará espiritualmente al lado del Orfeón durante su excursión artística.

También fué muy aplaudido, después de su «Cantar del alma», el maestro Federico Mompou que se hallaba en la sala. — U. F. Z.

La Vanguardia
11 May 1952

"ORFEO CATALA"

Mañana, PALACIO DE LA MUSICA, a las 10'15 noche
CONCIERTO DE GALA
Director: Mtro. LUIS M.^a MILLET

"Noticiero Universal"
9 May 1952

"ORFEO CATALA"

CONCIERTO DE GALA. Mañana, noche, 10'15

PALACIO DE LA MUSICA. El grandioso poema

«CAPTANT», de NICOLAU

Dtor.: Mtro. L. M.^a Millet. Estreno: «Cantar del alma», de F. Mompou

"La Vanguardia"
9 May 1952

SABADO, 10 MAYO, NOCHE
SESION GALA
ORFEO CATALA
Dtor. Mtro. L. M.^a MILLET
PALACIO DE LA MUSICA

"La Prensa"
5 May 1952

ORFEO CATALA
DOS CONCIERTOS
EXTRAORDINARIOS
SESION GALA, 10 mayo
II CONCIERTO, 17 mayo
Dirección Mtro. L. M.^a MILLET
PALACIO DE LA MUSICA

"Diario de Barcelona"
4 May 1952

Dos conciertos extraordinarios del "Orfeo Catalá"

Antes de emprender su viaje a París para dar tres conciertos en el Palacio Chaillot, el "Orfeo Catalá" efectuará, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, dos audiciones extraordinarias los sábados, días 10 y 17 de mayo, por la noche, en el Palacio de la Música.

La primera, en sesión de gala, revestirá el carácter de gran solemnidad por el interés del programa, en el que figura el estreno de "Cantar del alma", de nuestro prestigioso compositor F. Mompou, y el grandioso poema coral "Captant", una de las obras más importantes del maestro Antonio Nicolau.

"El Noticiero Universal"
28 April 1952

**ORFEO
CATALA**

SABADO 10, a las 10'15 noche
Gran Concierto de Gala
Dtor. MTRO. LUIS MILLET

"Diario de Barcelona"
8 Maig 1952

Amigo, simpatizante del ORFEO CATALA
ASISTIENDO A LOS DOS CONCIERTOS EXTRAORDINARIOS DE
LOS DIAS 10 Y 17 DE MAYO APORTARAS TU COLABORACION
EFECTIVA A LA EXCURSION ARTISTICA DEL «ORFEÓ» A PARIS

"La Vanguardia"
4 Maig 1952

CONCIERTO EXTRAORDINARIO del
"Orfeó Català"

ANTES DE EMPRENDER SU EXCURSION A PARIS
Sábado, 17 de mayo, 10'15 noche. PALACIO DE LA MUSICA

"La Vanguardia"
3 Maig 1952

**Orfeó
Català**

PALACIO DE LA MUSICA
SESION GALA. SABADO, 10 de mayo, noche
EN PROGRAMA «CAPTANT», DE NICOLAU
ESTRENO de «CANTAR DEL ALMA», de MOMPOU
DIRECCION: MAESTRO LUIS M.^a MILLET

"La Vanguardia"
27 Abril 1952

ORFEÓ CATALÀ

DOS CONCIERTOS EXTRAORDINARIOS
Sesión de gala, 10 mayo
II Concierto, 17 mayo
Dirección:
Mtro. L. M.^a MILLET
PALACIO DE LA MUSICA

"La Prensa"
1 Maig 1952

**Orfeó
Català**

DIRECTOR: Mtro. LUIS M.^a MILLET
DOS CONCIERTOS EXTRAORDINARIOS
SESION GALA. Sábado, 10 mayo, 10'15 noche
II CONCIERTO. Sábado, 17 mayo, 10'15 noche
PALACIO DE LA MUSICA. — Despacho abono a dos conciertos: Hoy y mañana.
de 5 a 8 tarde. Para cada concierto: A partir del lunes, día 28

"La Vanguardia"
25 Abril 1952

ciones.

ORFEO CATALA. — En sesión de gala nos ha hecho escuchar uno de los programas que interpretará, próximamente, en el Palais Chaillot, de París. Destaca en él, como estrella de primera magnitud, el poema de Nicolau, "Captant", que hacía cerca de 25 años que no se cantaba debido a sus grandes dificultades técnicas. ¡Qué adaptación tan perfecta de sus melodías, fluidas y conmovedoras, al texto místico de Verdaguer; qué polifonía tan dúctil y homogénea! A su lado, "La Reliquia", elegía de Luis M.^a Millet, otro poema intenso y bello, brilla con luz propia, expresado con el pensamiento policromo de nuestro gran polifonista. Por último, entre otras escogidas páginas, resalta la maravillosa y alucinante "Oda a la mar llunyana", de Vives y se nos da, en estreno, "Cantar del alma", de Mompou, obra sencilla y original, con acompañamiento al órgano, que estuvo a cargo del maestro Roma obra de inesperada estructura que, en verdad, nos deja un poco perplejos. El maestro Millet es ovacionado reiteradamente por el enardecido público y el Orfeo, en pie, escucha una larga ovación. Realmente, un programa de las dificultades del que acabamos de oír e interpretado con la perfección que lo hemos oído, sólo está al alcance de una institución excepcional, como lo es el Orfeo Català.

Barcelona
Teatral
27/ May 1952

M U S I C A

CONCIERTO DEL «ORFEO CATALA» EN EL PALACIO NACIONAL

ASISTIO AL SOLEMNE ACTO EL CARDENAL
LEGADO, MONSEÑOR TEDESCHINI

El «Orfeo Català» se apunta un hecho glorioso en su historial artístico y éste ha sido el carácter solemne que revisió su concierto celebrado anoche en el «Palacio Nacional».

Desde el palco de honor presidió el acto Su Eminencia el cardenal legado de S. S., monseñor Tedeschini, acompañado del cardenal de Colonia, monseñor Frings, el Ilmo. señor obispo de la Diócesis, doctor Modrego, y otras personalidades.

El amplio Salón de Fiestas del Palacio Nacional ofrecía un aspecto brillantísimo, como pocas veces puede darse, y en este ambiente magno, nuestra primera masa coral dió comienzo al programa entonando el Himno oficial del Congreso, que, al religioso silencio con que fué escuchado por la multitud, vino a sucederle cerrada ovación, bien demostrativa del fervor y entusiasmo sentido hacia lo que representa.

Otra serie de obras escritas para conjunto orfeónico y que son ya conocidas de los asiduos concurrentes a los conciertos del «Orfeo Català» completaban las dos partes en que se dividió el programa. Finalizó éste con el maravilloso Credo de la «Misa» del Papa Marcelo, de Palestrina, que con su rica y austera polifonía da idea justa del grandioso sentido de la fe.

*"El Correo
Catalan"
29 May 1952*

Igualmente nos vemos obligados a comentar someramente el resto de los conciertos haciendo sólo referencia al éxito obtenido por el «Orfeo Català» en el concierto preparatorio de su segunda excursión a París que emprenderá en breve. Nuestra masa coral estrenó una de las más finas partituras de Federico Mompou, sobre el Camar del Alma de San Juan

de la Cruz. Con esta obra y con todo el programa hizo una demostración de madurez interpretativa de aplomo y de seguridad que hacen esperar un triunfo rotundo del «Orfeo» en el Palais Charlot de la capital francesa.

*"Destino"
17 May
1952*

"Orfeo Català"

CONCIERTO EXTRAORDINARIO
DIRECTOR: MAESTRO LUIS M.^a MILLET
SABADO, 17. Noche, 10'15. PALACIO de la MUSICA



ORFEO CATALA

En vísperas de emprender su anunciado viaje a París, el «Orfeo Català», ha tenido la atención de ofrecer a la consideración del público barcelonés aquellos programas que en la capital francesa serán interpretados por tan benemérita institución coral. Para tal efecto, se han organizado dos sesiones de gala, la primera de las cuales tuvo efecto ya.

En el Palacio de la Música se congregó selecto público dispuesto a infundir aliento a los que integran la expedición. Así sonaron aplausos entusiastas y muy justificados, pues, no resulta ninguna novedad decir que el «Orfeo Català» cuenta con una buena disciplina, que viene de antiguo, y de ello resulta que, este género coral lo domina ampliamente.

Formaban el programa una serie de pequeñas obras de autores nacionales y extranjeros, que no por ser de cortas duraciones, están exentas de dificultad.

El maestro Luis M.^a Millet, que conduce el conjunto, consigue la unión perfecta de las voces y el matiz adecuado para cada estilo y frase. Por ello es de esperar que los conciertos que celebrará en París han de constituir un nuevo galardón de gloria en su limpio historial artístico.

"El Correo Catalán"
15 Maig 1952

Dos conciertos extraordinarios del "Orfeo Català"

Antes de emprender su viaje a París para dar tres conciertos en el Palais Chaillot, el "Orfeo Català" efectuará, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, dos audiciones extraordinarias los sábados días 10 y 17 de mayo por la noche en el Palacio de la Música.

La primera, en sesión de gala, revestirá el carácter de gran solemnidad por el interés del programa, en el que figura el estreno de "Cantar del alma", de nuestro prestigioso compositor F. Mompou, y el grandioso poema coral "Captant", una de las obras importantes del maestro Antonio Nicolau.

El poema coral "Captant", de Nicolau

Es cosa sabida que la grandiosidad del poema coral "Captant", del maestro Antonio Nicolau, guarda estrecha relación con sus dificultades interpretativas. Es debido a ello que muy raramente figura esta obra en programas de nuestras audiciones corales.

Ha sido ahora, que el "Orfeo Català" ante la inminencia de su excursión artística a París, ha preparado bajo la dirección del maestro Luis María Millet, este poema coral de Nicolau y ha sido incluido en el programa del concierto de gala que tendrá efecto el día 10 por la noche en el Palacio de la Música.

"La Prensa"
8 Maig 1952

El «Orfeo Català»

El sábado, por la noche, el «Orfeo Català» celebrará su segundo concierto en el Palacio de la Música, antes de emprender su excursión artística a París, para dar tres conciertos en el Palais Chaillot, en el último de los cuales interpretará la «Misa en «si menor», de Bach, con la Orquesta de los «Concerts Colonne», bajo la dirección del maestro Luis M.^a Millet.

En el programa del día 17 figuran obras de Cumellas Ribó, Pujol, Pérez Moya, L. Millet, Manén, Canteloube, L. M.^a Millet, Ravel, Debussy, Holst, Saint-Saëns y Palestrina.

"La Vanguardia"
16 Maig 1952

MUSICAL.

"Orfeo Català"

Bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, el "Orfeo Català" celebró en el Palacio de la Música el segundo de los dos conciertos organizados con el propósito de despedirse de sus numerosos admiradores, antes de emprender el viaje a París, donde ha de dar varios conciertos.

Interpretó el "Orfeo", con la perfección de siempre, con ese ajuste, esa riqueza de matices de sonoridad, ese sentimiento intenso, insuperable, que brilla en todas sus actuaciones, muchas de las obras que figurarán en los programas de sus audiciones de París, entre ellas, y con carácter de estreno, una dedicada página de Debussy, que no niega el ingenio del creador del impresionismo francés.

Actuaron de solistas la señora A. Ricci, las señoritas Montserrat Salvadó y Laura Núñez y los señores F. Torra y C. Renom.

Los acompañamientos de piano y órgano corrieron a cargo del maestro José M. Roma.

Después de cada pieza, el público aplaudió calurosamente al "Orfeo" y a su director, el cual condujo todas las obras con dominio y gran fibra.

"La Noticia Universal"
19 Maig 1952

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA "Orfeo Català"

En vísperas de realizar su excursión artística a París, el "Orfeo Català" ha querido ofrecer a los innumerables admiradores de su arte colectivo con que cuenta en nuestra ciudad, las primicias del poético ramillete de canciones que va a dar en audición en la capital del vecino país, organizando a tal fin dos conciertos en su casa solariega, el primero de los cuales tuvo efecto el anterior sábado. En esta sesión coral de gala, la famosa agrupación, actuando bajo la batuta del maestro Luis María Millet, interpretó diversas canciones populares armonizadas por Sancho Marraco, Botel, Pujol, Pérez Moya y Luis María Millet; "La sardana de les monges", de Morena; dos obras de Vives; "Sospirs", de Luis Millet; dos responsorios originales, respectivamente, de Pontenc y de Victoria; el poema coral de Nicolau, "Captant", y "Cantar del alma", de Mompou, dada en carácter de estreno.

Los inteligentes cantores, atendiendo las oportunas indicaciones de su insigne maestro, bordaron una riqueza de expresividades traduciendo el selecto programa coral, conquistándose encendidas demostraciones de afecto y admiración.

Prestaron eficaz colaboración al desarrollo del programa, el organista José María Roma y los solistas Salvadó, Núñez, Pi y Bial, López Esparbé y Torra.

PALACIO DE LA MUSICA "Orfeo Català"

El anterior sábado celebró su segundo concierto extraordinario el "Orfeo Català", actuando bajo la dirección del maestro Luis María Millet. En esta ocasión, la primerísima agrupación coral interpretó una serie de canciones populares, el gracioso "Caprici sobre el cant popular El Pardal", de Manén, obras originales de Canteloube, Ravel, Debussy, Holst, el poema coral "Chora", de Luis María Millet, y diversas composiciones religiosas, entre las que se contaba el famoso Credo de la "Misa del Papa Marcelo", de Palestrina. La exposición del valioso programa obtuvo la entusiasta acogida del auditorio, que no cesó en sus demostraciones admirativas al maestro Millet y a todos los cantores.

"Diario de Barcelona"
20 Maig 1952

II CONCIERTO EXTRAORDINARIO
ORFEO CATALA
Dtor. MTRO. LUIS M.^a MILLET
SABADO, 17 mayo, a las 10.15 noche. PALACIO DE LA MUSICA

"Diario de Barcelona"
13 Maig 1952

GRAN MISA EN SI MENOR DE J. S. BACH.

CORO - SOLISTAS - ORQUESTA - GRANDES ORGANOS
ORQUESTA "CONCERTS COLONNE", DE PARIS

ORFEO CATALA

DIRECCION: MAESTRO LUIS MARIA MILLET

PALACIO DE LA MUSICA, 21 y 22 junio, 10 noche

LA GRAN MISA EN SI MENOR DE BACH

La gran misa en si menor de J. S. Bach, después de la triunfal audición efectuada por el Orfeo Català en el Palais Chaillot con la orquesta Colonne de Paris, será dada en dos audiciones extraordinarias por las mismas agrupaciones, los días 21 y 22 del co-

rriente, por la noche, en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

"Diario de Barcelona"
15 Juny 1952

«ORFEO CATALA». — Los éxitos de nuestra agrupación en París han tenido una continuación en nuestra ciudad, al desplazarse a ésta la Orquesta de los «Concerts Colonne», que allí colaboró en la interpretación de la gran Misa en si menor, de Juan Sebastián Bach, para reproducir su interpretación con la misma perfección y dramatismo con que la saborearon los auditorios parisienses. No hay duda que la labor de ambas agrupaciones, dirigidas por el maestro Luis María Millet, ha sido inmejorable, y la impresión producida en el auditorio fué de sorprendente majestad y grandiosidad. Es obra de tal contenido dramático, que la expresividad siempre demostrada por nuestro Orfeo se puso a prueba en esta ocasión en forma verdaderamente difícil, venciendo en la prueba con toda rotundidad. A cada tiempo supieron extraerle todo su contenido expresivo y dramático, en forma que el auditorio saboreó plenamente, íntegramente, toda la grandiosa belleza de la magistral obra. Ambas agrupaciones, la Orquesta y el Orfeo, participaron de las imponentes ovaciones prodigadas por el auditorio, especialmente al constituir esta velada un homenaje merecido que las organizaciones musicales de nuestra ciudad dedicaron al Orfeo.

L. G. M.

"La Hoja del Lunes"
23 Juny 1952

GRAN MISA en Si Menor, de BACH

Orquesta Colonne de Paris-Orfeo Català

350 ejecutantes :: Dtor., maestro Luis María Millet

PALACIO DE LA MUSICA — Sábado 21 y domingo 22, 10 noche

"La Prensa"
19 Juny 1952

**GRAN MISA EN SI MENOR, DE J. S. BACH
ORQUESTA COLONNE DE PARIS
ORFEO CATALA**

Dirección: Maestro LUIS M. MILLET

SABADO, 21, y domingo, 22 junio, noche. PALACIO DE LA MUSICA.

"La Vanguardia"
18 Juny 1952

Misa en Si Menor, de Bach
Orquesta Colonne de Paris
ORFEO CATALA
Dtor. Mtro. Luis M.^a Millet
21 y 22 junio. Palacio de la Música

"El Correo Catalán"
18 Juny 1952

**GRAN MISA EN SI MENOR DE J. S. BACH
Orquesta de los "Concerts Colonne" de Paris
ORFEO CATALA**

DIRECCION MTRO. LUIS MARIA MILLET

PALACIO DE LA MUSICA, 21 y 22 junio, noche.

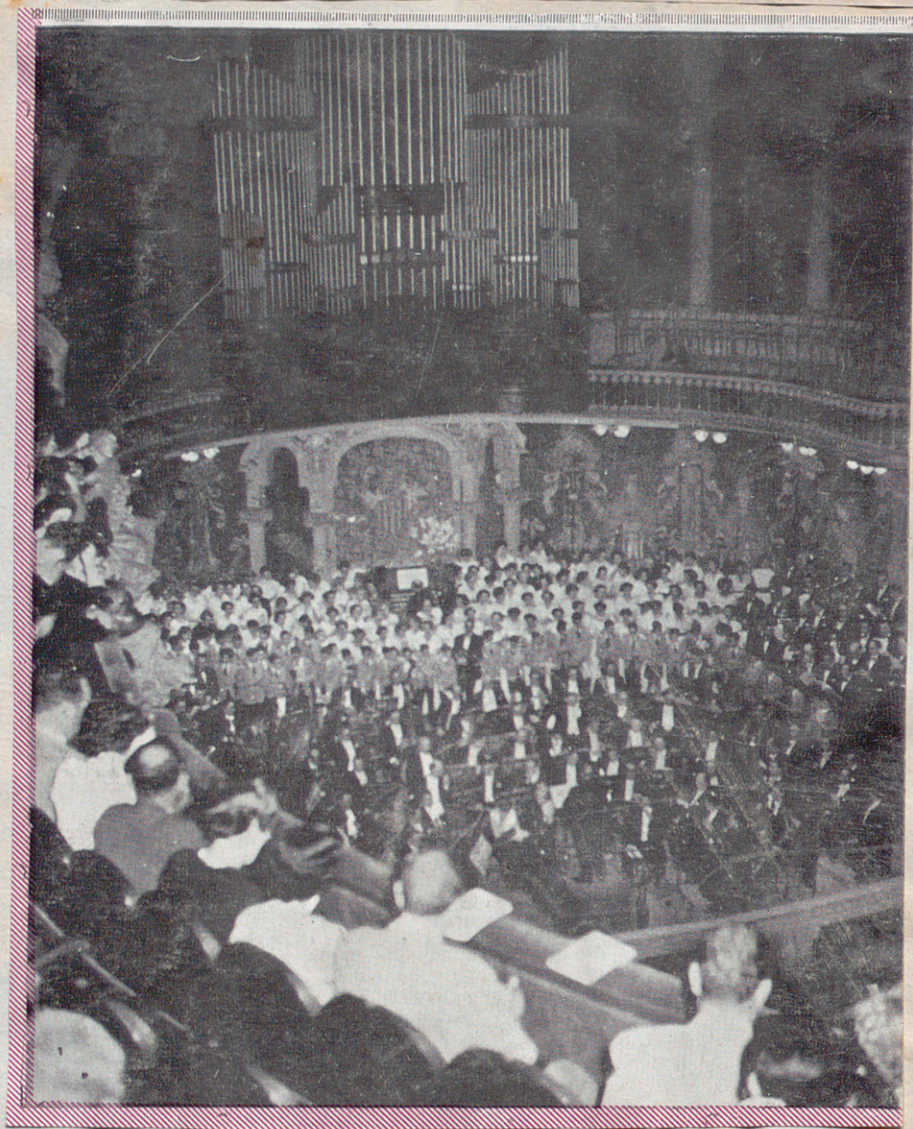
DESPACHO LOCALIDADES: Adm. Palacio Música, de 5 a 8 tarde

"Diario de Barcelona"
30 May 1952

La Música

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

La Gran Misa en "Si menor" de Bach por el Orfeoó Catalá y la orquesta Colonne, de París



El máximo acontecimiento de la semana musical lo han constituido las dos audiciones de la "Misa en si menor" de Juan Sebastián Bach por el Orfeoó Catalá con la colaboración de la Orquesta de los Conciertos Colonne, de París, a su regreso de la capital de Francia donde nuestra famosa masa coral se ha cubierto de gloria con sus actuaciones que culminaron con la magna obra musical de Bach, esa célebre "Misa en Si menor" que tantas bellezas encierra y tantas dificultades ofrece y que de manera tan magistra interpretan los cantores que dirige el maestro Luis María Millet.

La primera audición de ese monumento musical del genio bachiano tuvo lugar en París el 22 de febrero del año 1891. En Barcelona acometió tan inmensa tarea al glorioso fundador de l'Orfeoó Catalá, Maestro Luis Millet dándola a conocer por primera vez el 28 de noviembre de 1911, causando la admiración y al más encendido entusiasmo entre cuantos la oyeron. Su digno sucesor, el maestro Luis María Millet, quiso renovar aquellos laureles y tras una labor impropia de muchos meses de ensayos repetía la audición, cuarenta años más tarde, el 21 de Octubre de 1951. El éxito fué tal que tuvieron que repetirse las audiciones, hasta cinco veces, para satisfacer el fervor del público que llenó a abarrotar el amplio Palacio de la Música, prodigando a los orfeonistas y a su director las más clamorosas ovaciones que se recuerdan.

No es de extrañar, pues, que el anuncio de las dos audiciones que se dieron los días 21 y 23 del cte. atrajeran al Palacio de la Música a un público numeroso y entusiasta deseoso de recrearse una vez más en las incontables bellezas que la "Misa en Si menor" encierra, tan brillantemente puestas de relieve por la interpretación perfecta insuperable, de l'Orfeoó Catalá. La complacencia y el fervor del auditorio ante las excelencias que la "Misa en si menor" encierra, y la ejecución, admirable de técnica y expresividad, se pusieron de manifiesto en clamorosas ovaciones al finalizar las partes en que el público puesto en pie no cesaba en los

aplausos, obligando al maestro Millet a saludar una y otra vez visiblemente emocionado por tan desbordantes manifestaciones de adhesión y entusiasmo.

Como testimonio de calidad, damos a continuación la crítica descriptiva que de la gran Misa de Bach, hizo el músico francés Camille Benoit, a raíz de su estreno en París.

"El *Kyrie* ofrece súbitamente un impresionante exordio *ex abrupto*: empieza sin preparación por tres grandes exclamaciones del coro. Esta invocación a cinco voces es el pórtico soberbio de un edificio, de una arquitectura desconocida antes de Bach y de cuya admirable fuga *expressiva* se puede decir, con más razón aún que Wagner hablando del motete *Singet dem*

Herrn ein neues Lied: "Estamos como sumergidos en un mar de armonía". — El *Christe*, para dos voces femeninas, hace contraste con el fragmento anterior; la ternura humana domina; el estilo respira aquella unción, aquella mansuetud, especiales de Bach. — En el segundo *Kyrie*, bella fuga a cuatro voces en el estilo ordinario del maestro, de sólida estructura, se condensa y se eleva con decisión la plegaria incierta, llena de plañidos y suspiros del primer *Kyrie*.

El principio vivo, exultante, del *Gloria* con sus estrechas imitaciones vocales que cortan interludios radiantes del esplendor de las trompetas, nos conduce, en vertiginoso vuelo, a una fuga melódica prodigiosa: *Et in terra pax hominibus*. Bach se abandona a su genio de músico puro. — Una aria de soprano, *Laudamus te*, sirve de transición; es majestuoso con el solo en el preludio instrumental. Hermosa página, de la que hay que destacar la cadencia que la cierra. — *Gratias agimus*, fuga a cuatro voces en el estilo corriente de Bach. Esta fuga se repite textualmente al final de la Misa con las palabras *Dona nobis pacem*. La trompeta interviene con un fortísimo deslumbrador. — la pluralidad de las personas en un solo Dios. Las sordinas en la cuerda, el dibujo flotante y el murmullo etéreo de la flauta, y por fin ciertas

especiales características en el estilo armónico, infunden a este fragmento un color místico celestial. — Encadenándose sin interrupción con el pasaje precedente, el *Qui tollis* se desarrolla de una manera llena de gravedad y sobre un tono penetrado de profundo decaimiento, de la postración del pecador. Es una página altamente conmovedora. — *Qui sedes ad dexteram*, aria de contralto, deliciosamente acompañada por el timbre puro y dulce del oboe de amor. — El coro final del *Gloria*, *Cum sancto spiritu*, es de una potencia y una sonoridad inauditas. Efectos de acordes vocales conceptuados enteramente nuevos en aquella época, incluso en el estilo de Bach que hacen presentir Beethoven y su *Misa Solemnis*.

Sin preparación, los cinco grupos de voces se superponen, entonando los unos después de los otros la gran profesión de fe: *Credo in unum Deum*. Es una fuga hierática, de una magnificencia, de una amplitud incomparables sobre el tema del canto llano litúrgico, que las grandes fiestas del catolicismo han hecho familiar y popular. Este tema pasa de las voces a la orquesta, sostenido por un dibujo continuo de los contrabajos, de una majestad grandiosa. Es el triunfo de la unidad de los pensamientos en la variedad de los espíritus. — *Pater omnipotens*, coro a cuatro voces: Es notable la verdad del procedimiento y la repetición obstinada del *Credo in unum Deum*. Al fin, intervención de las trompetas, soberbia peroración. — *Et in unum Dominum*, duo para soprano y contralto, en el cual se manifiesta el deseo del maestro de variar los efectos de sonoridad. — *Et incarnatus est*. Aquí nos encontramos verdaderamente en el corazón de la obra. Esta meditación del misterio más conmovedor para la humanidad, forma con el fragmento siguiente, *Crucifixus*, una obra maestra, constituyendo una sublime y conmovedora maravilla de expresión. Sin precedentes, sino en el autor mismo (en sus Cantatas), no ha sido nunca imitada después. — Con el *Resurrexit* pasamos rápidamente de las sombras misteriosas y dolorosas a la plena luz del día. — *Et in spiritum Sanctum*, aria de bajo con dos oboes de amor, en la que, por un milagro de unción, la belleza del diálogo instrumental se asocia a la autoridad magistral episcopal podríamos decir, de la voz del intérprete. — *Confiteor*, coro final del *Credo*, de un trabajo polifónico soberbio. El episodio *adagio*, interrumpiendo el movimiento, desarrollando armonías desconocidas, nos conduce a las regiones más inaccesibles del ensueño. Va seguido de una *Coda*, vibrante, movida, que cierra esta creación maravillosa del *Credo*.

Parece que después de esta sucesión de sublimidades no es posible ninguna superación... El *Sanctus* es aún una sorpresa de novedad, un deslumbramiento de luz celestial. El *Resurrexit* era la explosión de la luz; el *Sanctus* es su irra-

diación infinita. En su serenidad triunfal, las tres trompetas se destacan, como diamantes sobre la ola luminosa de las seis voces, en las que predominan las voces blancas, los timbres angélicos. Este *Sanctus* inolvidable se encadena con un *Pleni sunt* de una intensidad irresistible. El *Hosanna* es un doble coro a cuatro voces. Los dos coros dialogan o se unen, dando a veces ocho partes reales. Es aún una creación gigantesca. — *Benedictus*, aria de tenor con violín solo, de una belleza, de una suavidad divinas. El coloso descansa de sus coros titánicos y nosotros descansamos con él; él se entenece, y nosotros nos sumergimos en una atmósfera de amor ideal. Después de ello vuelve a entonar el *Hosanna* triunfal.

Agnus Dei, aria de contralto, conmovedora expresión del pesar de un alma ardiente que ha pecado y se humilla. Aun una página admirable, de un acento infinitamente penetrante, de una maravillosa pureza de forma. — La fuga a cuatro voces sobre *Dona nobis pacem*, de arquitectura robusta y sana, cierra dignamente la obra colosal."

"La Semana
en Barcelona"

29 Juny
a 5 Julial
1952

LOS ULTIMOS EXITOS DEL «ORFEO CATALA»

EL lector ya conoce, a través de los comentarios publicados en DESTINO la semana pasada y en otros diarios y revistas, el triunfo artístico que ha representado para el «Orfeo Catala» su último viaje a París y los dos conciertos celebrados en el «Palais Chaillot». En uno de ellos colaboró con el «Orfeo» la Orquesta Colonne para la interpretación de la «Gran Misa Católica» de Juan Sebastián Bach. Fue una colaboración perfecta, de óptimos resultados, celebrada unánimemente por la crítica francesa como un acontecimiento musical de primera magnitud, en vista del cual el «Orfeo» decidió invitar a la Orquesta Colonne a repetir dos veces en Barcelona aquella audición dada en el «Palais Chaillot».

A pesar de haberse dado repetidamente esta temporada la «Misa en si menor» de Bach y de que el calor ya ha alejado a la gente de las salas de conciertos, las dos nuevas audiciones de la obra congregaron en el Palacio de la Música un público numeroso, ávido de demostrar al «Orfeo» su entusiasmo por los triunfos que acaba de alcanzar. Las ovaciones, pues, fueron abundantes y nutridas, especialmente después de los grandes corales que son los episodios más brillantes de la partitura.

Las partes en las que la orquesta o los solistas instrumentales tienen un papel preponderante llegaron esta vez al alma del auditorio. De la Orquesta Colonne como unidad sinfónica, a través de la Misa de Bach, no hemos podido tener una idea completa, pues del conjunto sinfónico francés han venido solamente los instrumentistas de arco, los flautas, oboes, trompetas y timbales que la pieza requería. Cada uno de ellos resultó ser un solista de primera categoría. Así el violín concertino (que no era el titular de la Colonne, sino el de la Opera de París), o el flauta Jean Chefnay, que logra de su instrumento el más emotivo y lírico de los sonidos, como pudimos apreciarlo en el «Dominus Deus». El «Oboe de Amor», con todo su dulce y evocador acento, contribuyó igualmente a aumentar la tierna poesía de algunas arias y duetos. En Barcelona hay buenos oboístas, pero los de la Colonne, que son excelentes, tocan con instrumentos maravillosos, reproducción exacta de los que se usaron en el siglo XVIII. Entre los solistas de la Colonne, nuestro admirable trompeta Luis Rovira hizo un gran papel, superando los terribles agudos a los que Bach hace subir frecuentemente el metal.

La participación de la Orquesta Colonne en estas últimas audiciones de la «Misa en si menor» de Bach ha sido, pues, de gran valor. El conjunto, además, dió la sensación de entregarse con absoluta fe al gesto arrebatado del maestro Luis M.^a Millet. El «Orfeo», la Orquesta, los solistas vocales (Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renóm y J. López Esparbé), así como el organista José M.^a Roma, todos guiados por la batuta de Luis María Millet, hicieron vibrar de entusiasmo a los oyentes con las melodías conmovedoras, con las inmensas arquitecturas contrapuntísticas, con los corales llenos de misterio y de misticismo que integran la «Misa en si menor», en la que se condensa tanta belleza y tanta emoción como en la «Pasión según San Mateo», la obra suprema de Juan Sebastián Bach.

X. M.

"Destino"
28 Juny 1952

COMO EPILOGO DE LOS TRIUNFALES CONCIERTOS DEL «ORFEÓ»
EN PARIS, DOS EXTRAORDINARIAS AUDICIONES DE LA
«MISA EN SI MENOR», DE J. S. BACH
Orquesta de los «Concerts Colonne», de París
«ORFEO CATALA»

DIRECTOR: MAESTRO LUIS M.^a MILLET
PALACIO DE LA MUSICA. — SABADO Y DOMINGO, 21 y 22 JUNIO, NOCHE

"La Vanguardia"
12 Juny 1952

MÚSICA

La «Misa en si menor», de Bach

La gran «Misa en si menor», de J. S. Bach, que después de la triunfal audición efectuada por el «Orfeo Catalá» en el Palais de Chaillot, de París, con la Orquesta Colonne, será dada en dos únicas audiciones extraordinarias por las mismas dos Agrupaciones, los días 21 y 22 del corriente, por la noche, en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis María Millet. Será interpretada con oboes de amor, los característicos instrumentos con que fué concebida y era ejecutada en esta monumental obra en tiempos del inmortal compositor alemán.

EL Maestro LUIS M.^a MILLET,

director del «ORFEO CATALA», y su presidente, señor FELIX MILLET, en la imposibilidad de poder contestar personalmente la infinidad de telegramas y cartas recibidas, felicitándoles por el éxito obtenido por el «ORFEO CATALA» con los dos conciertos corales y la audición de la GRAN MISA EN SI MENOR de J. S. BACH con la ORQUESTA COLONNE, en el PALAIS DE CHAILLOT, de PARIS, se complacen en manifestar públicamente su más vivo agradecimiento.

"La Vanguardia"
15 Juny 1952

MISA EN SI M., de BACH
ORQUESTA COLONNE
ORFEO CATALA
Dtor. Mtro. L. M.^a MILLET
PALACIO DE LA MUSICA
21 y 22 junio, 10 noche

"El Correo Catalán"
15 Juny 1952

OBOES DE AMOR

EN LA GRAN MISA DE BACH

La «Gran misa en si menor», de Juan Sebastián Bach que, después de la triunfal audición efectuada por el «Orfeo Catalá» en el Palais de Chaillot con la Orquesta Colonne, de París, será dada en dos únicas audiciones extraordinarias por las mismas dos agrupaciones los días 21 y 22 por la noche, en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis M.^a Millet, será interpretada con oboes de amor, los mismos característicos instrumentos con que fué concebida y se ejecutaba en tiempos del inmortal compositor.

"Solidaridad Nacional"
17 Juny 1952

Homenaje al «Orfeo Catalá»

A iniciativa de la Asociación de Cultura Musical, y con la inmediata adhesión de las más importantes entidades culturales y artísticas barcelonesas, se ha decidido aprovechar la coyuntura de la audición de la Gran Misa en si menor, de J. S. Bach, del sábado por la noche, en el Palacio de la Música, para patentizar a los maestros directores y componentes del «Orfeo Catalá» la satisfacción producida en nuestra ciudad por el triunfo alcanzado por nues-

"El No Nuevo Universal"
18 Juny 1952

PALACIO DE LA MUSICA. HOY domingo, noche, a las 10 en punto
SEGUNDA Y ULTIMA AUDICION EXTRAORDINARIA DE LA
GRAN MISA EN SI MENOR DE J. S. BACH
ORQUESTA COLONNE de PARIS - «ORFEO CATALA»
350 EJECUTANTES - Director: Maestro LUIS M.^a MILLET

Ultima audición de la «Misa» de Bach

Con la audición de la «Misa en si menor», de J. S. Bach, esta noche en el Palacio de la Música, a cargo de la Orquesta de los «Concerts Colonne», de París, y el «Orfeo Catalá», bajo la dirección del maestro Luis María Millet, esta última agrupación coral cierra de una manera brillante su curso 1951-1952, iniciado también con las cinco audiciones de la «Misa», hecho insólito en la historia musical barcelonesa.

HOMENAJE DE LAS ENTIDADES MUSICALES, ARTISTICAS Y CULTURALES AL «ORFEO CATALA»

A iniciativa de la ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL y del FOMENTO DE LAS ARTES DECORATIVAS y con la adhesión inmediata de importantes entidades musicales, artísticas y culturales se ha acordado aprovechar la coyuntura de la extraordinaria audición de la «GRAN MISA EN SI MENOR», de J. S. BACH, del sábado, día 21, por la noche, en el PALACIO DE LA MUSICA, para patentizar a los MAESTROS DIRECTORES Y COMPONENTES DEL «ORFEO CATALA» la satisfacción producida en nuestra ciudad por los triunfos alcanzados por nuestra primera entidad coral en sus recientes actuaciones en el PALAIS DE CHAILLOT, de PARIS.

Todas aquellas entidades que deseen sumarse a este merecido homenaje al «ORFEO CATALA» pueden remitir su adhesión al domicilio social de ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL, Via Layetana, 113, o del FOMENTO DE LAS ARTES DECORATIVAS, Cúpula del Coliseum.

"La Vanguardia"
19 Juny 1952

LA «GRAN MISA EN SI MENOR», DE J. S. BACH

Mañana, por la noche, se dará en el Palacio de la Música una audición extraordinaria de la «Gran misa en si menor», de J. S. Bach, en condiciones realmente excepcionales.

Interpretarán esta obra única del inmortal compositor la orquesta de los «Concerts Colonne», de París, y el «Orfeo Catalá», formando un conjunto de 350 ejecutantes bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

La notoriedad de las dos agrupaciones y los recientes éxitos obtenidos en París por el «Orfeo Catalá», singularmente con la audición de la «Gran misa en si menor», de Bach, el día 9 del actual, en el Palacio Chaillot, dan a este concierto de mañana, por la noche, en el Palacio de la Música, un relieve extraordinario.

"Diario de Barcelona"
20 Juny 1952

"La Vanguardia"
22 Juny 1952

Homenaje de las entidades musicales, artísticas y culturales al «Orfeo Català»

A iniciativa de la ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL y del FOMENTO DE LAS ARTES DECORATIVAS y con la adhesión inmediata de importantes entidades musicales, artísticas y culturales se ha acordado aprovechar la coyuntura de la extraordinaria audición de la GRAN MISA EN SI MENOR, de J. S. BACH, del sábado día 21, por la noche, en el PALACIO DE LA MUSICA para patentizar a los MAESTROS DIRECTORES y COMPONENTES DEL ORFEO CATALA la satisfacción producida en nuestra ciudad por los triunfos alcanzados por nuestra primera entidad coral en sus recientes actuaciones en el PALAIS CHAILLOT, de PARIS.

Todas aquellas entidades que deseen sumarse a este merecido homenaje al ORFEO CATALA pueden remitir su adhesión al domicilio social de ASOCIACION DE CULTURA MUSICAL Via Layetana, 113, o del FOMENTO DE LAS ARTES DECORATIVAS, Cúpula del Coliseum.

"Noticiero Universal"
19 Juny 1952

MÚSICA

PALACIO DE LA MUSICA. - La «Misa en si menor», de Bach, por el «Orfeo Català» y la Orquesta Colonne, de París

A quienes hablamos tenido la fortuna de escuchar la «Misa en si menor», de Bach interpretada por el Orfeón Catalán, no podía sorprendernos que con tal monumental obra la gran masa coral se cubriera de laureles en París, ni podía tampoco causarnos extrañeza que al regresar triunfante de la capital francesa y ofrecer dos nuevas audiciones de la impresionante «Misa», el conjunto dirigido por el maestro Luis María Millet viera congregado en el Palacio de la Música un público deseoso de darle su entusiástica bienvenida y testimoniarle su cálida adhesión.

Todo el arte, toda la suntuosidad de la técnica y toda la inspiración de Bach se encuentran en la «Misa en si menor».

llosa, majestuosa y admirable suma de valores.

De la perfección alcanzada por el maestro Luis María Millet y el «Orfeo Català» en la interpretación de la «Misa» bachiana, hablamos ya en precedentes ocasiones. En la actual nos limitaremos, por tanto, a dar por reproducidos los elogios al ilustre di-

rector, a los orfeonistas, al maestro José María Roma, que se sentó ante el órgano, y a los excelentes solistas vocales Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom y J. López Esparbé.

Como en París, el Orfeón Catalán se aseguró aquí ahora la colaboración de la famosa Orquesta Colonne, cuyo violin solista, por no haber podido desplazarse, fué substituido por el de la Opera parisienne. Colaboración muy valiosa y eficaz e impuesta, indudablemente, por justa correspondencia de cortesía.

Al final de cada una de las partes de los conciertos, el público, a veces puesto en pie, tributó clamorosas ovaciones al maestro Luis María Millet, a los maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, subdirectores del Orfeón; a los coristas, a los solistas, y a la orquesta.—U. F. ZANNI.

"La Vanguardia"
24 Juny 1952

La gran misa en si menor, de Bach, por el «Orfeo Català»

Bajo la dirección del maestro Luis María Millet y con el concurso de la Orquesta de «Concerts Colonne», de París, el «Orfeo Català», ofreció en su Palacio de la Música, después de los grandes triunfos logrados en la capital de Francia, una nueva audición de la gran misa en si menor, de Bach.

Como en las anteriores audiciones de esta obra magna, del coloso de las fugas, el «Orfeo» y sus colaboradores realizaron labor admirable. Todas las bellezas incontables de esa gran misa, de Bach, que es una de las más geniales con posiciones de todos los tiempos, tuvieron su más brillante realce merced a la actuación perfecta de los intérpretes. El «Orfeo Català», la Orquesta de «Concerts Colonne», de París, ya conocida ventajosamente, pues se trata de una masa orquestal notable; los solistas vocales Pura Gómez, soprano; Concepción Callao, contralto; Cayetano Renom, tenor, J. J. López Esparbé, bajo; el organista José María Roma, y todos los demás, en fin, que cooperaron, hiciéronse acreedores del mayor elogio, lo mismo que el maestro Millet, que dirigió con dominio y gran fibra, logrando un conjunto insuperable.

El público aplaudió a todos entusiásticamente.

"El Noticiero Universal"
24 Juny 1952

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA - «Orfeo Català». Orquesta de «Concerts Colonne», de París

En celebración de los brillantes éxitos artísticos conquistados poco ha en París, la primerísima institución coral barcelonesa ofreció en su casa solariega dos extraordinarias audiciones de la «Gran misa en si menor», de J. S. Bach, los anteriores sábado y domingo, por la noche —colaborando la Orquesta Colonne, de la capital francesa— cuyas audiciones cerraron con broche de oro las actividades que ha desarrollado en el curso académico que da fin.

Como ya señalamos debidamente los pormenores constructivos de la gigantesca obra bachiana cuando la primera audición presentada por el «Orfeo Català» en octubre de 1951, en esta singular oportunidad nos limitaremos a dar constancia de la imponente exposición que ofrecieron de los polifonismos del inmortal maestro los entusiastas cantores, la orquesta parisienne, los solistas vocales Pura Gómez, Concepción Callao, Cayetano Renom, J. López Esparbé, el organista José María Roma y el violinista Max Roques, fervorosamente atentos a la conducción general del maestro Luis María Millet, bravo adalid de estas excepcionales hazañas artísticas.

Ni que decir, que estas dos extraordinarias audiciones de la «Gran misa en si menor», de J. S. Bach, obtuvieron la unánime aprobación de la selecta concurrencia. Los aplausos fueron prodigados en abundancia en el transcurso de estos solemnes festivales bachianos.

A. CATALA

"Diario de Barcelona"
24 Juny 1952

ROMEA

Función en honor del «Orfeo Català»

La función que tendrá lugar hoy, viernes, en conmemoración de las cien representaciones de «La vida d'un home», ha sido ofrecida por la Compañía titular catalana del Teatro Romea al glorioso «Orfeo Català», con motivo de su reciente triunfo en París, asistiendo a tan extraordinaria representación los orfeonistas de nuestra primera entidad coral. La función terminará con un lucido Fin de Festa en honor de tan ilustres invitados.

"Solidaridad Nacional"
13 Juny 1952

"Orfeo Catalá"

En su Palacio de la Música, el "Orfeo Catalá", dirigido por el maestro Luis M.^a Millet, dió un concierto, magnífico como todos los suyos, en conmemoración del cincuentenario de la fundación de la Agrupación Mutua del Comercio y de la Industria.

Asistió a la velada musical un público extraordinariamente numeroso que llenó a rebosar la sala.

El "Orfeo", dirigido con el dominio y la fibra de costumbre por el maestro Millet, cantó magistralmente con el intenso sentimiento y la fuerza de ejecución que distingue a tan gloriosa masa coral, un buen número de bellas canciones populares, el sentido prema de Nicolau "La mort de l'escola" y otras

composiciones de Morera, Vives, Debussy, L. M. Millet, R. Subirachs y capricho sobre el canto popular "El pardal", de Manén.

Actuaron de solistas las señoritas Torra y Núñez y los señores López Esparbé y Renom.

Después de cada composición el público aplaudió calurosamente.

*"No hciemo
Universal
27 Octubre 1952"*

Concierto del «Orfeo Catalá»

Con motivo de la conmemoración del cincuentenario de la fundación de la Agrupación Mutua del Comercio y de la Industria, el "Orfeo Catalá" dió anoche un concierto en el Palacio de la Música, interpretando, bajo la dirección de Luis Maria Millet, un vasto programa de canciones populares y de piezas escogidas de su programa.

El "Orfeo" tuvo, nuevamente, un éxito grandioso, correspondiendo a los incesantes aplausos del público que llenaba la sala, con la repetición de las piezas más aplaudidas, tales como "El caçador i la pastoreta", de Botet; "L'hereu Riera", de Cumellas, y "La mort de l'escola", de Nicolau.

*"Solidaridad
Nacional"
26 Octbre 1952"*

La Gran Misa en "Si menor" de Bach por el Orfeo Catalá y la orquesta Colonne, de París

El máximo acontecimiento de la semana musical lo han constituido las dos audiciones de la "Misa en si menor" de Juan Sebastián Bach por el Orfeo Catalá con la colaboración de la Orquesta de los Conciertos Colonne, de París, a su regreso de la capital de Francia donde nuestra famosa masa coral se ha cubierto de gloria con sus actuaciones que culminaron con la magna obra musical de Bach, esa célebre "Misa en Si menor" que tantas bellezas encierra y tantas dificultades ofrece y que de manera tan magistra interpretan los cantores que dirige el maestro Luis María Millet.

La primera audición de ese monumento musical del genio bachiano tuvo lugar en París el 22 de febrero del año 1891. En Barcelona acometió tan inmensa tarea al glorioso fundador de l'Orfeo Catalá, Maestro Luis Millet dándola a conocer por primera vez el 28 de noviembre de 1911, causando la admiración y al más encendido entusiasmo entre cuantos la oyeron. Su digno sucesor, el maestro Luis María Millet, quiso renovar aquellos laureles y tras una labor impropia de muchos meses de ensayos repetía la audición, cuarenta años más tarde, el 21 de Octubre de 1951. El éxito fué tal que tuvieron que repetirse las audiciones, hasta cinco veces, para satisfacer el fervor del público que llenó a abarrotar el amplio Palacio de la Música, prodigando a los orfeonistas y a su director las más clamorosas ovaciones que se recuerdan.

No es de extrañar, pues, que el anuncio de las dos audiciones que se dieron los días 21 y 23 del cte. atrajeran al Palacio de la Música a un público numeroso y entusiasta deseoso de recrearse una vez más en las incontables bellezas que la "Misa en Si menor" encierra, tan brillantemente puestas de relieve por la interpretación perfecta insuperable, de l'Orfeo Catalá. La complacencia y el fervor del auditorio ante las excelencias que la "Misa en si menor" encierra, y la ejecución, admirable de técnica y expresividad, se pusieron de manifiesto en clamorosas ovaciones al finalizar las partes en que el público puesto en pie no cesaba en los

aplausos, obligando al maestro Millet a saludar una y otra vez visiblemente emocionado por tan desbordantes manifestaciones de adhesión y entusiasmo.

Como testimonio de calidad, damos a continuación la crítica descriptiva que de la gran Misa de Bach, hizo el músico francés, Camille Benoit, a raíz de su estreno en París.

"El Kyrie ofrece súbitamente un impresionante exordio *ex abrupto*: empieza sin preparación por tres grandes exclamaciones del coro. Esta invocación a cinco voces es el pórtico soberbio de un edificio, de una arquitectura desconocida antes de Bach y de cuya admirable fuga *expressiva* se puede decir, con más razón aún que Wagner hablando del motete *Singet dem Herrn ein neues Lied*: "Estamos como sumergidos en un mar de armonía". — El *Christe*, para dos voces femeninas, hace contraste con el fragmento anterior; la ternura humana domina; el estilo respira aquella unción, aquella mansuetud, especiales de Bach. — En el segundo Kyrie, bella fuga a cuatro voces en el estilo ordinario del maestro, de sólida estructura, se condensa y se eleva con decisión la plegaria incierta, llena de plañidos y suspiros del primer Kyrie.

El principio vivo, exultante, del *Gloria* con sus estrechas imitaciones vocales que cortan interludios radiantes del esplendor de las trompetas, nos conduce, en vertiginoso vuelo, a una fuga melódica prodigiosa: *Et in terra pax hominibus*. Bach se abandona a su genio de músico puro. — Una aria de soprano, *Laudamus te*, sirve de transición; es majestuoso con el solo en el preludio instrumental. Hermosa página, de la que hay que destacar la cadencia que la cierra. — *Gratias agimus*, fuga a cuatro voces en el estilo corriente de Bach. Esta fuga se repite textualmente al final de la Misa con las palabras *Dona nobis pacem*. La trompeta interviene con un fortísimo deslumbrador. — la pluralidad de las personas en un solo Dios. Las sordinas en la cuerda, el dibujo flotante y el murmullo etéreo de la flauta, y por fin ciertas

especiales características en el estilo armónico, infunden a este fragmento un color místico celestial. — Encadenándose sin interrupción con el pasaje precedente, el *Qui tollis* se desarrolla de una manera llena de gravedad y sobre un tono penetrado de profundo decaimiento, de la postración del pecador. Es una página altamente conmovedora. — *Qui sedes ad dexteram*, aria de contralto, deliciosamente acompañada por el timbre puro y dulce del oboe de amor. — El coro final del *Gloria*, *Cum sancto spiritu*, es de una potencia y una sonoridad inauditas. Efectos de acordes vocales conceptuados enteramente nuevos en aquella época, incluso en el estilo de Bach que hacen presentir Beethoven y su *Misa Solemnis*.

Sin preparación, los cinco grupos de voces se superponen, entonando los unos después de los otros la gran profesión de fe: *Credo in unum Deum*. Es una fuga hierática, de una magnificencia, de una amplitud incomparables sobre el tema del canto llano litúrgico, que las grandes fiestas del catolicismo han hecho familiar y popular. Este tema pasa de las voces a la orquesta, sostenido por un dibujo continuo de los contrabajos, de una majestad grandiosa. Es el triunfo de la unidad de los pensamiento en la variedad de los espíritus. — *Patrem omnipotem*, coro a cuatro voces: Es notable la verdad del procedimiento y la repetición obstinada del *Credo in unum Deum*. Al fin, intervención de las trompetas, soberbia peroración. — *Et in unum Dominum*, duo para soprano y contralto, en el cual se manifiesta el deseo del maestro de variar los efectos de sonoridad. — *Et incarnatus est*. Aquí nos encontramos verdaderamente en el corazón de la obra. Esta meditación del misterio más conmovedor para la humanidad, forma con el fragmento siguiente, *Crucifixus*, una obra maestra, constituyendo una sublime y conmovedora maravilla de expresión. Sin precedentes, sino en el autor mismo (en sus Cantatas), no ha sido nunca imitada después. — Con el *Resurrexit* pasamos rápidamente de las sombras misteriosas y dolorosas a la plena luz del día. — *Et in spiritum Sanctum*, aria de bajo con dos oboes de amor, en la que, por un milagro de unión, la belleza del diálogo instrumental se asocia a la autoridad magistral episcopal podríamos decir, de la voz del intérprete. — *Confiteor*, coro final del Credo, de un trabajo polifónico soberbio. El episodio *adagio*, interrumpiendo el movimiento, desarrollando armonías desconocidas, nos conduce a las regiones más inaccesibles del ensueño. Va seguido de una *Coda*, vibrante, movida, que cierra esta creación maravillosa del Credo.

Parece que después de esta sucesión de sublimidades no es posible ninguna superación... El *Sanctus* es aún una sorpresa de novedad, un deslumbramiento de luz celestial. El *Resurrexit* era la explosión de la luz; el *Sanctus* es su irra-

dación infinita. En su serenidad trunfal, las tres trompetas se destacan, como diamantes sobre la ola luminosa de las seis voces, en las que predominan las voces blancas, los timbres angélicos. Este *Sanctus* inolvidable se encadena con un *Pleni sunt* de una intensidad irresistible. El *Hosanna* es un doble coro a cuatro voces. Los dos coros dialogan o se unen, dando a veces ocho partes reales. Es aún una creación gigantesca. — *Benedictus*, aria de tenor con violín solo, de una belleza, de una suavidad divinas. El coloso descansa de sus coros titánicos y nosotros descansamos con él; él se enternece, y nosotros nos sumergimos en una atmósfera de amor ideal. Después de ello vuelve a entonar el *Hosanna* triunfal.

Agnus Dei, aria de contralto, conmovedora expresión del pesar de un alma ardiente que ha pecado y se humilla. Aun una página admirable, de un acento infinitamente penetrante, de una maravillosa pureza de forma. — La fuga a cuatro voces sobre *Dona nobis pacem*, de arquitectura robusta y sana, cierra dignamente la obra colosal."

La Semana
en
Barcelona
29 Juny
1956
1952

Aujourd'hui à 21 heures, Palais de Chaillot, vous pourrez entendre « Orfeo Catala » (Direction L. M. Millet).

Humanité
4 June 1952

La municipalité de Paris a reçu hier la célèbre société musicale de Barcelone, l'Orfeo Catala, dirigée par M. Millet, qui a fait entendre dans son répertoire classique.

"Figaro"
4 June 1952

♦ Ce soir et vendredi 6, la célèbre chorale Orfeo Catala, qui comprend deux cent cinquante exécutants, se fera entendre en soirée au Palais de Chaillot, puis, avec le concours de l'Orchestre Colonne, chantera le 9, sous la direction de L.-M. Millet, la grand-messe en si mineur de J.-S. Bach.

"Parisien Libère"
4 June 1952

« L'Orfeo Catala » à l'Hôtel de Ville

L'Orfeo Catala a été reçu hier après-midi à l'Hôtel de Ville. Il donnera ce soir son premier concert au Palais de Chaillot. L'Orfeo Catala avait déjà rendu visite à Paris, en juin 1914, à l'occasion du Congrès International de Musique.

Après plus de trente ans, l'Orfeo Catala vient de nouveau devant le public parisien, sur les mêmes lieux de son triomphe antérieur. Si après cette longue période les chanteurs ne sont plus les mêmes, et si M. Luis Millet a succédé à son père, l'esprit qui anime cette institution est toujours le même.

D'une petite masse chorale de vingt-huit chanteurs, l'Orfeo Catala devait parvenir à atteindre un ensemble de deux cent cinquante hommes, femmes et enfants.

"Combat"
4 June 1952

NOUVELLES RELIGIEUSES

A NOTRE-DAME

Le pèlerinage des émigrés catholiques et la messe du 25^e anniversaire de la J. O. C.

Trois cérémonies d'importance diverse se sont succédé dimanche à Notre-Dame.

A midi trente, au cours d'une messe basse, l'Orfeo catala, chorale qui groupe plus de deux cents exécutants de tout âge, s'est fait entendre en présence de la colonie espagnole de Paris.

A 15 heures, sous la présidence de Mgr Feltin, les émigrés catholiques du « rite latin » qui habitent la capitale et sa banlieue sont venus en pèlerinage à Notre-Dame. Cérémonie intime, quasi familiale. A l'appel de son recteur, chaque groupe ethnique, allemand, anglais, belge, espagnol, hongrois, italien, luxembourgeois, polonais, tchécoslovaque et yougoslave, a chanté dans sa langue. Dans son allocution, l'archevêque de Paris, président international de Pax Christi, a dit sa joie de voir ainsi rassemblés en une prière fraternelle des chrétiens

de tous pays. « La paix, a-t-il déclaré, est un don de Dieu, mais réclame aussi l'effort des hommes. »

Après le salut du Saint-Sacrement, donné par Mgr Rupp, l'assistance est sortie, en chantant, par le portail du cloître Notre-Dame, drapeaux déployés.

Immédiatement, par le grand portail, pénétraient dans la basilique les groupes de la Jeunesse ouvrière chrétienne qui fêtait aujourd'hui son 25^e anniversaire.

Au premier rang de l'assistance avaient pris place ceux qui ont été à l'origine de ce mouvement et qui occupent dans le pays des postes importants : MM. Bouxom, vice-président de la Chambre, Debray, Colin, ancien ministre, Quiclet, etc.

Au début de la cérémonie retentit le chant jocliste. La messe d'action de grâces est célébrée par le chanoine Guérin, fondateur de la J.O.C. française, en présence de Mgr Feltin et de Mgr Courbe. Elle est dialoguée : « Nous vous offrons, Seigneur, ces vingt-cinq années d'action militante, ces vingt-cinq années d'efforts, de montée de la Jeunesse ouvrière, sans cesse poursuivie de relèvement en relèvement. »

A l'évangile, l'archevêque de Paris, reprenant le thème de son communiqué paru dans la Semaine religieuse, félicite la J.O.C. de son action et recommande à ses membres de rester fidèles à leur devise : « Fiers, purs, joyeux et conquérants. »

J. B.

"Figaro"
9 June 1952

Petites nouvelles

Dans la salle des fêtes de l'Hôtel de Ville, Mme Vigier-Rivière, au nom du Conseil municipal, a reçu, mardi dernier, l'Orfeo Catala de Barcelone, venu pour quelques jours chanter à Paris. Deux cent cinquante, ils étaient, depuis les garçonnets de sept ans jusqu'aux dames d'Espagne en mantille et aux hommes pleins de dignité.

Au nom des Catalans de France, Horace Chauvel leur a dit quelques mots dans la langue de leurs poètes et ils en étaient ravis. Tout cela, délicieusement, dans l'esprit « d'avant 1914 », comme a dit leur président, cet esprit dont on garde la nostalgie des deux côtés des Pyrénées.

Aux Eclairés"
9 June 1952

« L'Orfeo Catala » à Paris

L'Orfeo Catala, chorale dont les mélomanes français connaissent la qualité et qui fut créée en 1891, va venir une nouvelle fois à Paris. On attend les deux cent cinquante hommes, femmes et enfants de cette troupe le 3 juin, ainsi que leur chef Luis Maria Millet. Ils donneront avec les concerts Colonne, le lundi 9 juin au Palais de Chaillot, une audition intégrale de la Grande Messe en Si mineur, de Jean-Sébastien Bach.

"Figaro"
2 June 1952

L'Orfeo Catala chantera à Chaillot et à Notre-Dame

L'Orfeo Catala, la chorale la plus célèbre du monde arrive demain matin à Paris, par train spécial, venant de Barcelone. Les 250 exécutants seront reçus l'après-midi à l'Hôtel de Ville et donneront trois concerts au Palais de Chaillot les 4, 6 et 9 juin.

Les vieux Parisiens gardent encore le souvenir des concerts donnés par l'Orfeo Catala, en juin 1914, au théâtre des Champs-Élysées et au Palais du Trocadéro, à l'occasion du Congrès International de la Musique.

Fondé en 1891, l'Orfeo Catala interprète Haynd, Beethoven, Bach, Mozart, Haendel, Berlioz, etc. Le dimanche 8 juin, à Notre-Dame, on pourra l'entendre dans son répertoire absolument remarquable de grande polyphonie religieuse.

"Paris Presse"
3 June 1952

AU PALAIS DE CHAILLOT

« L'Orfeo Catala » est dirigé par un descendant du peintre de l'« Angélus »

L'« ORFEO CATALA » qui se fera entendre ce soir et après-demain au Palais de Chaillot a pour chef Louis-Maria Millet, un des descendants du peintre célèbre, auteur de « l'Angelus ».

La famille Millet est originaire du Comminge. Un des Millet, soldat de Napoléon, fit la campagne d'Espagne et s'établit à Masnou, petit village de la côte catalane. Son petit-fils Louis Millet créa, avec Albenitz et Granados, en 1860, « L'Orfeo Catala », que dirige aujourd'hui son fils, « L'Orfeo Catala », qui compte 250 exécutants, est un des plus célèbres chœurs « a cappella » du monde.

Il sera reçu, mardi à 16 heures, à l'Hôtel de Ville, par le président du Conseil municipal de Paris.

● Mme MASSIGLI organise, le 2 juillet une grande soirée française à l'ambassade de France à Londres. C'est Patachou qui sera la vedette du spectacle.

"France Soir"

4 Juny 1952

Je ne terminerai pas cette chronique sans saluer la réapparition d'une des plus impressionnantes chorales du monde, l'Orfeo Catala, qui ne s'était pas fait entendre à Paris depuis 1914. Ces deux cent cinquante voix, naturellement belles, disciplinées par un travail minutieux, fournissent au chef éminent qu'est Lluís Maria Millet (le propre fils du fondateur de l'Orfeo Catala) un instrument capable de toute force ou de toute douceur, et si

juste d'intonation qu'on peut lui demander les modulations les plus délicates avec la même sécurité qu'à un orchestre éprouvé. Entre des éléments tous de première valeur, les basses et les soprani se distinguent encore par une qualité de timbre exceptionnelle. Qu'une soliste, Mme Salvado, à demi-morte de trac, ait pu chanter avec cette pureté cristalline, cela en dit long sur l'assouplissement technique auquel ces exécutants sont parvenus, et sur leurs ressources vocales. J'espère une autre occasion de parler de leur répertoire où le folk-lore, à divers degrés d'élaboration, tient une large place. On y trouve aussi Palestrina, Victoria, J.-S. Bach, Debussy, Ravel, Poulenc.

Marc PINCHERLE.

Les concerts de « L'Orfeo Catala » à Paris

ATMOSPHERE émouvante mercredi et vendredi soir au Palais de Chaillot, où une salle comble entendit et applaudit la grande chorale l'Orfeo Catala, de Barcelone. Un public où l'on voyait bien des antifascistes catalans et espagnols venus retrouver la nostalgie de leur folklore.

L'Orfeo Catala n'a rien perdu des qualités qui firent sa réputation. Et on l'apprécia surtout dans ces beaux chants populaires tels que « Le Testament d'Amelia », « La jeune fille et le Moulin » et un chant inspiré de la fuite de Joseph et de Marie à travers l'Egypte. On regrettait seulement que le programme ne comportât point ces admirables sardanes, ces danses par lesquelles s'expriment la fougue, la poésie et l'élan vital d'un peuple farouchement attaché à son histoire. Plus de chants religieux donc que de chants populaires dans ces concerts. On ne peut en vouloir à un orchestre catalan qui parvient à maintenir sous Franco la musique d'un peuple et qui n'est sans doute pas libre dans le choix même des œuvres qu'il exécute. Et quelle tristesse enfin que de ne pas voir ce bel orchestre chanter à l'ombre de son drapeau que les Catalans n'ont pas oublié mais qui, on le sait, est proscrit par Franco, comme le sont tous les chants de liberté du peuple de Catalogne! Quoi qu'il en soit, deux beaux concerts où s'exprima l'âme de la Catalogne; ce soir, pour son concert d'adieu, l'Orfeo Catala donnera, avec l'orchestre des Concerts Colonne, l'audition intégrale de la Grande Messe en Si mineur de J.-S. Bach. Paris et tous les exilés sont heureux d'avoir pu entendre ces trois cent cinquante artistes venus d'un pays qui reste cher au cœur de tous les hommes libres.

"Franc. Eirene"

9 Juny 1952

"Les Nouvelles Littéraires"

16 Juny 1952

JOURNAL DU
DIMANCHE Ed. C
100, R. Réaumur
PARIS 2e

Signé :

T. Granier
Cocktail sur Juvia

UN ENSEMBLE VOCAL DE 250 EXÉCUTANTS, l'« Orfeo Catala », arrivera mardi à Paris dirigé par Luis Maria Millet, fils du directeur qui l'avait présenté pour la dernière fois à Paris en 1914. Cette remarquable chorale, qui exécute non seulement les chants populaires catalans, mais les œuvres maîtresses des plus grands compositeurs internationaux, donnera trois concerts à Chaillot les 4, 6 et 9 juin.

Je ne terminerai pas cette chronique sans saluer la disparition d'une des plus impressionnantes chorales du monde, l'Orfeo Catala, qui ne s'était pas fait entendre à Paris depuis 1914. Ces deux cent cinquante voix, naturellement belles, disciplinées par un travail minutieux, fournissent au chef éminent qu'est Lluís Maria Millet (le propre fils du fondateur de l'Orfeo Catala) un instrument capable de toute force ou de toute douceur, et si

juste d'intonation qu'on peut lui demander les modulations les plus délicates avec la même sécurité qu'à un orchestre éprouvé. Entre des éléments tous de première valeur, les basses et les sopranos se distinguent encore par une qualité de timbre exceptionnelle. Qu'une soliste, Mme Salvado, à demi-morte de trac, ait pu chanter avec cette pureté cristalline, cela en dit long sur l'assouplissement technique auquel ces exécutants sont parvenus, et sur leurs ressources vocales. J'espère une autre occasion de parler de leur répertoire où le folk-lore, à divers degrés d'élaboration, tient une large place. On y trouve aussi Palestrina, Victoria, J.-S. Bach, Debussy, Ravel, Poulenc.

Marc PINCHERLE.

"La Musique"
"Nouvelles
Littéraires"
12 Juin 1952

Nous avons entendu

● L'Orfeo Catala, magnifique société chorale, fondée en 1914, revient sous la direction de Louis-Maria Millet, fils du président fondateur. Trois concerts n'ont pas épuisé le légitime enthousiasme des Parisiens, et la Messe en si mineur, interprétée par ces voix rudes, leur a offert un bel exemple de sincérité et de ferveur. Louis-Maria Millet poursuit l'œuvre de son père avec d'égales qualités d'homme et d'artiste.

"Aux Écoutes"
13 Juin
1952

Pendant ce temps, à Paris, les soirées de l'Orfeo Catala, sous la sûre égide de son chef Louis Millet, rencontrent une faveur justifiée par la belle sonorité et la solidité musicale de ce célèbre groupement que je préfère peut-être dans son vaste répertoire populaire et folklorique, que dans la messe de J.-S. Bach.

Ind'-Ouest
Bordeaux
13 Juin 1952

Après avoir donné un légitime encens aux concerts de pages folkloriques et autres de l'Orfeo catala, nous éprouvons une satisfaction que l'audition de la Messe en si de Bach réalisée par lui sous la baguette de M. L.-M. Millet avec des solistes (Mmes Sautereau, Gomez, Collard ; MM. Renom, Esparbé), l'Orchestre Colonne et M. Roma, à l'orgue, n'a point aussi complètement rempli nos vœux que nous l'escomptions. L'immense armée bipartite garnissant le plateau de Chaillot offrit certes un coup d'œil magnifique. Mais il y eut dans l'exécution chorale des hyperboles de son et, à notre avis, le sentiment qui coopéra à la façon du style ne fut pas assez chaste ici, la trop tiède. Le Crucifixus, point culminant de l'œuvre, apparut notamment si peu empreint de cette sombre tristesse, de cet accent lugubre qui devraient frapper et saisir qu'on le reçut sans émotion profonde.

Maurice Tinel
"Musique"
25 Juin 1952

Triunfo del "Orfeo Català" en París

París, 5. — Después del recital dado anoche por el «Orfeo Català» en el Palacio Chaillot, la crítica de París lo califica de uno de los mejores del mundo. Los críticos dicen que podría competir fácilmente con el afamado coro de Leipzig. Homaresch Prus, que durante años estuvo dirigido por el propio Juan Sebastián Bach. Los críticos elogian también al director, que tuvo que saludar siete veces al final del recital,

pero que se negó a repetir ante la desilusión del auditorio.

El «Orfeo» dará un segundo concierto en el mismo teatro, mañana por la noche. El día 9 interpretará la Misa en si bemol, de Bach que los amantes de la música de París esperan con gran impaciencia.—EFE.

París, 5. — El «Orfeo Català»

dió en el Palacio Chaillot el primero de los conciertos anunciados en París, bajo la dirección de Luis María Millet. La sardana de «Les monges», de Morera, seguida de canciones de compositores franceses e ingleses, fue premiada con grandes ovaciones. La segunda parte estaba compuesta de piezas religiosas de Vitoria, Palestrina, Sain-Saens, Poulenc y Millet y tuvo también gran éxito.—EFE.

Otro éxito del Orfeo Català en París

París, 10. — El renombrado Orfeo Català y la Orquesta Colonne actuaron en el teatro del Palacio Chaillot, con la interpretación de obras de Juan Sebastián Bach. Su actuación fué un nuevo éxito. — EFE.

*"El Carreo
Catalan"
June 1956*



EL "ORFEÓ CATALÀ" CANTA EN PARÍS

Nuestra revista que aspira a recoger en sus páginas todo cuanto de más destacado pasa por el micrófono de RADIO BARCELONA, dedica un comentario al éxito obtenido en París por nuestro glorioso «Orfeó Català», ya que si bien sus resonancias no llegaron hasta nuestros oyentes como era el deseo de EAJ-1, sí que nuestros auditores pudieron enterarse por las sendas informaciones radiadas que les fueron servidas, de la trascendencia artística que alcanzaron los tres conciertos celebrados en el Palacio Chaillot.

**

Aparte estos tres conciertos, el «Orfeó Català» cantó también en el Ayuntamiento y en Notre Dame. En la Catedral parisina pudieron ver los ojos arrasados en lágrimas de los catalanes residentes en París, al escuchar, bajo aquellas augustas bóvedas, las notas emotivas y profundas de la «Pregària a la Verge del Remei».

El «Orfeó» dedicó dos de sus conciertos a obras de canciones populares catalanas y el tercero, en colaboración con la Orquesta Colonne, a la interpretación de la magna «Misa en Si Menor» de Juan Sebastián Bach. Los críticos parisinos dedicaron sus mayores elogios al «Orfeó Català» al que calificaron como el mejor conjunto coral europeo.

**

Durante los días de la estancia en París del «Orfeó Català» los componentes del mismo, así como sus acompañantes, dedicaron las horas libres a visitar los museos y edificios públicos más notables de París, ofreciendo una nota destacada su visita en masa al Museo del Louvre.

**

Efemérides interesante a destacar es la que nos da el Palacio Chaillot construido en los mismos terrenos que ocupaba el ya desaparecido Palacio del Trocadero, el año 1914, donde cantó el «Orfeó Català» cuando en el indicado año realizó su primer viaje a la capital francesa y que bajo la batuta de quien fué su maestro fundador, Luis Millet, fué la revelación del mundo musical de entonces.

"Ondas"
Julcol 1952



Un público expectante, atento y fervoroso llenó el Palacio Chaillot durante los conciertos allí celebrados por el «Orfeo Català»



Bajo la batuta maestra de Luis María Millet se interpretó en el Palacio Chaillot, de París, la Gran Misa de J. S. Bach, cuya ejecución entusiasmó a los parisenses

**TRIUNFAR FUERA
DE CASA**

LAURELES PARA EL ORFEÓ CATALÁ

EL éxito obtenido por el «Orfeo Català» en París ha sido rotundo, unánime, uno de los mayores acontecimientos musicales de estos últimos tiempos.

El «Orfeo», en embajada de paz y de arte, ha triunfado en París, como triunfa en Barcelona o triunfó recientemente en Madrid.

De nuevo, el lenguaje universal más convincente que existe, el de la música, se impone y se escucha. «Si algo nos sigue uniendo en el mundo — ha escrito un diario parisiense — es la música».

..

La expedición la componían cuatrocientas cincuenta personas. Más de doscientas cincuenta de ellas eran orfeonistas. El primer día de su estancia en París — martes, 4 del corriente —, en el Hotel de Ville se dió una recepción en honor de los cantores barceloneses. Una dama, concejal del Ayuntamiento, ofreció la recepción a los orfeonistas y para ser más cordial con ellos incluso se aprendió unas palabras en catalán. Y así, la bienvenida fué más efusiva y hogareña.

..

Se cantó en el Ayuntamiento de París. El Consistorio obsequió con medallas y diplomas al «Orfeo» y las mejores sonrisas y aplausos más fervorosos de las autoridades municipales de la capital de Francia fueron para los portadores de la buena nueva musical.

..

La huelga, pronto abortada, amenazó seriamente el éxito de los conciertos del «Orfeo». Temíase que al «Palacio Chaillot» concurriera poco público. Pero fueron muchos más los espectadores que tuvieron que quedarse sin poder entrar que los que entraron en el local.



El «Orfeo» es recibido solemnemente en el Hotel de Ville de París. Los vestidos blancos de los orfeonistas y los trajes de etiqueta de los hombres ponen una nota viva e insólita ante la fachada del noble edificio municipal



Los orfeonistas recorren las pinacotecas



Once orfeonistas se dejan retratar en uno de los parajes más característicos de París. Son los orfeonistas supervivientes del primer viaje a París el año 1914



Ante la maravillosa puerta gótica de Notre-Dame, el «Orfeó Català» posa para el fotógrafo y un poco también para la posteridad

En 1914 el «Orfeó Català» cantó en el Palacio del Trocadero, derruido hace años por ser ya una pura y evocativa anticualla. Ahora, nuestra masa coral actuó en el «Palacio Chaillot», edificio situado más o menos allí donde estuvo emplazado el viejo Trocadero.

Tres conciertos ofreció el «Català» en París, dos de corales y la «Misa en «si» menor», de Juan Sebastián Bach, con la Orquesta Colonne. «Jamás — dijo la crítica a raíz de esta audición — hemos oído nada semejante: el «Orfeó» es en la actualidad la masa coral más importante de Europa...»

Bach gustó mucho, pero las canciones populares y la música original de autores del país conquistaron los aplausos más fervorosos e insistentes que el «Orfeó» escuchó a lo largo de su gira artística, calificada de gloriosa.

Los compositores de Francia cor-

tejaron — esta es la palabra — a Luis María Millet y a sus orfeonistas. Le llovieron elogios y partituras, armonizaciones y obras originales y surgieron propuestas para visitar otras poblaciones europeas.

En la Aduana de Cerbere un empleado propuso al maestro Millet que el «Orfeó» fuera a cantar a Banyuls durante los días de su fiesta mayor. Ignoramos la respuesta del maestro.

El «Orfeó» cantó en la misa del mediodía de Notre-Dame. Los catalanes de París sintieron revivir las nostalgias un día ya cantadas por Verdaguer. Bajo las bóvedas del primer templo de Francia resonaron las Salves de Millet y su «Plegaria a la Verge del Remei», un plato demasiado fuerte para aquellos que sufren de «morriñas».

La jornada de Notre-Dame será recordada siempre. Las voces de los niños despertaron un espiritual comentario a otro crítico musical de París: «Los ángeles — dijo — han cantado hoy en nuestra Catedral.»

Hoy se da en Barcelona, como un feliz y augusto «ritornellon», la «Gran Misa» de Juan Sebastián Bach. La orquesta es, nada menos, que la Colonne, de París.

Barcelona sabrá agradecer el recibimiento que Francia dispense a nuestro «Orfeó», y sus mejores aplausos serán para esa orquesta, para esos músicos de una ciudad que se ha mostrado cordial y acogedora como nunca. — LL.

"Destino"
21 Juny 1952

LE COURRIER DE LA PRESSE

« LIT TOUT »

« RENSEIGNE SUR TOUT »

ce qui est publié dans les Journaux et Publications
de toute nature
et en fournit les Extraits sur tous Sujets et PersonnalitésCh. DEMOGEOT, Directeur
21, Boulevard Montmartre, PARIS (2°)

Extrait de :

GUIDE DU CONCERT.

13

252, Pg St-Honoré,

Juin

PARIS 8.

Signé :

Comptes rendus

L'Orfeo catala (Orpheon catalan) est une chorale de 250 voix où une quarantaine de garçons apprentis choristes doublent parfois les voix féminines. Fondée en 1891 par Louis Millet, dirigée actuellement par son fils Louis-Mario Millet, elle atteint à la perfection par l'unité de la méthode d'émission, l'articulation impeccable et une sonorité qui va de la douceur extrême à la puissance majestueuse. La première partie du programme, dédiée au folklore, a montré la noblesse de l'art populaire ibérique. L'excellence de l'exécution fait remarquer la relative superficialité de ces 11 chants dont les meilleurs du point de vue de la réalisation sont « La cantiga de Pontevedra », de Pujol et « La Sardana de les Monges » de Morera... Dans la deuxième partie, « Chora », de Millet, des « Motets » de Saint-Saëns et Poulenc, un « Respons » de Victoria, ont précédé le « Credo » de « la Messe de Pape Marcel », de Palestrina qui donne l'idée d'une puissance irrésistible. M.F.

ce qui est publié dans les Journaux et Publications
de toute nature
et en fournit les Extraits sur tous Sujets et PersonnalitésCh. DEMOGEOT, Directeur
21, Boulevard Montmartre, PARIS (2°)

Extrait de :

GUIDE DU CONCERT.

13

252, Pg St-Honoré,

Juin

PARIS 8.

Signé :

Comptes rendus

Reinhardt Peters, qui ne paraissait pas précisément se distraire. Y. H.

Par les buts qu'ils se proposent, la simplicité de leur présentation, la discipline et la sincérité que l'on devine en eux, les 250 exécutants qui composent l'Orfeo Catala méritent toute notre sympathie, que partagent également leur directeur L.-M. Millet et les sous-directeurs J. Thomas et J.-J. Longuères. Ce point étant précisé, nous nous devons de reconnaître notre partielle déception. Les raisons ? Elle se trouvent d'abord dans la composition du programme qui n'évite pas une regrettable monotonie et ne réunit — à quelques exceptions près — que des œuvres très secondaires et nullement caractéristiques. En outre, cette chorale mixte ne donne point l'impression de la masse, et l'on attend à la fois plus de signologie dans les nuances et plus de fougue à certains moments. On compte — le programme composé exclusivement d'œuvres espagnoles nous avait laissé espérer un éclatant soleil. Nous n'avons emporté que l'impression d'une grisaille qui nous a fait froid au cœur. — Y. H.

Le Quatuor Haydn mérite à la fois éloges et réserves. Voici en effet un quatuor...

LE COURRIER DE LA PRESSE

« LIT TOUT »

« RENSEIGNE SUR TOUT »

ce qui est publié dans les Journaux et Publications
de toute nature
et en fournit les Extraits sur tous Sujets et PersonnalitésCh. DEMOGEOT, Directeur
21, Boulevard Montmartre, PARIS (2°)

Extrait de :

ARTS

140, P.

St-Honoré

PARIS 8.

13

JUN

La Semaine Musicale par Jacques Bourgeois

L'Orfeo Catala :

Jean-Sébastien Bach et la Méditerranée

L'ÉVÉNEMENT musical de la semaine fut sans doute la venue à Paris de cette célèbre chorale. De 1914 à 1952, nous ne l'avions plus entendue, mais nous savions que sa réputation n'avait fait que croître. Ainsi deux guerres mondiales ont passé et, en deçà des Pyrénées, la révolution ; pourtant, là-bas, 250 petits employés et fonctionnaires ont continué à travailler longuement, minutieusement leurs voix, leurs qualités musicales, leur discipline d'ensemble, se passant depuis quarante ans le flambeau de main en main afin que cette chorale reste un des meilleurs du monde. Ces voix catalanes, venant de l'admirable pays de la Côte Vermeille ont conservé dans leurs timbres chauds et vibrants quelque chose du soleil de la Méditerranée, et l'ensemble atteint un niveau de virtuosité collective qui étonne. Leur puissance sait être majestueuse et terrible, mais c'est dans la douceur surtout que l'Orfeo Catala atteint à un raffinement de nuances et d'une délicatesse inouïe.

Louis Maria Millet qui les dirige aujourd'hui a succédé à son père, Lluís Millet, fondateur de la chorale. C'est ainsi que se perpétue par héritage une tradition aussi haute. C'est ainsi qu'en dépit du trouble d'une époque peu propre à l'œuvre d'art collective et désintéressée, 250 Espagnols, appartenant aux milieux les plus simples, économisent depuis plusieurs années pour pouvoir venir à Paris, dont ils ont entendu parler avec émotion par leurs parents : ceux qui étaient venus en 1914. Et l'autre jour, avec l'orchestre Colonne, ils ont fait retentir l'immense salle archi-comble du Palais de Chaillot des majestueuses sonorités de la Grande Messe en si mineur de Jean-Sébastien Bach.

Et, en vérité, ce chef-d'œuvre grandiose de la musique baroque du XVIII^e siècle était là à sa vraie place. Car il ne faut pas oublier que jamais cette messe intégrale ne fut destinée à l'usage d'un service religieux. Conçue pour le concert sacré, basée sur des textes religieux et même sur des dogmes, cette œuvre produit tout son effet si elle n'est accompagnée d'aucun rite.

L'exécution d'une musique aussi pleine d'un symbolisme fascinant, à travers des motifs précis

et longuement travaillés, est une célébration en soi. Célébration qui doit être inspirée pour donner toute la mesure d'une œuvre dont le caractère métaphysique éclate à travers chaque mesure. Cette inspiration atteignit l'autre soir un degré extrême. En vérité, l'Orfeo Catala nous a donné un Jean-Sébastien Bach réchauffé au soleil de la Méditerranée. Pour moi, j'ai tendance à préférer ce soleil à la froide clarté d'une tradition qui voudrait faire de Bach un personnage sévère, sinon ennuyeux. D'autant plus que ceux qui ont entendu Bach à Leipzig ou à Dresde (ville pour laquelle cette messe fut composée) conviendront que les Espagnols, avec leur enthousiasme sincère et jamais théâtral, sont plus près de la tradition la plus authentique que certaines interprétations dites « purement classiques » auxquelles nous sommes accoutumés...

Donc l'Orfeo Catala a su parfaitement construire pour nos oreilles cet immense édifice sonore où rien n'est inutile. Depuis les piliers massifs des Tutti entre lesquels se place la décoration des divertissements vocaux et instrumentaux, qui sont là comme pour alléger les perspectives, jusqu'à l'efficacité dominatrice de certains sommets, expressifs, tout fut rendu avec la même ardeur fervente.

Les solistes espagnols parmi lesquels on admira particulièrement le style et la musicalité du soprano Pura Gomez et la voix remarquable du ténor Cayetano Renom, interpréteront superbement leurs airs et duos respectifs. Une mention d'honneur aussi à l'excellent renfort apporté par nos compatriotes Jeanine Collard et Nadine Sautereau qu'on aimerait entendre plus souvent. Je voudrais aussi pour terminer féliciter le public ! Que parle-t-on de sa frivolité puisqu'il suffit d'une affiche annonçant La Grande Messe en si mineur de Jean-Sébastien Bach pour réunir quatre mille personnes enthousiastes.

On me signale que ce n'est pas Igor Morkewich qui a révélé aux Parisiens le Psalmus Hungaricus de Kodaly. Il s'agissait, en vérité, d'une deuxième audition. Cette œuvre fut créée à Paris en 1939 par l'orchestre et les chœurs de la Société Philharmonique de Paris, placés sous la direction de l'auteur.

L'ORFEO CATALA

LES chorales espagnoles déferlent sur la France comme un torrent chargé de pierres précieuses. L'Orfeo Catala, qui n'était pas venu à Paris depuis 1914, apportait la Messe en si mineur de Jean-Sébastien Bach. C'est là une œuvre à la fois mystique et dramatique que l'Orfeo, dirigé par Louis-Maria Millet, ressuscite, dans son intégralité, avec la volonté fougueuse d'en donner une interprétation aux contrastes violents : les hymnes de joie deviennent des chants de victoire, les prières des supplications brûlantes. Grâce au parfait équilibre des différentes masses sonores, le grandiose monument du Cantor prend ainsi un relief nouveau sans doute, mais saisissant.

Et pourtant, les quatre-vingt-deux exécutants de l'Orchestre Colonne étaient submergés par les trois cent cinquante choristes ; certains solistes tels Pura Gomez et Cayetano Renom n'avaient peut-être pas, d'autre part, des voix assez puissantes ; il est vrai qu'ils opposaient la voix humaine au tonnerre du ciel et que la lutte restera toujours inégale. Nadine Sautereau, Lopez Esparbé et surtout Jeanine Collard ont magnifiquement tenu tête à l'orage dont Louis Millet se montra le scrupuleux et passionné metteur en scène.

Claude Baignères.

"Le Figaro"
Paris

11 Juin 1952

Le célèbre Orfeo Catala, fondé en 1891

par L. Millet (1867-1941), n'était venu qu'une fois à Paris, en 1914. On a eu la fortune de goûter à nouveau les prestigieuses exécutions à cappella de ses 250 choristes des deux sexes (parmi lesquels comptent des adolescents) animées d'une baguette éloquente et enthousiaste par le fils du créateur, qui lui succéda dans ses fonctions en 1945 : M. L.-M. Millet. On s'enchantait de leur justesse, leur précision, leur eurythmie. La qualité des nuances douces y fut merveilleuse. Les accents forts eurent un éclat splendide. On ne saurait citer les meilleures réalisations de la compagnie dans le genre folklorique ou religieux, dans le répertoire contemporain ou de la Renaissance, tant elle cueillit les palmes idumées. L'entreprise conduirait à recopier le programme. Nous reviendrons sur l'audition de la Messe en si de Bach promise par le glorieux ensemble espagnol.

"Cette Semaine"
Paris

8 Juin 1952

LES CONCERTS

L'ORFEO CATALA

L'Orfeo Catala, qui vient de se faire entendre au palais de Chaillot, groupe sous la direction de M. Louis-Maria Millet deux cent cinquante choristes : jeunes garçons dont quelques-uns n'ont pas plus de sept ou huit ans, jeunes filles, et adultes des deux sexes : une belle masse vocale qui a le nombre et qui possède aussi tous les secrets de l'art du chant : une troupe disciplinée, assouplie par la pratique quotidienne, mue par la volonté unanime de bien servir les maîtres qu'elle interprète ; une compagnie où chacun se donne tout entier pour obtenir dans les ensembles une pureté parfaite. C'est dans les passages de douceur que les effets de masse sont peut-être les plus beaux : un pianissimo ainsi réalisé garde, dans l'extrême ténuité du son, une profondeur et une plénitude qui lui donnent un velouté extraordinaire. Obtenir cela est du grand art.

On ne saurait commenter chacun des morceaux que l'Orfeo Catala fit entendre. Le Credo de la Messe du pape Marcel au premier concert fut un bel hommage à Palestrina ; mais il y eut naturellement bien autre chose. Et à la seconde séance, auprès de pièces du folklore fort curieuses, des œuvres religieuses comme la Pregaria a la Verge del Remel de L. Millet, avec son magnifique unisson des soprani, comme le Cantar del alma de Monpou ou le Salve Regina Catalonice de L. Millet ont valu à nos visiteurs catalans les applaudissements unanimes du public qui remplit le palais de Chaillot.

R. D.

"Le Monde"

Paris

11 Juin 1952

AUX ESSOTES,

17, Rue d'Anjou

PARIS 8.

13

Juin

Signé :

André Gauthier

Nous avons entendu

• L'Orfeo Catala, magnifique société chorale, fondée en 1914, revient sous la direction de Louis-Maria Millet, fils du président fondateur. Trois concerts n'ont pas épuisé le légitime enthousiasme des Parisiens, et la Messe en si mineur, interprétée par ces voix rudes, leur a offert un bel exemple de sincérité et de ferveur. Louis-Maria Millet poursuit l'œuvre de son père avec d'égales qualités d'homme et d'artiste.

La chorale la plus
célèbre du monde
s'est offert Paris
pour ses noces de
diamants



Ce robuste chef d'orchestre est Luis-Maria Millet, le chef de la chorale la plus célèbre du monde : l'Orfeo Catala de Barcelone, qui vient d'arriver à Paris où elle donnera trois récitals exceptionnels.

L'Orfeo Catala n'était pas venu à Paris depuis 1914. C'est Luis Millet, le père de l'actuel chef d'orchestre, qui dirigeait ce premier voyage. Luis-Maria en était aussi, mais comme simple choriste de la section enfantine.

Ce retour à Paris des fameux choristes est un cadeau qu'ils se sont offert pour les noces de diamants de l'Orfeo — fondé en 1892. — Ses 250 membres, qui sont tous de purs amateurs : ouvriers et petits fonctionnaires, économisent depuis un an pour se payer le voyage.

Ils chanteront ce soir et lundi, à Chaillot, et dimanche à la grande messe de Notre-Dame, avant de reprendre le train spécial qui les a amenés de Barcelone.

Paris-Press
L'Intransigeant
7 Juin
1952

NOUVELLES

LITTÉRAIRES

12

juin

146, RUE MO

1752

Signé : RICHARD

Marc Pincherle

La Musique

Je ne terminerai pas cette chronique sans saluer la réapparition d'une des plus impressionnantes chorales du monde, l'*Orfeo Catala*, qui ne s'était pas fait entendre à Paris depuis 1914. Ces deux cent cinquante voix, naturellement belles, disciplinées par un travail minutieux, fournissent au chef éminent qu'est Lluís Maria Millet (le propre fils du fondateur de l'*Orfeo Catala*) un instrument capable de toute force ou de toute douceur, et si

juste d'intonation qu'on peut lui demander les modulations les plus délicates avec la même sécurité qu'à un orchestre éprouvé. Entre des éléments tous de première valeur, les basses et les soprani se distinguent encore par une qualité de timbre exceptionnelle. Qu'une soliste, Mme Salvado, à demi-morte de trac, ait pu chanter avec cette pureté cristalline, cela en dit long sur l'assouplissement technique auquel ces exécutants sont parvenus, et sur leurs ressources vocales. J'espère une autre occasion de parler de leur répertoire où le folk-lore, à divers degrés d'élaboration, tient une large place. On y trouve aussi Palestrina, Victoria, J.-S. Bach, Debussy, Ravel, Poulenc.

Marc PINCHERLE.

BUREAU INTERNATIONAL
DE DOCUMENTATION15, Rue du Dragon — PARIS-6
C. C. P. PARIS C 2107-84 — TÉL. : LIT 70-89

FRANC-TIREUR, PARIS

— 9 JUIN 1952

Les concerts de "l'Orfeo
Catala" à Paris

ATMOSPHERE émouvante mercredi et vendredi soir au Palais de Chaillot, où une salle comble entendit et applaudit la grande chorale l'*Orfeo Catala*, de Barcelone. Un public où l'on voyait bien des antifascistes catalans et espagnols venus retrouver la nostalgie de leur folklore.

L'*Orfeo Catala* n'a rien perdu des qualités qui firent sa réputation. Et on l'apprécia surtout dans ces beaux chants populaires tels que « *Le Testament d'Amelia* » « *La jeune fille et le Moulin* » et un chant inspiré de la fuite de Joseph et de Marie à travers l'Égypte. On regrettait seulement que le programme ne comportât point ces admirables *sardanes*, ces danses par lesquelles s'expriment la fougue, la poésie et l'élan vital d'un peuple farouchement attaché à son histoire. Plus de chants religieux donc que de chants populaires dans ces concerts. On ne peut en vouloir à un orchestre catalan qui parvient à maintenir sous Franco la musique d'un peuple et qui n'est sans doute pas libre dans le choix même des œuvres qu'il exécute. Et quelle tristesse enfin que de ne pas voir ce bel orchestre chanter à l'ombre de son drapeau que les Catalans n'ont pas oublié mais qui, on le sait, est proscrit par Franco, comme le sont tous les chants de liberté du peuple de Catalogne ! Quoi qu'il en soit, deux beaux concerts où s'exprima l'âme de la Catalogne ; ce soir, pour son concert d'adieu, l'*Orfeo Catala* donnera, avec l'orchestre des Concerts Colonne, l'audition intégrale de la *Grande Messe en Si mineur* de J.-S. Bach. Paris et tous les exilés sont heureux d'avoir pu entendre ces trois cent cinquante artistes venus d'un pays qui reste cher au cœur de tous les hommes libres.

PARIS REÇOIT les choristes de Barcelone



Deux cent cinquante choristes catalans sont les hôtes de la capitale. Ils doivent donner plusieurs concerts au Palais de Chaillot. Venus hier visiter la municipalité parisienne, les choristes de Barcelone ont exécuté divers chants de leur répertoire dans un salon de l'Hôtel de Ville

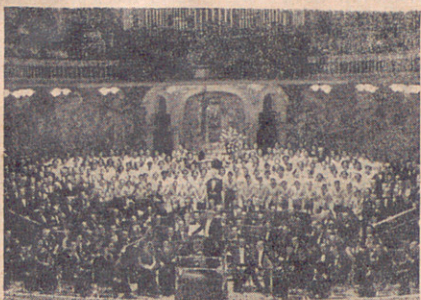
*Arrivée
Paris
4 Juin
1952*

Au Palais de Chaillot



Louis-Marie Millet, à la tête de la célèbre chorale Orfeo Catala, de Barcelone, qui se fera entendre au Palais de Chaillot, les 4 et 6 juin, dans deux grands concerts donnera le lundi 5, avec le concours de l'Orchestre Colonne la « Messe en si mineur » de J.-S. Bach. Le dimanche 8, l'Orfeo Catala chantera la messe à 12 h. 15 à Notre-Dame.

*"Le Matin"
31 Mai
1952*



(PHOTO BRANGULI)

L'ORFEO CATALA

le chœur le plus célèbre du monde, qui se compose de 250 chanteurs, et qui n'est pas venu en France depuis de nombreuses années, se déplacera au grand complet de Barcelone pour venir donner trois auditions au Palais de Chaillot, les 4, 6 et 9 juin, en soirée.

(Dandelot.)

CONCERTS ANNONCÉS

- 4, 6 et 9 Juin. — CHAILLOT. ORFEO CATALA (Dandelot).
 6 Juin. — PLEYEL. RECITAL CHOPIN : A. CORTOT (Kiesgen).
 6 Juin. — GAVEAU. MICHEL CHAUVETON (Kiesgen).
 6 Juin. — CHOPIN. THOMAS RICHNER (Valmalète).
 7 Juin. — CONSERVATOIRE. Jeunesse et Mus. M. SENECHAL (Dandelot).
 9 Juin. — GAVEAU. SOCIÉTÉ PHILHARMONIQUE DE PARIS : NAN MERRIMAN - MAXIM SHAPIRO (Kiesgen - de Valmalète).
 11 Juin. — CHOPIN. DODA CONRAD (Dandelot).
 11 Juin. — GAVEAU. YOLANDE RAPHAEL (Kiesgen).
 12 Juin. — CHOPIN. NADIA DE SOESTER (Valmalète).

*Activités Musicales
Paris - Mai 1952*

El Orfeón catalán en París

El Orfeón Catalán de Barcelona celebrará en el « Palais de Chaillot » de París, varios conciertos, habiéndose fijado el programa de los mismos para los días 4, 6 y 9 del próximo mes de junio. Dos de éstos serán reservados a la música coral y en el curso de un tercero, será cantada la « Gran Misa en Si Menor » de Juan Sebastián Bach, con el concurso de la orquesta « Colonne ».

El domingo día 8, el Orfeón ha sido invitado por Monseñor Feltin, Arzobispo de París a asistir a una Misa Mayor en la catedral « Notre Dame », durante la cual dicha coral cantará algunos fragmentos.

*Boletín de la Cámara
de Comercio de España
en París. May 1952*

BUREAU INTERNATIONAL DE DOCUMENTATION

15, Rue du Dragon — PARIS-6
C. C. P. PARIS C 2107-84 - TÉL. : LIT 70-89

LE PAYS CE MATIN, PARIS

- 6 JUIN 1952

L'Orfeo Catala de Barcelone à Paris

L'ESPAGNE vient de nous envoyer, après de longues années de silence, son premier ambassadeur culturel, et son choix est d'importance. Cette remarquable phalange, composée de deux cent cinquante exécutants et créée en 1891, nous est revenue après trente-huit années d'absence. C'est en effet en juin 1914 qu'elle nous fut présentée à Paris, au théâtre des Champs-Élysées, sur l'initiative de Gustave Bret, fondateur de la société Jean-Sébastien Bach, et accueilli avec enthousiasme par de nombreux auditoires.

Conduite à cette époque par son fondateur, le maître Louis Millet, elle nous revient sous la conduite de son fils, Louis-Maria Millet, dans une forme splendide et auréolée de près d'un demi-siècle de succès internationaux. Elle nous donnait à son premier concert de rentrée, mercredi, au Palais de Chaillot, en un programme fort éclectique allant des maîtres espagnols du seizième siècle aux maîtres contemporains du vingtième, une pléiade d'œuvres « a cappella » de mérites divers, interprétées dans une splendeur vocale bien rarement atteinte par les meilleurs chœurs de notre époque, et ce qui ajoute encore à sa perfection, dans des styles toujours savamment appropriés aux différents caractères de ces œuvres.

Ce chœur mixte se distingue vocalement par une unité sonore de chaque partie, des sopranis aux basses. La qualité du timbre est vibrante de soleil et l'émission nous entraîne sur le plan des pures joies auditives. A cette appréciation s'ajoute, dans chaque groupe, la variété souple des nuances et des plans. C'est ainsi que texte et musique nous apportent la valeur intrinsèque des partitions.

Parmi le programme émergeaient le resplendissant « Credo » de la « Messe du pape Marcel » de Palestrina et le répons de Victoria, « Tradiderunt Me », œuvres capitales. Puis je mentionnerai les partitions contemporaines espagnoles « El Caçador I La Pastoreta » de Botet, « la Sardana de les Monges » de Morera, l'original « Paradis en fête » de J. Canteloube, « la Dama d'Arago » de Louis Millet, « la Chora » de L.-M. Millet et enfin, des Français Debussy, Ravel et Poulenc, trois compositions nous confirmant les caractéristiques bien personnelles que nous n'apprécions que trop rarement dans leurs compositions vocales.

Enfin, au chef de ce magnifique orphéon, M. Louis-Maria Millet, auquel revient la lourde tâche de traduire avec style, précision et enthousiasme ces partitions, et à ses chanteurs, collaborateurs de talent et merveilleusement dévoués à la haute mission qu'ils remplissent, l'auditoire, soulevé d'enthousiasme, les acclame après chacune de leurs interprétations en leur réclamant de nombreux bis.

L'« Orfeo Catala » donnera un autre concert ce soir.

G. D.

L'ORFEO CATALA

Il y a sans doute de vieux Parisiens qui gardent encore le souvenir des concerts donnés par l'Orfeo Català, en juin 1914, au théâtre des Champs-Élysées et au Palais du Trocadéro, à l'occasion du Congrès International de la Musique. De ce que furent ces concerts il en reste, en outre, les avis exprimés par des critiques tels qu'Emile Vuillermoz, G. Jean-Aubry et Georges Pioch, entre autres, unanimes à considérer comme une des premières masses chorales du monde celle qu'alors dirigeait son fondateur, Lluís Millet.

Après plus de trente ans, l'Orfeo Català vient de nouveau devant le public parisien, sur les mêmes lieux de son triomphe antérieur. Si après cette longue période les chanteurs ne sont plus les mêmes, et si M. Lluís Ma. Millet a succédé à son glorieux père, l'esprit qui anime cette institution plus que cinquantenaire est toujours le même.

Comme tant d'autres institutions, l'Orfeo Català eut des débuts modestes. En 1891, au Café Pelayo de Barcelone — sorte de version catalane du Napolitain parisien d'alors — eut lieu la rencontre de deux jeunes musiciens dépassant à peine vingt ans qui, unissant leur enthousiasme à celui d'une poignée d'amis férus, eux aussi, de musique, fondèrent l'Orfeo Català. L'un d'eux était Lluís Millet, l'autre Amadeu Vives. Le premier devait affirmer par la suite : « Quand on est con vaincu de quelque chose, on a tous les courages. » L'autre, sur le déclin de sa vie, fit une conférence sous le titre : « L'enthousiasme est le sel de l'âme. » Mais Vives, foncièrement bohème, devait bientôt laisser l'Orfeo Català pour courir le monde, sans toutefois se détacher jamais de ses affections premières ni de sa terre natale, dans laquelle il revint mourir. Millet, au contraire, fort de cette foi qui soulève les montagnes,

était de ceux qui ont tous les jours, sans défaillance, le même enthousiasme mis au service de la même idée.

Et ainsi, d'une petite masse chorale de vingt-huit chanteurs, l'Orfeo Català devait parvenir à atteindre un ensemble de deux cent cinquante hommes, femmes et enfants ; de modeste sous-locataire d'un autre groupement, devenir, en passant par une ancienne maison seigneuriale des vieux quartiers de Barcelone, propriétaire d'un somptueux édifice connu sous l'appellation, par antonomase, de Palais de la Musique Catalane ; d'institution locale, rayonner dans toute l'Espagne et à l'étranger.

Vers le milieu du XIX^e siècle, un grand intuitif, auquel ne manquait qu'une solide préparation, J.A. Clavé, avait réussi à infuser le goût de la musique chorale à de larges masses de la population catalane. Mais à l'époque où Lluís Millet eut la révélation du parti artistique à tirer de ce mode d'expression musicale, l'œuvre de Clavé, après la mort de celui-ci, piétinait dans des ornières sans issue. Pour Millet, la musique vocale ne pouvait pas exister sans souci de la perfection artistique, sans une base aussi de culture musicale et même générale.

Rien ne pourrait donner une idée du labeur de l'Orfeo Català, dans ce domaine, comme le répertoire de ses interprétations, mais la place allouée à un article ne le permet malheureusement pas. L'Orfeo Català ne s'est pas limité à puiser dans le fonds richissime de la chanson populaire catalane et d'ailleurs ; il a cultivé toute la musique vocale, de tous les pays, de toutes les écoles et de tous les auteurs. Il n'a pas craint de s'attaquer aux imposantes compositions chorales d'un Richard Strauss, par exemple, ou aux œuvres de Debussy, Ravel, Rimsky-Korsakoff.

Il serait impardonnable de ne pas citer les interprétations, par l'Orfeo Català, des sommets de la musique classique : Haydn, Beethoven, Bach, Mozart, Haendel, Berlioz, etc. Et surtout un domaine où l'Orfeo Català est passé maître, indiscutablement : celui de la grande polyphonie religieuse, dont ses interprétations sont absolument remarquables.

Après une longue existence entièrement consacrée à son œuvre, entouré de fidèles collaborateurs aussi dévoués que lui, Lluís Millet, enlevé par la mort, a été remplacé par son fils, Lluís Ma. Millet, sous la direction duquel l'Orfeo Català ne fait que continuer sa glorieuse carrière. Nul doute que le public de Paris, et en tout premier lieu les compatriotes des chanteurs qui nous visiteront bientôt, sauront apprécier la haute valeur des manifestations artistiques qui auront lieu.

Just CABOT.

*Boletín de la Camara
de Comercio de España
en Paris - Mayo 1952*

Téléphone : R.C. 94-76

M. N° 41

LE COURRIER DE LA PRESSE

« LIT TOUT »

« RENSEIGNE SUR TOUT »

ce qui est publié dans les Journaux et Publications de toute nature et en fournit les Extraits sur tous Sujets et Personnalités

Ch. DEMOGEOT, Directeur
21, Boulevard Montmartre, PARIS (2^e)

Extrait de :

Signé :

géographie et les transformations récentes du monde », par M. André Siegfried.

CONCERTS :

21 h. Palais de Chaillot : Messe en si. de Bach, par l'Orfeo Català (350 exécutants), directeur Louis-Maria Millet.

35^f

cette L'OFFICIEL D

Téléphone : R.I.C. 94-76

1

M

N° 62

LE COURRIER DE LA PRESSE

« LIT TOUT »

« RENSEIGNE SUR TOUT »

ce qui est publié dans les Journaux et Publications
de toute nature
et en fournit les Extraits sur tous Sujets et Personnalités

Ch. DEMOGEOT, Directeur

21, Boulevard Montmartre, PARIS (2°)

Extrait de :

Signé :



DU MERCREDI
4 JUIN
AU 10 JUIN 1952
N° 290

emaine

programme aux cinémas :
de Don Camillo »

tion : Première Journée
Elysées « Quatre saints
4^e Festival de musique.

ne aux cinémas Triom-
illes » ; Lynx, Palace,
Symphonie en 6,35 »
rtot • 21 heures : Au
2 heures : Au théâtre

s concours d'éducation
ilège du chant choral
aison Blanche, soirée
uit de l'Atlantique »
Gala de la Grande

A partir de 9 heures : Nombreuses visites-conférences des quartiers historiques de Paris et sa banlieue (voir notre rubrique « Conférences ») • 13 h. 45 : Courses à Chantilly • A St-Germain, toute la journée circuit du Bol d'or • 15 heures : Parc des Princes, championnat cyclisme de demi-fond Piscine des Tourelles, France contre Yougoslavie • Aérodrome de Toussus-le-Noble fête aérienne • Mairie du 10^e concours, festival de l'accordéon • 17 heures : Abbaye de Royaumont : le siècle d'or de la polyphonie.

13 h. 45 : Courses à St-Cloud • 21 heures : Au Palais de Chaillot, Chorale catalane Orfeo Catala • Au Jardin d'Acclimatation dernière journée « Rhin et Danube ».

13 h. 45 : Courses à Maisons-Laffitte • 21 h. 15 : Au Panthéon : hommage National à Victor Hugo.

6

LE COURRIER DE LA PRESSE

« LIT TOUT »

« RENSEIGNE SUR TOUT »

ce qui est publié dans les Journaux et Publications
de toute nature
et en fournit les Extraits sur tous Sujets et Personnalités

Ch. DEMOGEOT, Directeur
21, Boulevard Montmartre, PARIS (2°)

Extrait de :

Signé :

LA MUSIQUE A PARIS

Mercredi 4 juin

* A 21 h., Palais de Chaillot
ORFEO CATALA
250 exécutants.
dir. de Louis-Maria Millet
Œuvres de Sancho Marraco, Perez
Moya, F. Pujol, Botet, L. Millet,
Morera, Canteloube, Ravel, Debussy,
Holst, Saint-Saëns, Poulenc, de
Victoria, Palestrina. Au piano J.-
M. Roma.

Places : 300 à 900 fr. (Dandelot)

* A 21 h., Th. Montansier
Versailles

STE DE MUSIQUE DE CHAMBRE

* A 21 h., Th. de Babylone
38, boulevard Raspail

LA COMPAGNIE LYRIQUE

« Amella goes to the ball » (Menotti).
Down in the Valley (Kurt Weill).
Sous la direction de G. Deller et Ed. Pendleton.

* A 21 h., Th. Champs-Élysées

Même programme que 2

* A 21 h., Salle Mozart,
59, avenue Georges-Mandel

RECITAL DE PIANO

Par Effrem Tchetnysky, avec
Judith Warsawski.

Jeudi 5 juin

* A 21 h., Conserv. Russe de Paris
26, avenue de New-York

F. M. C.

* A 21 h., « Le Paris », 12 rue de
Vanves Clamart

RECITAL DE PIANO

Jeannette-Marie Darré

Œuvres de Chopin et Liszt.

* A 21 h., Th. Champs-Élysées

Même programme que 2

L'« ORFEO CATALA »
A PARIS

L'Orfeo Catala de Barcelone l'une des plus vieilles chorales d'Europe qui, en 1914, souleva l'enthousiasme des Parisiens au Théâtre des Champs-Élysées et au Palais du Trocadéro, à l'occasion du congrès international de la musique, est de nouveau dans nos murs. Ses 250 exécutants, hommes, femmes et enfants, ont chanté hier dans les salons de l'hôtel de ville sous la direction de Luis-Maria Millet, fils du regretté fondateur de la chorale, quelques-uns des plus beaux chants catalans.

Aujourd'hui 4 juin et après-demain vendredi, l'Orfeo Catala se fera entendre à 21 heures, au Palais de Chaillot. Le 9 juin également, en soirée, avec le concours des Concerts Colonne, la Chorale de Barcelone chantera, toujours au Palais de Chaillot, la « Grand'messe en si mineur » de J.-S. Bach.

"Le Ma Fen"
Paris
4 June 1952

PETITS ECHOS MUSICAUX

* A l'occasion du 10^e anniversaire de la Fondation musicale Koussevitzky l'ambassade des Etats-Unis offrira un concert, aujourd'hui, à la mémoire du grand chef de l'orchestre symphonique de Boston Le quatuor Pascal interprétera des œuvres de Bergsma et Barraud. Un film documentaire, « Tanglewood », évoquera l'aspect de cette ville du Massachusetts où le regretté musicien dirigea chaque année un festival.

"Parisien
Libère"
4 June 1952

PAIX DE L'ÉGLISE
JEUNESSE DE L'ÉGLISE

Il y eut d'abord la messe des amis de Notre-Dame... Puis comme un parfum des journées de Barcelone : l'Orfeo catala, que dirige M. Louis-Maria Millet et qui se fait actuellement applaudir dans plusieurs salles, avait tenu à participer à la messe dans la

cathédrale et à en exécuter les chants. Ce fut splendide. Et très recueilli...

Concerts

de l'« Orfeo Catala »
au Palais de Chaillot

Pour la première fois depuis 1914, 250 exécutants de l'Orfeo Catala donneront deux concerts, le mercredi 4 et vendredi 6 juin, au palais de Chaillot.

Le lundi 9 juin, à 21 heures, audition intégrale de la grand'messe en si mineur de J.-S. Bach avec l'orchestre de l'Association des concerts Colonne et l'Orfeo Catala avec 350 exécutants.

"La Croix" Paris
16 June 1952

"La Croix"
1 June 1952

Al habla con el maestro Millet, que regresó de París con el "Orfeo Català"

Francia considera a nuestra masa coral como la más perfecta de las que existen

Tres memorables conciertos en el Palais Chaillot

A primera hora de la tarde entrevistamos al maestro Luis María Millet que, a pesar de lo agotado que se hallaba por las jornadas de París y el viaje, accedió a contestar nuestras preguntas.

Las obras con que actuaron en el Palais Chaillot fueron canciones populares catalanas, de música francesa e inglesa y polifonía clásica y moderna, desde Victoria y Palestrina hasta las composiciones modernas como la "Chora", de L. M. Millet. El "Orfeo Català", que constó de 250 ejecutantes, actuó acompañado por la orquesta Colonne, de 80 profesores.

—Yo me desplacé a París — dijo el maestro Millet — antes que la expedición para poder ensayar la "Misa en si menor", de Bach, con dicha orquesta, que es magnífica.

—¿A qué altura internacional se halla el "Orfeo Català"?

—Es mundialmente conocido y Ricardo Strauss, en su apéndice al "Tratado de Berlioz", lo considera como la masa coral más perfecta en su género.

Seguidamente nos muestra diversas críticas que la Prensa de París dedica a esta masa coral, ausente de la capital francesa desde el año 1914, en que el maestro Millet (padre) dió un concierto en los Campos Eliseos.

Esa crítica ha dicho, entre otras cosas, que el "Orfeo Català" se distingue "por la unidad sonora de cada una de sus partes, desde las sopranos a los bajos, la cualidad vibrante del timbre y la pura alegría auditiva". El periódico "Ce Matin" opinó: "Alcanzó una perfección vocal raramente alcanzada por los mejores coros de nuestra época."

El maestro Millet nos da una impresión rápida del actual movimiento coral europeo, destacando las corrientes alemanas, especialmente en los grandes oratorios, italianas y francesas.

—Estas últimas, con coros como "Alauda", siguen las características conocidas entre nuestro público.

—¿Qué proyectos tiene el "Orfeo"?

—Los dos conciertos de los días 21 y 22. Luego, el día de San Pedro, en ocasión del cincuentenario del "Orfeo de Vich", nos trasladaremos a esa ciudad. El 25 de julio, como está previsto, actuará el "Orfeo" ante la Virgen de Montserrat, tras ofrendar una lámpara votiva a la "Moreneta", y en el curso próximo, en tres conciertos, daremos a conocer una antología de las obras más célebres en los sesenta años de vida del "Orfeo".

—De los tres programas, ¿qué impresionó más a los franceses?

—Las canciones populares, la polifonía, las obras religiosas de mi padre y los poemas corales, especialmente los del maestro Nicolau.

Seguidamente nos habla del renacimiento de la música moderna para coros y de la tradición coral francesa, de gran calidad, "aunque nadie se acerca — añadió — a esa fuente grandiosa y pura, a ese padre de la polifonía que fué Bach".

Finalmente, como datos curiosos,

nos cuenta que el "Orfeo" fué recibido gentilmente en el Ayuntamiento de París, donde se le hizo entrega de la Medalla de Honor de la Ciudad, y que actuó el pasado domingo en Notre Dame, interpretando diversas composiciones religiosas en un ambiente de extraordinario fervor, verdaderamente impresionante. También debe hacerse constar que en los conciertos se hallaba la espuma musical de Francia, con el director del Conservatorio de París, así como Paul Claudel y Mauriac y el hasta ahora embajador español en Francia señor Aguirre de Cárcer.

—Nota curiosa es que asistió el gran compositor Manen, y cuando se acabó de interpretar "El pardal", el público, al reconocerlo, le tributó una gran ovación. También puede decirse que la insistencia para que se bisara "La mort de l'escolá", de Nicolau, fué verdaderamente emocionante para nosotros.

El tiempo apremia, pues aguardan las linotipias, y hay que cortar una entrevista por demás interesante. — M. V. J.

"Ce Nocturno Universal"
11 Juny 1952

El "Orfeo Català" regresó a Barcelona esta madrugada

Después de sus triunfales actuaciones en París

Esta madrugada, a las 3'25, llegó de París en tren especial el "Orfeo Català", que en la capital francesa dió varios conciertos con resonante éxito. Venían en el tren 455 personas, entre coristas, junta directiva y agregados, presidiendo la expedición el Director de la Entidad, maestro Luis María Millet y los subdirectores, maestros Tomás y Llongueras. En la Estación de Francia fueron recibidos por más de mil personas, entre familiares, socios y simpatizantes, que aplaudieron y aclamaron al "Orfeo Català", al llegar el tren.

El maestro Millet manifestó a nuestro redactor que la actuación del "Orfeo" en París ha sido apoteósica, especialmente la interpretación de la "Misa en si menor", de Bach, dada el lunes en el Palais de Chaillot, juntamente con la orquesta Colonne. Esta orquesta vendrá a Barcelona dentro de dos días para celebrar con el "Orfeo Català" dos interpretaciones de dicha misa durante los días 21 y 22 del corriente mes.

"Solidaridad Nacional"
11 Juny 1952

X El "Orfeo Català" calificado como uno de los mejores del mundo

París, 5. — Después del recital musical ejecutado anoche por el "Orfeo Català", en el Palais Chaillot, la crítica de París lo califica de uno de los mejores del mundo. Los críticos dicen que podría competir fácilmente con el afamado coro de Leipzig, Thomaresch Prus, que durante años estuvo dirigido por el propio Juan Sebastián Bach. Los críticos elogian también al director, que tuvo que saludar siete veces al final del recital, pero que se negó a repetir ante la desilusión del auditorio. — Efe

"Solidaridad Nacional"
6 Juny 1952

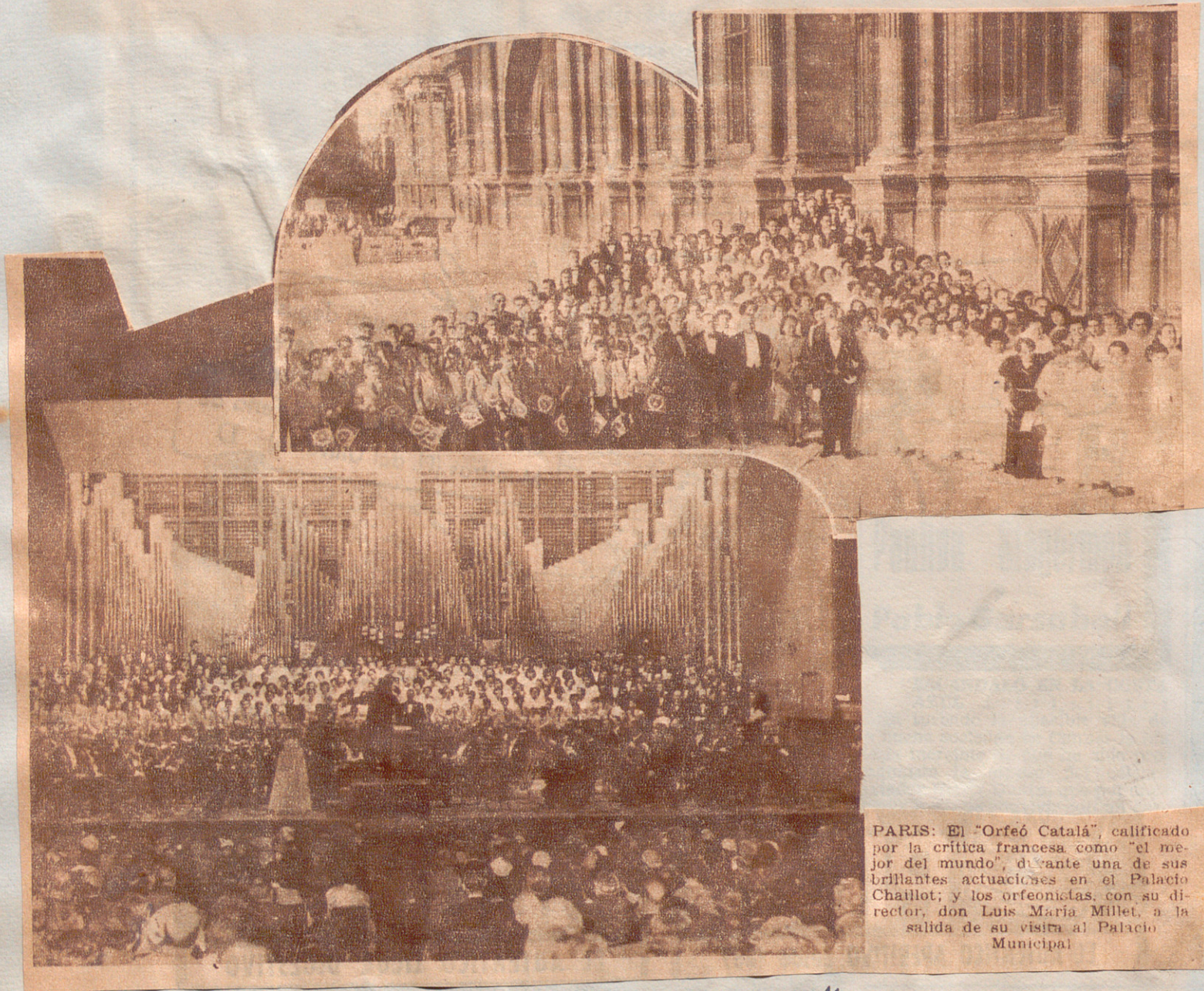
EL "ORFEO CATALA", EN PARIS

DARA TRES CONCIERTOS EN EL PALACIO CHAILLOT

PARIS, 3. — Se espera para hoy la llegada del "Orfeo Català", considerado por el diario "Paris Presse" como la masa coral más armoniosa del mundo y que está integrada por 250 ejecutantes. Será objeto de un clamoroso recibimiento en el salón de actos del Ayuntamiento de París.

Durante los días 4, 6 y 9 ofrecerá tres conciertos en el Palacio Chaillot. — Efe

"Diario de Barcelona"
4 Juny 1952

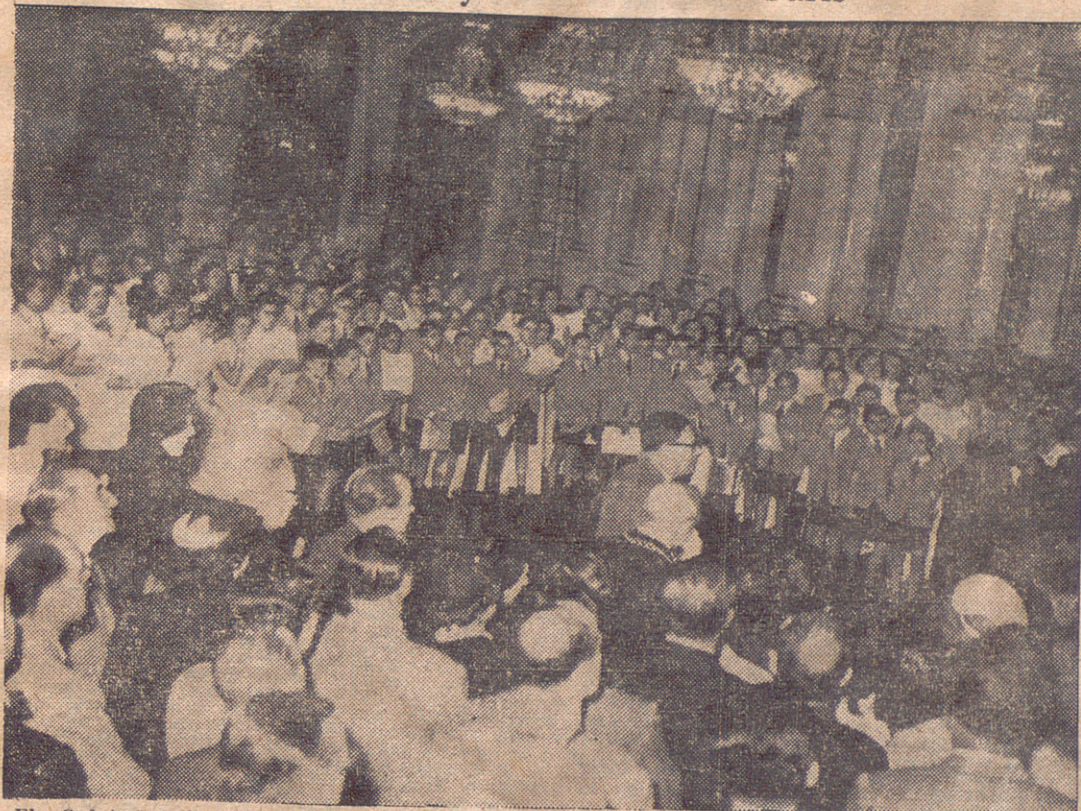


"Diario de Barcelona"
15 Juny 1952

Ayer regresó de París el «Orfeó Català»

LOS TRES CONCIERTOS EN EL «PALAIS CHAILLOT»
TUVIERON UN EXITO APOTEOSICO

El maestro Luis M.^a Millet nos explica la actuación
del «Orfeó» y la estancia en París



El «Orfeó Català», cantando en los salones del Ayuntamiento de París, durante la recepción ofrecida con motivo de hacer entrega de la Medalla de Honor de la ciudad a nuestra primera entidad coral y a su maestro Luis M.^a Millet.

En la madrugada de ayer regresó a nuestra ciudad, después de su actuación de tres conciertos en París, el «Orfeó Català». La trascendencia de las excursiones artísticas de nuestra primera masa coral es tan extraordinaria, que era obligado recoger de viva voz las primeras impresiones que han traído de la capital francesa los orfeonistas.

En el Palacio de la Música, la casa del «Orfeó», todo respira aún viaje y fatiga. En el tablero de anuncios están colocados los telegramas que se han ido recibiendo desde París y que expresan, en su síntesis, el eco de los triunfos obtenidos. Sobre una mesa, montones de pasaportes de verde cubierta, reposan cumplida su misión.

Hemos hablado largamente con el maestro Luis Maria Millet, que perpetúa con su batuta y su entusiasmo, el milagro de su padre, el inolvidable fundador del «Or-

feó». A nuestro lado, don Jaime Marill, el insustituible, el hombre que establece el orden en todas las cosas de la casa. La conversación ha sido intensa, tocada en su misma esencia por el cansancio de las emociones recibidas en el viaje y, por ello, lo más alejada que pueda imaginarse de un formulario preguntar y responder.

EL AYUNTAMIENTO DE PARÍS CONCEDE AL «ORFEO CATALA» Y AL MAESTRO MILLET LA MEDALLA DE HONOR DE LA CIUDAD

A través de la misma hemos sabido la gran acogida que se dispuso al «Orfeó». El mismo día de la llegada, por la tarde, fué recibido en el Ayuntamiento de París por dos consejeros en nombre y representación del alcalde, quienes le dieron la bienvenida. El «Orfeó Català» entonó en los salones del «Hotel de Ville» unas canciones populares. En el transcurso del acto fueron entregadas

Medallas de Honor de la Ciudad a la entidad y al maestro Millet.

Hacia treinta y ocho años que el «Orfeó» no había estado en París. Fué en 1914, en aquel memorable viaje a la capital francesa y a Londres. Ya no era el mismo, pero el recuerdo, la fama que a través de todas las fronteras ha adquirido, hicieron que su bienvenida tuviera esta merecida categoría. El «Orfeó» es un embajador de las bellezas de la patria, en las melodías inefables de Cataluña y de otras regiones, en los polifonistas españoles, y ejemplo de su genio y capacidad en la interpretación de las obras inmensas de los grandes maestros.

LOS CONCIERTOS EN EL PALACIO CHAILLOT

La grandiosa sala del «Palais Chaillet», con capacidad para más de tres mil espectadores, fue el escenario de los triunfos artísticos del «Orfeó». En el primer concierto, a pesar de la huelga anunciada y que habría servido en circunstancias normales para convertir en fracaso la audición, por la natural retracción del público por las dificultades de transporte y desazón natural de estas situaciones, la concurrencia fué extraordinaria y el éxito apoteosico. Tuvieron que repetirse cuatro canciones y al final del concierto el público, puesto en pie, insistía en sus ovaciones.

Los dos restantes conciertos se celebraron con la sala llena a rebosar. «La mort de l'école», la inspiradísima melodía de Nicolau bajo texto de Verdaguer, impresionó profundamente, y los gritos de ¡bis! ¡bis! se repitieron durante largo rato.

En el tercer concierto se dió la audición íntegra de la Gran Misa en Si menor, de Bach, que recientemente pudimos gozar cantada maravillosamente por el «Orfeó» y que hizo afirmar a la crítica francesa que nuestra entidad coral era, indiscutiblemente, una de las mejores del mundo.

Gran número de personalidades asistieron a estos conciertos que congregaron en el «Palais Chaillot» al todo París de la inteligencia. Entre ellas figuraban el director del Conservatorio de París, Mr. Delvincourt; los maestros Ingelbrecht y Santeloube; Jacques Challay; Gustavo Bret; Paul Claudel; François Mauriac; maestro Juan Manén, nuestro embajador, señor Aguirre de Cárcer y el exembajador, señor Quiñones de León, además de otras muchísimas personas de relieve.

Es de destacar el éxito que obtuvieron las canciones populares, que galvanizaron de entusiasmo al auditorio.

EL ACTO MAS EMOTIVO

Fué la Misa que se celebró en Notre-Dame, el domingo a mediodía. En la misma cantó el «Orfeo Catalán» el admirable Credo de la Misa del Papa Marcelo, de Palestrina, y la emocionante «Pregaria a la Verge del Reme», del maestro Millet. Toda la colonia catalana se reunió bajo las bóvedas ojivales del primer templo de París. Es imposible describir la grandeza de aquella Misa, que llevó a los ausentes, bajo la mirada maternal de la Virgen, efluvios de la tierra querida. Las lágrimas se agolpaban en los ojos y las espaldas eran sacudidas por los sollozos de los que oraron aquella mañana en Notre-Dame. Dios y el arte más puro, más noble, fundidos por la plegaria de los que se hallan lejos de la patria.

OTROS ACTOS Y DATOS INTERESANTES

La Cámara de Comercio Española ofreció una recepción a la Junta directiva y maestros del «Orfeo» y los catalanes residentes en París le ofrecieron una medalla como recuerdo y prueba de admiración.

Hemos preguntado, abusando de la amabilidad y la visible fatiga del maestro Millet y del señor Marill, detalles de organización. Han sonreído ambos al unísono cuando hemos tocado la cuestión económica.

—El «Orfeo» —han dicho— realiza estas salidas para mantener un prestigio internacional y una continuidad de sesenta años, costándole muchísimo dinero. No pueden hacerse idea del esfuerzo que representa, pero hacia demasiados años que se habían interrumpido estos conciertos en el extranjero —el último fue en Roma en el año 1925— y no podíamos derivar a gloria local. Por quiotismo, algo caballeros andantes de la música somos, hemos afrontado el público y la crítica de París, ciudad que por ser centro de tantas cosas se entusiasma difícilmente, con el éxito que han podido ver.

La expedición del «Orfeo Catalán» puede enorgullecernos. 250 cantores, convertidos en un solo aliento por la batuta señora del maestro Luis Maria Millet, han ganado París.

Actualidad española en PARÍS

LOS EXITOS DEL «ORFEO CATALÁN» Y LA NUEVA SE-
DE DEL TURISMO



Una crónica de JUAN BELLVER

PARÍS. — Fechas españolas en París. Acontecimientos que han logrado conquistar su puesto en una actualidad que no siempre está completamente acaparada por la política. En primer término, la visita del «Orfeo Catalán», que ha dado tres conciertos en la gran sala del Palais Chaillot y cantará una misa de Bach en Notre-Dame. Desde junio de 1914, en que actuó en el «Théâtre des Champs Elysées», no había vuelto a París la célebre coral catalana. Pero permanecía muy vivo el recuerdo de los éxitos de entonces. Así se puso de manifiesto desde el día mismo de la llegada del orfeón, durante la recepción organizada en su honor, por el Consejo Municipal, en el palacio del Ayuntamiento.

EL DIRECTOR DEL ORFEO, DESCENDIENTE DEL AUTOR DEL «ANGELUS»

Una gran parte de la Prensa ha destacado estos días la presencia y la actuación del orfeón. Varios periódicos recordaron que su actual director, don Luis Maria Millet —hijo del fundador de la Coral— pertenece a la rama española de la familia del célebre pintor francés que, en un crepúsculo de Barbizon, plasmó el «Angelus», dando, sin saberlo, fama y futuro provecho turístico a un pueblecillo del bosque de Fontainebleau, que, andando el tiempo, tenía que convertirse en el refugio ideal de fin de semana para muchas de las personalidades, francesas y extranjeras, que más cuentan en la vida parisien.

CANTAN GRATIS Y POCEN DINERO ENCIMA

El hecho de que los componentes del orfeón no sólo no perciban emolumento alguno, sino que contribuyan con sus cotizaciones a los gastos de la entidad, ha sido también aquí un detalle muy comentado. Y la verdad es que si nuestros «maestros cantores» no son todos artesanos, presentan un panorama social tan amplio como para poner de manifiesto, una vez más, el auténtico carácter democrático de muchas de las organizaciones españolas.

MUSICA Y CANTO EN EL PALACIO DE LA U. N. O.

Los dos conciertos en Chaillot han sido un gran triunfo. Puede darse por descontado que la misa en Nuestra Señora lo será también. En el colosal teatro de la plaza del Trocadero, un auditorio francoespañol (porque había acudido en masa nuestra colonia) aplaudió durante dos noches con igual fervor. Y no dejaba de ser emocionante el pensar que en la misma sala donde hace sólo cuatro días la Asamblea de la U. N. O. escuchaba unas torpes acusaciones, España se hacía oír con las voces perfectas del Orfeo Catalán.

"Informaciones"
9 Juny
1952

"El Correo Catalán"
12 Juny 1952

El "Orfeó Català", en París



El maestro Luis M. Millet, en el momento de salir de su casa para dirigirse a París.

Estaba un día en Barcelona cierto célebre maestro americano que fué invitado a asistir a un concierto del «Orfeó Català».

El hombre escuchó, aplaudió entusiasmado y, al final, quiso felicitar al maestro Luis Millet.

Pero el excelente americano no tuvo bastante con expresar su felicitación, sino que con un dulce acento le dijo:

—Y, oiga usted, maestro: ¿poseen ustedes acá algún libro, algún método para que yo pueda enseñar en mi país lo que ustedes hacen?

El maestro Millet le miró fijamente y respondió:

(No tenemos ningún libro. ¿Sabe cómo se hace esto? Gritando, peleándonos.)

La vehemencia y las gesticulaciones enérgicas del maestro Millet, dejaron con la boca abierta al americano. Opinaba, seguramente, que el método era muy difícil.

Pero con este método se llegó a formar el más importante de los coros mundiales. Y no se crea que exagero, ya que en 1914, con ocasión del viaje del Orfeón a París, el gran crítico Emile Vuillermoz, escribía lo siguiente: «Aconsejo a nuestros cantantes que no vayan a los conciertos del «Orfeó Català»; es para ellos el único sistema de conservar el orgullo de ser franceses.»

Una gran profesora de música, la señora San-
cristófol, que estuvo en París, ha vuelto a la ciudad hoy, ahora, en 1952, con motivo de la nueva excursión del «Orfeó». Ha llegado emocionada por el gran éxito conseguido. Emoción muy

explicable si se sabe que la señora Sancristófol ha dedicado su vida a la vida musical barcelonesa y al «Orfeó Català».

En la imposibilidad de entrevistarme con don Luis M. Millet, hijo del fundador del «Orfeó» y actual director del mismo, lo he hecho con don J. J. Llongueras, que es el subdirector, y que me ha confirmado las impresiones de la señora Sancristófol:

—El viaje a París despertó un gran entusiasmo entre orfeonistas y maestros. La visita a la que podríamos llamar capital del mundo, y el hecho de poner nuestras fuerzas a prueba delante de un público y una crítica entendidas, nos hacía sentir un leve cosquilleo y nuestro corazón latía con desacostumbrado ritmo.

—¿Alguna impresión especial?

—Unos momentos de gran emoción fueron los que vivimos en el Palacio Municipal, donde se rindió una cariñosa recepción al «Orfeó Català». La señora presidenta, en nombre de la corporación dió la bienvenida a los cantores y maestros, augurándonos un gran éxito en nuestros conciertos.

—¿Y qué los conciertos?

—Los conciertos constituyeron un indiscutible éxito artístico. El pueblo de París y la colonia española se entregaron fácilmente. Su entusiasmo verdadero y emocionado nos sorprendió, ¿qué más podíamos desear?

Nuestras canciones populares — la «Sardana de

les monges», los magníficos poemas corales de Nicolau, Manén y de Luis M. Millet, las emotivas obras de nuestro fundador, el magnífico Credo de la misa del Papa Marcelo, de Palestrina, para no citar otras — fueron escuchadas con atención y aclamadas repetidamente. Si hubiese visto la emoción de la colonia española de París, durante la ejecución de estas obras, se hubiera afectado como nosotros. La «Sardana de les monges» fué saludada con aplausos y con lágrimas.

—¿Cómo fué la audición de la Misa de Bach?

—La audición de la Gran Misa en Si menor de J. S. Bach, con la Orquesta Colonne, reunió lo mejor de París. La intelectualidad del gran París se dió cita en el Palais Chaillot, para ver de qué éramos capaces los cantores del Mediterráneo como se nos llamaba, y comparar nuestra audición con otras ya famosas que se habían dado en la capital de Francia.

La comparación nos favoreció por completo. En general, y así lo proclamó más de un crítico musical, prefirieron la interpretación encendida y vigorosa que les ofrecimos a otras más frías que allí se habían oído. Decían que, como coro, estábamos a la altura de los mejores, a los que superábamos por la emoción que, como latinos, habíamos puesto en las interpretaciones. Y eso aún en la ejecución de obras de autores como Bach.

—¿Hay diferencia entre el público francés y el español?

—El público de París reacciona de la misma manera que el nuestro. Con pocas variantes, puedo decir que se bisaron las mismas obras que se bisan en nuestro Palacio de la Música. Eso sig-

nifica que no hay diferencia notable entre uno y otro. El nuestro es más reducido, entendido y exigente. A esto se debe, en parte, el esfuerzo constante que debe hacer el «Orfeó Català» para corresponder y satisfacer a sus constantes pero severos seguidores.

Aunque hace ya un mes que el «Orfeó Català» fué a dar sus conciertos en París, y por lo tanto esta interviú puede aparecer fuera de lugar, no hemos querido que en nuestra incipiente revista dejara de aparecer un pequeño homenaje al más importante de los coros de NUESTRO TIEMPO.

JOAQUÍN HORTA

*"Nuestro Tiempo"
19 Julio 1952*

Triunfo del «Orfeó Català» en París

El famoso «Orfeó Català», que en su rica y austera polifonía dice, y con sobrada razón, que es artísticamente nuestra primera masa coral, se apunta un hecho glorioso en su historial artístico después del primer recital dado en el Palacio Chaillot la crítica de París le califica de uno de los mejores del mundo. Los críticos musicales dicen que podría competir fácilmente con el famoso coro de Leipzig «Homaresch Prus», que durante años estuvo dirigido por el propio Juan Sebastián Bach. En el primer concierto bajo la dirección de su maestro Luis M.^a Millet cantó la sardana del maestro Morera «La sardana de les monges», seguida de canciones de compositores franceses e ingleses, fué premiada con grandes ovaciones. La segunda parte estaba compuesta de obras religiosas de Vitoria, Palestrina, Saint-Saens, Poulec y Millet.

El mismo día de la llegada a París, por la tarde fué recibido en el Ayuntamiento. El «Orfeó» entonó en el «Hotel de Ville» unas canciones populares. En el transcurso del acto fueron impuestas medallas de Honor de la Ciudad a la entidad y al maestro Millet. Hacía treinta y ocho años que el «Orfeó» no había estado en París. Fué en 1914 en aquel memorable viaje a la capital francesa y a Londres. Ya no era el mismo, pero el recuerdo, la fama que a través de todas las fronteras ha adquirido hicieron que su bienvenida tuviera esta merecida categoría.

El «Orfeó Català» es un embajador de las bellezas de la Patria en las melodías inefables de Cataluña y otras regiones en la interpretación de las inmensas obras de los grandes maestros.

La grandiosa sala del «Palais Chaillot» con capacidad para tres mil espectadores fué el escenario de los triunfos artísticos de la famosa masa coral. La concurrencia fué extraordinaria y el éxito apoteósico. Tuvieron el honor del «bis» cuatro canciones y al final del concierto, el público, puesto de pie, insistió en sus ovaciones. Los dos restantes conciertos se celebraron con la sala llena a rebosar, «La mort del escolà», la inspiradísima melodía del maestro Nicolau, impresionó profundamente y los gritos de ¡bis! ¡bis! se repitieron durante largo rato. En la Gran Misa en Si menor de Bach hizo afirmar a la crítica francesa, que nuestra entidad coral era, indudablemente, una de las mejores del mundo.

Es de destacar el gran éxito que obtuvieron las canciones populares, que galvanizaron de entusiasmo el auditorio.

También el «Orfeó» cantó en Notre-Dame, la «Misa del Papa Marcelo» y la emocionante «Pregaria a la Verge del Remei», de Millet.

La Cámara de Comercio Española ofreció una recepción a la Junta Directiva y maestros del «Orfeó», y los catalanes residentes en París le ofrecieron una medalla como recuerdo y prueba de admiración.

La expedición del «Orfeó Català» a París debe enorgullecernos a todos. Doscientos cincuenta cantores que lo integran convertidos en un solo aliento por la batuta señera del maestro Luis M.^a Millet que han ganado París que si conquistó tierra, también conquistó corazones, así lo cree este humilde cronista, con el corazón enchido de emoción... por el éxito apoteósico subrayado por el público francés y español inteligente en la materia.

Sirvan estas líneas de sincero homenaje a nuestro popular y excelso «Orfeó Català» y aprovechando esta coyuntura esta Federación exterioriza con nuestro particular aplauso a engrosar el genial y entusiasta éxito definitivo de tan resonante expedición.

*"La Aurora de Blanes"
Julio 1952*



El "Orfeo Català" regresa de París

El «Orfeo Català» vuelve a estar entre nosotros. Regresa de París donde ha conocido grandes triunfos en sus actuaciones del Palais Chaillot y Notre-Dame, ante un numeroso público que no ha regateado sus aplausos a los cantores y a su director, el maestro Luis María Millet. La crítica ha sido unánime en apreciar la triple perfección, vocal, musical y estilista del que no han vacilado a situar entre las mejores agrupaciones corales del mundo. Las obras de nuestros compositores han despertado interés y en algunos casos hasta entusiasmo entre el auditorio. Y entre el auditorio figuraba lo mejor del ambiente musical parisiense: Jacques Chailley, Joseph Canteloube, D. E. Inghelbrecht, Delvincourt (director del Conservatorio), Olivier Messiaen, Georges Auric, M. F. Gaillard, la hija de Deodat de Severac, la clavecinista Marcelle Lacourt, Camille Soula y los críticos de las más importantes publicaciones. Debemos añadir los prestigiosos nombres de Paul Claudel y François Mauriac, Poulenc y Gustave Bret, a quienes fué imposible asistir, y mandaron efusivas cartas de adhesión. En una palabra los conciertos dados por el «Orfeo» en París han contado entre los acontecimientos musicales de la gran capital y han servido para reverdecir los laureles que allí se cosecharon en el año 1914.

La crítica, entre otras cosas elogiosas, hizo resaltar la interpretación intensa de la Misa de Bach — completamente *bachiana* — que el maestro Luis M. Millet ha sabido restituir a su verdadero carácter, sacándola de la ñoñez y blandura que suelen afeitar las interpretaciones de Bach demasiado modeladas. Bach no es ningún miniaturista y menos en esta clase de producciones grandiosas

donde todo es expresión torrencial sin concesiones a la sensiblería. Celebramos este juicio emitido por las más autorizadas voces de la crítica de París, que confirma plenamente cuanto se pudo juzgar en Barcelona durante las repetidas audiciones de la obra capital del más excelso entre los músicos de todas las épocas.

Durante los días 21 y 22 de este mes tendremos la suerte de poder escuchar la Misa con acompañamiento orquestal, a cargo de la Colonne de París. De este modo cuantos no pudimos acompañar al «Orfeo» en su viaje podremos, por lo menos, saborear algo de lo que fué el concierto de Notre-Dame, exceptuando el maravilloso ambiente de aquellas naves catedralicias.

Sólo nos falta decir que hemos hablado con el director del «Orfeo», maestro Millet, y con otros elementos de la Junta y de la Casa. Todos ellos vienen encantados del recibimiento que se les ha tributado allá, tanto por parte del elemento oficial, que les dió la bienvenida en el Palacio Municipal de la Ciudad, como por la población en general, que ha sido para ellos tan amable y cordial en todas ocasiones. Sin olvidar a los españoles residentes en la capital de Francia ni a las representaciones diplomática y consular de nuestro país.

REVISTA, al dar la bienvenida a nuestra gran institución coral, señala el bien que representa para todos y para la mutua comprensión entre los pueblos una misión espiritual de alta cultura como ha llevado a cabo en París últimamente el «Orfeo Català», máximo exponente de la vida musical en Barcelona, honra de los catalanes y de España.

R. LL.

Muy señor mío:

Por una nota nos enteramos del éxito que ha obtenido el «Orfeo Català» en París. Mas quisiéramos saber detalles vivos, directos y circunstanciados de lo que ha ocurrido allá.

Bien nos parece que se dediquen amplias secciones de la Prensa cotidiana y semanal a relatar las proezas de nuestros deportistas (aunque hoy en día el deporte va perdiendo su característica de actividad noble, desinteresada, para convertirse en un magno negocio en el que juegan millones y más millones). Bien nos parece que a una actividad que entusiasma a las masas merezca la atención de los periodistas. Pero de aquí a desentenderse de todo lo que sea espiritual y cultural, media un abismo. De usted afmo.,

JOAQUÍN JULIÁ

"Revista"

12 Juny 1952

Regreso del «Orfeo Català»

El «Orfeo Català» regresó ayer de París, donde, como ya saben nuestros lectores, ha dado con éxito calurosísimo tres conciertos, uno de ellos en colaboración con la famosa Orquesta Colonne.

El maestro Luis María Millet y sus cantores se muestran altamente satisfechos por las atenciones de que han sido objeto en la capital francesa.

"La Vanguardia"

12 Juny 1952



FRACASO DE LA HUELGA Y TRIUNFO DEL «ORFEO CATALA»

PARIS, 4. (De nuestro corresponsal). — La C.G.T., comunista pretendía paralizar la vida de la ciudad. Todo lo que ha conseguido fué suspender el tráfico en cadena de las fábricas Renault. Con esta terrible desproporción que existe entre el paro proyectado y la disminución conseguida en el ritmo normal de fabricación de unos 444, puede medirse el fracaso comunista.

París presentó hoy durante todo el día su ritmo normal con los servicios públicos —incluso los de transporte más amenazados— funcionando a la misma cadencia habitual. Mientras que los trenes llegaban a la hora exacta, según su inveterada costumbre. Claro que durante la noche las autoridades habían hecho detener a varias docenas de directivos sindicales comunistas particularmente peligrosos. Y el Gobierno, al proclamar enérgicamente que cualquier funcionario que no acudiese al trabajo sin tener motivos válidos para ello sería suspendido de sus funciones, dió la advertencia que podía hacer reflexionar a muchos indecisos. Por otra parte, las organizaciones sindicales no comunistas y esta mañana la Prensa izquierdista no sometida a las consignas de Moscú, recomendaron a los obreros que no se prestaran a la maniobra política de los stalinianos. Así, el comunismo, que intentaba poner su sello hosco y rencoroso en la ciudad, no logró borrar la sonrisa de este París vestido con el optimismo de su mejor primavera.

No hubo inquietud alguna en la población. Las gentes salieron a la calle, acudió a los espectáculos. E indirectamente el fracaso comunista nos ha beneficiado, porque hoy era un poco jornada nuestra. Fecha en la que concurrían dos acontecimientos españoles: sobre todo la presentación en la inmensa sala de conciertos del Palais Chaillot de ese prestigio internacional de España que se llama el «Orfeo Catalá».

Desde junio de 1914 no había actuado aquí la célebre coral catalana. Pero permanecía intacto el recuerdo de los éxitos de entonces. Y ayer, mientras se celebraba en el Ayuntamiento la recepción que en honor del «Orfeo» había organizado el Concejo Municipal, congregó en la plaza una muchedumbre deseosa de saludar —y con la esperanza de oír— a nuestros compatriotas.

Una gran parte de la Prensa ha destacado esta mañana la presencia del «Orfeo». Algunos periódicos han recordado que su actual director don Luis Maria Millet pertenece a la familia del célebre pintor francés que en un crepúsculo de Barbizon plasmó su famoso «Angelus», dando, sin saberlo, fama y futuro provecho turístico a un pueblecillo del bosque de Fontainebleau. Los periódicos han hablado también de «la primera masa coral del Mundo», lo cual —tan por sabido se tiene— era más una clasificación que un elogio. Pero el mayor asombro de algunos colegas franceses fué cuando ayer tarde, durante el vino español con que los dirigentes del «Orfeo» les obsequiaron en el restaurante Barcelona, se enteraron no sólo no perciben emolumento alguno, sino que contribuyen con sus cotizaciones a los gastos de la entidad. Y si nuestros maestros cantores no son todos artesanos presentan un panorama social tan amplio como para poner de manifiesto, una vez más, el auténtico palacio democrático de muchas de nuestras organizaciones.

El primer concierto del «Orfeo» en Chaillot ha colmado las más optimistas esperanzas. Todavía tengo en los oídos las clamorosas ovaciones con que un público entusiasta puesto en pie ha premiado el mérito de la coral que dirige el maestro Millet. Las obligaciones de mi trabajo me han hecho salir de la sala muy a pesar mío al entreacto. Pero, difícilmente, la segunda parte del concierto podía suscitar entusiasmo mayor. Un auditorio de franceses y españoles (españoles de diversas vertientes políticas, pero unidos en un igual fervor y una misma nostalgia) aplaudió calurosamente. Y no dejaba de ser emocionante el pensar que en la misma sala donde hace sólo cuatro años —pero ha pasado tanto tiempo desde entonces!— la Asamblea de la ONU escuchara unas torpes acusaciones, España se hacía oír esta noche con las voces perfectas del «Orfeo Catalá».

Y otro acontecimiento al que me he referido es la inauguración del templo español de turismo en unos lujosos locales de la avenida Jorge V. Hablaré en otra crónica de lo que es la nueva instalación parisiense de los servicios de la RENFE, la Iberia y el turismo, así como de lo que supone una exposición permanente de Artesanía para nuestro prestigio en el extranjero.

Juan Bellveser

*"Diario de
Barcelona"
5 June 1952*

OTRO TRIUNFO DEL «ORFEO CATALA» EN PARIS

PARIS, 4. — El renombrado «Orfeo Catalá» y la orquesta Colonne actuaron en el teatro del palacio Chaillot, con la interpretación de obras de Juan Sebastián Bach. Su actuación fué un nuevo éxito.

GRAN TRIUNFO DEL «ORFEO CATALA» EN PARIS

PARIS, 5. — Después del recital dado anoche por el «Orfeo Catalá» en el palacio Chaillot, la crítica de París lo califica de uno de los mejores del mundo. Los críticos dicen que podría competir fácilmente con el afamado coro de Leipzig. Homaresch Prus, que durante años estuvo dirigido por el propio Juan Sebastián Bach. Los críticos elogian también al director, que tuvo que saludar siete veces al final del recital, pero que se negó a repetir, ante la desilusión del auditorio. La «Sardana de les Monges», de Morera, seguida de canciones de compositores franceses e ingleses, fué premiada con grandes ovaciones. La segunda parte estaba compuesta de piezas religiosas de Victoria, Palestrina, Saint Saëns, Poulenc y Millet, y tuvo también gran éxito. El «Orfeo» dará un segundo concierto en el mismo teatro, mañana por la noche. El día 9 interpretará la «Misa en «si bemol», de Bach, que los amantes de la música de París esperan con gran impaciencia. — EFE.

*"La Vanguardia"
6 June 1952*

Barcelona, 12

Ha regresado de Francia don Luis Maria Millet, que dirigió en París la actuación del Orfeo Catalá, cuyos conciertos en el Palais Chaillot se contaron por éxitos. El Orfeo interpretó en sus actuaciones canciones populares catalanas, música francesa e inglesa y polifonía clásica y moderna, desde Victoria y Palestrina hasta las composiciones modernas como la «Chora», de Millet. El Orfeo Catalá, que consta de 250 ejecutantes, actúa acompañado por la Orquesta Colonne, de 80 profesores. Ya es sabida la fama mundial de que goza esta agrupación coral e, incluso, Ricardo Strauss en su apéndice al «Tratado de Berlioz» considera como la masa coral más perfecta en su género. Pues bien, ahora, con sus actuaciones en París se ha reafirmado esta fama y toda la crítica francesa ha ensalzado su labor diciendo, entre otras cosas, que «se distingue por la unidad sonora de cada una de sus partes, desde las sopranos a los bajos, la cualidad vibrante del timbre y la pura alegría auditiva». «Ce Matin» opinó: «Alcanzó una perfección vocal raramente conseguida por los mejores de nuestros coros». Esto bastaría para juzgar del éxito de la excursión si no hubiese también otros detalles bien significativos. El Orfeo fué recibido en el Ayuntamiento de París para hacerle entrega de la Medalla de Honor de la ciudad, y el pasado domingo actuó en Notre Dame, interpretando diversas composiciones religiosas.

Triunfal actuación del Orfeoó Catalá

Nadie había olvidado en París que el Orfeoó Catalá es la agrupación coral más importante del mundo. Desde 1914, en que hizo su anterior visita, no se ha borrado en la memoria de las gentes esta impresión, que es la que se ha asomado a las columnas periodísticas para acoger al célebre Orfeoó barcelonés. La visita de ahora ha durado ocho días y ha dado lugar a dos clases de manifestaciones. Unos conciertos, desde luego brillantísimos, y unos actos complementarios, emocionantes y solemnes, demostrativos de la alta estima en que París tiene a la magnífica coral barcelonesa, mucho más significativos por el hecho de que esta primavera han desfilado por la capital francesa las mejores agrupaciones musicales del mundo y las más famosas figuras filarmónicas.

Los dos primeros conciertos en el Palacio de Chaillot estuvieron consagrados a la canción popular y a las obras corales de Nicolau, Morena, Vives, Manén, Luis Millet, Mompou y de los franceses Canteloube, Saint-Saens, Poulenc, Debussy y Ravel. El tercero, que hay que calificar de triunfal, llenó el programa con la Gran Misa en si menor de Bach, ejecutada en colaboración con la gran Orquesta Colonne. El maestro Millet, los solistas, la Orquesta, los coros, fueron aclamados delirantemente por el auditorio, que pudo apreciar en toda su medida la pureza de expresión, perfección quintaesenciada del Orfeoó.

Los actos complementarios a que aludimos merecen una referencia por su especial sentido. El Consejo Municipal de París brindó al Orfeoó el honor excepcional de una recepción en el Hotel de Ville, presidida por la vicepresidente del C. M. Madame Hélène Vivier-Ribière, que siente por las cosas de nuestro país un afecto extraordinario, y que pronunció un bellissimo discurso que emocionó a los orfeonistas y produjo en todos una grata impresión. El presidente de los roselloneses de París y excelente periodista Horacio Chauvet, dió la bienvenida al Orfeoó en un magnífico discurso. D. Félix Millet pronunció sentidas frases de gratitud y finalmente el Orfeoó cantó "L'Heure Riera", una "berceuse" y "La sardana de les monjes", que levantaron oleadas de entusiasmo.

El arzobispo de París, monseñor Feltin, invitó al Orfeoó a que diera un concierto público en la Catedral de Nuestra Señora. Las am-

plias naves del grandioso templo estaban ocupadas por una inmensa muchedumbre. El Orfeoó hizo su entrada solemne a los acordes de los grandes órganos. Iban delante los guardias suizos, con mazas y alabardas, seguidos de los directores del Orfeoó. A continuación, los coristas; los niños, las mujeres y los hombres, en su formación característica. Seguían clérigos y canónigos que habían de ocupar plaza en el Coro de la Catedral. El Orfeoó cantó la Salve Regina de Montserat de una manera impresionantemente, y a continuación, con igual maestría, el Credo de la Misa del Papa Marcelo de Palestrina. Como se ve, se han conferido al Orfeoó en París honores excepcionales, que hay que reconocer están en proporción de sus méritos.

Por su parte, la crítica, sin excepción, ha tributado al Orfeoó cálidos elogios, que pueden resumirse en la ratificación del título de "la mejor coral del mundo" con que desde hace tiempo se viene distinguiendo a la gran institución musical barcelonesa.

Señalemos finalmente que como prueba de cortesía, de afecto y en reciprocidad, la Orquesta Colonne irá en breve a Barcelona para dar en el Palacio de la Música una audición de la Misa en Bach en colaboración con el Orfeoó.

José ROSA

"El No hciervo
Universal"
17 Januy
1952



LUIS MILLET

EL GLORIOSO FUNDADOR DE "L'ORFEÓ CATALÀ",
QUE TAN RESONANTE TRIUNFO ACABA DE OBTENER EN PARÍS, BAJO LA DIRECCIÓN DE SU HIJO,
LUIS MARIA

"La Semana en Barcelona"
15 July 1952

ENTREGA DE PREMIOS DEL CONCURSO DEL «ORFEÓ CATALÀ»

En el local social del «Orfeó Català» se efectuó el acto de entrega de los premios a los ganadores de los concursos literario y musical convocados por dicha entidad con motivo del LX aniversario de su fundación.

En el Concurso Literario, cuyo Jurado estaba integrado por los señores J. Martí Marull, Juan A. Maragall y Miguel Saperas, fueron premiadas las siguientes composiciones: «Sempre vivés», de Miguel Valls; «L'Orfeó Català i el mestre Lluís Millet», de Francisco Fornells, y «Camins de Roma» de Enrique Balagué.

En el Concurso Musical, cuyo Jurado formaban los maestros Juan Manén, Eduardo Toldrà y Luis María Millet, se premiaron las siguientes obras: «Per l'aliment del bon vi...» y «Santa Magdalena», de Antonio Planàs; «Santa Agnes» y «Sa Ximbomba», de José María Roma; «Els tres segadors», «La cançó del cabrer» y «El comte l'Arnau» de Rafael Subirachs; «Bona dona on aneu», de Francisco Fornells; «Canción de cuna», de Tomás Garbizu, y «La Verge s'està en cambreta», de Cristobal Taltabull.

27 July 1952

La Música

Regreso de París del "Orfeoó Catalá"

MANIFESTACIONES DEL MAESTRO MILLET

Ha regresado de París el "Orfeoó Catalá", que el pasado día 2 salió para la capital de Francia, donde ha dado tres conciertos en la sala del Palais Chaillot, integrados por canciones populares catalanas, música francesa e inglesa, y polifónica clásica y moderna y la célebre "Misa en si menor" de Bach, calificada por la Prensa francesa como uno de los actos de mayor alcance musical que se recuerdan en París, siendo acogida su audición con clamorosas ovaciones. En esta Misa el Orfeoó, compuesto de 250 ejecutantes, fué acompañado por los 80 profesores de la notable orquesta Colonne, que vendrá a Barcelona para actuar en la misma audición los días 21 y 22 del mes corriente.

Apenas llegado de París el maestro Millet, ha hecho las siguientes declaraciones a un reporter de la Prensa barcelonesa:

—Yo me desplacé a París—dijo el maestro Millet— antes que la expedición para poder ensayar la "Misa en si menor", de Bach, con dicha orquesta, que es magnífica.

—¿A qué altura internacional se halla el "Orfeoó Catalá"?

—Es mundialmente conocido y Ricardo Strauss, en su apéndice al "Tratado de Berlioz", lo considera como la masa coral más perfecta en su género.

Seguidamente nos muestra diversas críticas que la Prensa de París dedica a esta masa coral, ausente de la capital francesa desde el año 1914, en que el maestro Millet (padre) dió un concierto en los Campos Elíseos.

Esa crítica ha dicho, entre otras cosas, que el "Orfeoó Catalá" se distingue "por la unidad sonora de cada una de sus partes, desde las sopranos a los bajos, la cualidad vibrante del timbre y la pura alegría auditiva". El periódico "Ce Matin" opinó: "Alcanzó una perfección vocal raramente alcanzada por los mejores coros de nuestra época."

—¿Qué proyectos tiene el "Orfeoó"?

—Los dos conciertos de los días 21 y 22. Luego, el día de San Pedro, en ocasión del cincuentenario del "Orfeoó de Vich", nos trasladaremos a esa ciudad. El 25 de julio, como está previsto, actuará el "Orfeoó" ante la Virgen de Montserrat, tras ofrendar una lámpara votiva a la "Moreneta", y en el curso próximo, en tres conciertos, daremos a conocer una antología de las obras más célebres en los sesenta años de vida del "Orfeoó".

—De los tres programas, ¿qué impresionó más a los franceses?

—Las canciones populares, la polifonía, las obras religiosas de mi padre y los poemas corales, especialmente los del maestro Nicolau.

Seguidamente nos habla del renacimiento de la música moderna para coros y de la tradición coral francesa, de gran calidad, "aunque nadie se acerca —añadió— a esa fuente grandiosa y pura, a ese padre de la polifonía que fué Bach".

Finalmente, como datos curiosos, nos cuenta que el "Orfeoó" fué recibido gentilmente en el Ayuntamiento de París, donde se le hizo entrega de la Medalla de Honor de la Ciudad, y que actuó el pasado domingo en Notre Dame, interpretando diversas composiciones religiosas en un ambiente de extraordinario fervor, verdaderamente impresionante. También debe hacerse constar que en los conciertos se hallaba la espuma musical de Francia, con el director del Conservatorio de París, así como Paul Claudel y Mauriac, y el hasta ahora embajador español en Francia, señor Aguirre de Cárcer.

—Nota curiosa es que asistió el gran compositor Manén, y cuando se acabó de interpretar "El pardal", el público, al reconocerlo, le tributó una gran ovación. También puede decirse que la insistencia para que se bisara "La mort de l'escolá", de Nicolau, fué verdaderamente emocionante para nosotros.

"La Semana en Barcelona"
15 Juny 1952

El maestro Vives y «l'Orfeó Català»

NO se me olvida. En una tarde de la Primavera madrileña de 1923 me encontré, como tantas otras veces, frente a frente de Amadeo Vives en torno —el y otros amigos—, de un velador de la ya desaparecida Granja del Henar. Preparábamos entonces el estreno de «Doña Francisquita»; pero a Vives, gran conversador, siempre le quedaba tiempo para alternar con el trabajo, que ya entonces nos acuciaba a los tres autores, otros temas de charla que le interesaban o divertían.

Aquella tarde correspondió el turno al Orfeó Català, y no habló ciertamente Vives para vanagloriarse como fundador por los éxitos de la ya famosa masa coral, sino para rendir un homenaje, que él creía inexcusable, a su compañero fundacional, el maestro Luis Millet, entregado en cuerpo y alma a aquella magna tarea artística.

«¡Días aquellos de luchas inconcebibles! Los que no los vivieron no pueden comprender suma de esfuerzos semejantes. Pero teníamos nuestro lema —«cada día al servicio de un ideal»— y este lema fué defendido, mantenido y superado por Millet. ¿No sabe usted lo que es Millet? Una llama viva de antorcha; porque la antorcha se enciende para caminar con ella y difundir sus resplandores. Y esto es lo que logra desde hace muchos años este gran artista: transmitir claridad.»

Ahora que el «Orfeó» ha regresado de nuevo de París cargado de laureles, no sólo es oportuno sino justo consagrar unas líneas a la memoria de sus ilustres fundadores. Y por lo mismo que Amadeo Vives tuvo amplia y merecida compensación en su labor teatral —a la cual no se ha dedicado, sin embargo, el libro que un García Venero pudiese redactar— es inexcusable significar toda la participación que el futuro autor de «Bohemios» tuvo en la creación y organización de esta masa coral que es hoy un

legítimo orgullo para todos los españoles.

La brillante actuación que varios orfeones extranjeros tuvieron en la Exposición de Barcelona de 1888 fué para muchos jóvenes aficionados una revelación estimulante. La tradición del «bel canto» se iba perdiendo poco a poco a pesar de las maravillosas condiciones del Levante y el Norte de España para el cultivo de este arte. «Yo, al menos —escribió en su día el propio Millet— no había escuchado jamás una masa coral que me hiciese sentir el placer que es capaz de producir la voz humana tratada en conjunto». Hacía ya entonces catorce años que se había extinguido la labor artística docente de Anselmo Clavé, y parecía como malograda aquella aspiración. Pero allí estaban Vives y Millet para encauzar aquellas afecciones más o menos solitarias. Ambos eran amigos de la infancia; Millet ha descrito a Vives en la época en que este contaba unos catorce años: vestía un pantalón tan amplio como corto y llevaba siempre bajo el brazo un gran libro —las «Sonatas» de Beethoven— que se detenía a leer en el interior de los portales.

Vives había pertenecido a la escolanía de San Pedro y cantaba en las iglesias con una bien timbrada voz de soprano. Hasta una vez, siendo aún muy joven, cantó en el Liceo en una memorable representación de «Mefistófeles». En muchas ocasiones, al volver a casa, se detenía ante el escaparate de Guardia —uno de los mejores almacenes musicales de entonces— y desde allí miraba con incontentada admiración el ir y venir de Luis Millet, convertido ya en todo un dependiente principal. Un día Millet y Vives fueron amigos; y ya Amadeo Vives no faltó una sola noche a los conciertos que en el café de Pelayo daba el sexteto compuesto por Millet, Cioffi, Soler y Pamies. Allí se hizo sólida la amistad de los dos amigos, rumiando desde un principio grandes proyectos. También tenemos de entonces una rápida semblanza de Millet, hecha por Vives: «Era alto y derecho, nervioso e inquieto, con unas soberbias patillas que le daban aire importante; expresivo en el gesto, vehemente y energético, yendo y viniendo como una exhalación a grandes zancadas, balanceando los brazos y haciendo voltear las alas de un elegan-

te «chaquet», que no abandonaba jamás; y tocado siempre con un magnífico «bombín».

La comunidad de ideales y de sentimientos de ambos artistas no tardó en dar sus frutos: el 17 de octubre de 1891 fué constituido el «Orfeó Català», cuyo primer reglamento redactaron Vives y Millet conjuntamente. Pocos años después comenzaba el futuro compositor de «Maruxa» su lucha denodada en los teatros, en busca de la fama que no tardó en rendirsele; pero allí donde estuviese, su pensamiento volaba hacia el lugar donde el «Orfeó» daba tal o cual concierto. Y tras los éxitos iniciales en la propia Barcelona y otras ciudades catalanas, vinieron los de Valencia y Madrid y en seguida los de Francia y otros países. ¿Cuántos afanes desde aquel año 91? Los primeros 28 coristas y 37 socios se acogieron a un modesto local de la calle Lladó; poco a poco fueron aumentando socios y coristas y mejorando las salas de audición, hasta que el 15 de febrero de 1908 se inauguró el Palacio de la Música, residencia definitiva de la gran masa, honra de España.

Murió Vives, murió Luis Millet, y el «Orfeó» fué dirigido entonces por el maestro don Francisco Pujol, que, al fallecer también, dejó la batuta de capitán en las manos de Luis Maria Millet, que ya habían heredado el intenso cariño de su padre por el «Orfeó». Y los éxitos triunfales continuaban hoy bajo su dirección y ahora mismo acaba de recibir en París nuevos laureles.

Junto al Orfeon Donostiarra, junto a la Coral Bilbaina y junto a otras organizaciones corales españolas de importancia —consagremos un saludo al maestro Rafael Benedito— esta masa de voces humanas que cuenta hoy con un extensísimo repertorio y un prestigio internacional, es merecedora de la máxima atención de todo buen aficionado. Y aunque ellos bien lo recuerdan (ahí está la última memoria del secretario actual de la Corporación, el ilustre poeta Miguel Saperas) no está de más insistir en la parte importante que Amadeo Vives tuvo en esta obra, hija de sus amores y refugio de sus ilusiones. Tampoco se me olvidará a este respecto (y termino con un recuerdo análogo al del comienzo de estas líneas) que el día en que el gran tenor Emilio Vendrell cantó por primera vez «Doña Francisquita», su glorioso autor musical nos decía, emocionado, pero seguro: «—Verán qué éxito tan grande tiene; es de los nuestros: solista del «Orfeó». No puede fallar.»

Guillermo FERNANDEZ SHAW
(Colaboración Logos. — Reproducción prohibida.)

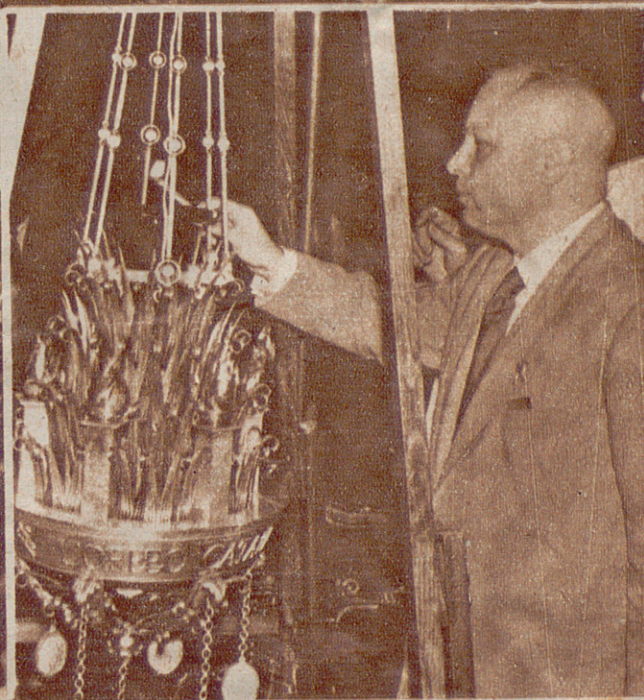
"El Correo Catalán"
5 Julio 1952

DIARIO DE



BARCELONA

EN EL SANTUARIO DE MONTSERRAT



OFRENDA DE UNA LAMPARA VOTIVA POR EL "ORFEO CATALA"

Llegada de los orfeonistas al Monasterio. Interior del templo durante el oficio. Concierto en los claustros. El maestro Millet en el momento de encender la lámpara. El Rvdo. P. abad, dom Aurelio Maria Escarré recibe a la Junta directiva del "Orfeo", cuyos miembros le rodean luego de la ceremonia. (Fots. Postius.)

EL «ORFEO CATALA» ENTREGO AYER, SU LAMPARA A LA VIRGEN DE MONTSERRAT

En el Real Monasterio de Montserrat se efectuó ayer mañana la entrega solemne de la lámpara votiva que ofrece a la Moreneta el Orfeo Catalá. Con tal motivo, llegaron los miembros de la sección coral de la prestigiosa agrupación musical con los directivos y socios de la misma en número considerable.

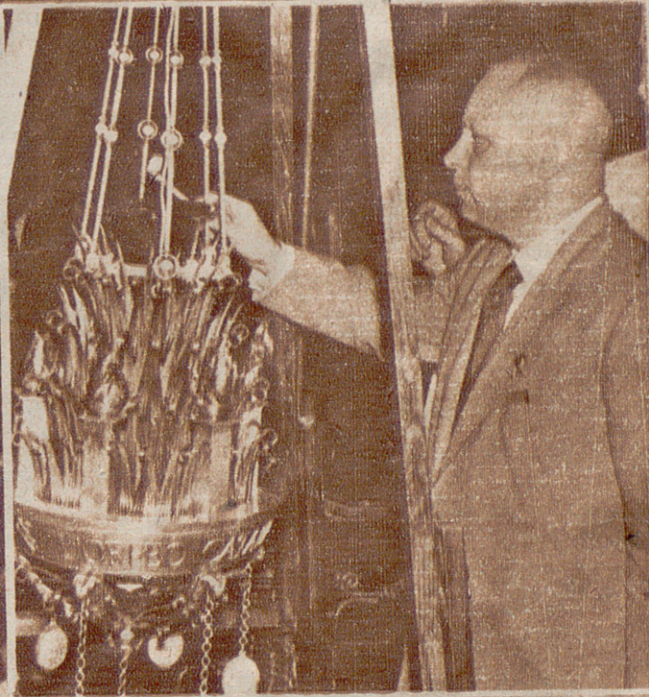
A las diez y media, comenzó el solemne oficio del día celebrado por el prior de la comunidad benedictina, con asistencia del abad mitrado reverendísimo padre Escarré.

El Orfeo cantó la misa "Nuestra Señora del Rosario", alternando con los monjes. En el momento del ofertorio se trasladaron al presbiterio el presidente del Orfeo y el maestro Luis María Millet, haciendo ofrenda de la lámpara votiva a la Virgen. Contestó con elocuentes palabras el reverendísimo padre Escarré. Al término del oficio, fué cantada la "Salve", del maestro Millet, y el motete "Salve María".

Por la tarde, en el claustro exterior del cenobio, el Orfeo dió un concierto en honor de la reverendísima comunidad, con un programa en el que figuró la inmortal composición del maestro Nicolau sobre el poema de Verdguer "La mort de l'escolá".

"Diario de Barcelona"
26 Julio 1952

EN EL SANTUARIO DE MONTSERRAT



OFRENDA DE UNA LAMPARA VOTIVA POR EL "ORFEO CATALA"

Llegada de los orfeonistas al Monasterio. Interior del templo durante el oficio. Concierto en los claustros. El maestro Millet en el momento de encender la lámpara. El Rvdo. P. abad, don Aurelio Maria Escarré recibe a la Junta directiva del "Orfeo", cuyos miembros le rodean luego de la ceremonia. (Fots. Postius.)

Actividad MUSICAL

La lámpara votiva del "Orfeo Catalá" a la Virgen de Montserrat : : : : : : :

Mañana en el local social del "Orfeo Catalá" se inaugurará, a las once, la Exposición de la lámpara votiva que el "Orfeo Catalá" ofrecerá a la Virgen de Montserrat el día 25, festividad de San Jaime. El proyecto y realización de esta lámpara es obra del artista Manuel Capdevila.

Con este motivo la sección coral del "Orfeo Catalá" se trasladará a la Santa Montaña de Montserrat, en donde además del solemne acto religioso de ofrecimiento de la lámpara votiva a la Virgen, efectuará por la tarde un concierto en los claustros exteriores del Monasterio con un programa en el que figura la inmortal composición de Nicolau sobre el poema de Verdaguer, "La mort de l'escolá".

ma en el que figura la inmortal composición de Nicolau sobre el poema de Verdaguer, "La mort de l'escolá".

"Le Noticiero Universal"
19 Julio 1952

EL «ORFEO CATALA» ENTREGA AYER, SU LAMPARA A LA VIRGEN DE MONTSERRAT

En el Real Monasterio de Montserrat se efectuó ayer mañana la entrega solemne de la lámpara votiva que ofrece a la Moreneta el Orfeo Catalá. Con tal motivo, llegaron los miembros de la sección coral de la prestigiosa agrupación musical con los directivos y socios de la misma en número considerable.

A las diez y media, comenzó el solemne oficio del día celebrado por el prior de la comunidad benedictina, con asistencia del abad mitrado reverendísimo padre Escarré.

El Orfeo cantó la misa "Nuestra Señora del Rosario, alternando con los monjes. En el momento del ofertorio se trasladaron al presbiterio el presidente del Orfeo y el maestro Luis Maria Millet, haciendo ofrenda de la lámpara votiva a la Virgen. Contestó con elocuentes palabras el reverendísimo padre Escarré. Al término del oficio, fué cantada la "Salve", del maestro Millet, y el motete "Salve María".

Por la tarde, en el claustro exterior del cenobio, el Orfeo dió un concierto en honor de la reverendísima comunidad, con un programa en el que figuró la inmortal composición del maestro Nicolau sobre el poema de Verdaguer "La mort de l'escolá".

"Diario de Barcelona"
26 Julio
1952

EXEMPLARITATS DEL MESTRE

EL tracte sincerament amical amb què un hom fou honorat pel Mestre Lluís Millet cap als darrers anys de la seva vida, era degut, indubtablement i sense cap mèrit de la nostra banda, a la immerescuda condició sacerdotal que, pobre de mi, ell venerà en la meua persona.

N'estic ben cert. I, si no, ¿què podien dir d'interès les meves beceroles musicals al gran director i eminent músic que ell era? ¿quin atractiu podia trobar l'escriptor admirable, abrindat i enardidor, en les provatures rítmiques d'un pobre versaire? Certament; l'excusa musical o literària era qui prou vegades obria la porta a les efusives confidències d'aquell cristià fidelíssim que expansionava axí el seu esperit creient parlant de gust amb un sacerdot sobre temes que s'adeien als afanys devots del Mestre i que ell sabia tocar mantenint tothora un sobrenatural respecte al seu interlocutor.

I aquesta ja fou — i no pas petita — una exemplaritat, tan gloriosa pel Mestre com per a un hom confortant, més que més davant les fallides més o menys dissimulades que sovint constataveu en certes coneixences, sobretot durant aquells anys tan malastrucs d'oficial laïcisme en els quals, pel camí del desprestigi clerical, provocat amb calumniós desvergonyiment, s'anà de dret cap al sagnant apoteosi d'aquella tragèdia persecutòria inoblidable.

Una altra exemplaritat, que, per cert, ens fa ben visible el bon tremp moral del Mestre, i de la qual m'he valgut apostòlicament sempre que l'esmentar-la m'ha semblat una predicació tan eficaç com oportuna, fa cabalment referència a la inaturable i creixent gosadia que en posats i gestos té per norma el ball modern.

Em deia, doncs, uns quants anys abans de morir, que per la Festa Major de Masnou, on el Mestre estiuejava, uns amics, vulgues que no, se l'endugueren a l'envelat. En arribar-hi, i veient de quina manera ballaven aquelles noies davant la increïble però real complaença de llurs mares repapades als seients del voltant, el Mestre no pogué dissimular la seva noble sorpresa; i em digué que, amb l'esverada i planyívola espontaneïtat que jo ja havia constatat en ell en altres avinenteses, no féu sinó cridar, amb tota la seva força: «Però ¿que no hi papen aquestes mares? Doncs ¿que no veuen de quina manera ballen les seves filles?»

Jo, el dia que m'ho contava amb aquella sinceritat tan seva, em semblà viure, a frec del Mestre, aquell quadre interessantíssim que ens conta En Josep Selgas quan, pintant-nos la celebració d'una *fiesta de sociedad*, ens diu que una de les mamàs, alarmada de sobte fins a punt de desmai pel que li acabaven d'assegurar sobre actituds agosarades de la seva filla cabalment en braços d'un home, la mare, en veure-la, cau satisfeta de l'ase, i tot fent la rialleta al neguitat delator, li ve a dir: «Però, senyor; no veu que ballen?» Mes quan s'insisteix vivament en la plena veritat de la delació que li han feta, la mamà, provant d'escorre's, diu: «Si, és clar; però, la música...» El Mestre sabia prou i de sobres que, en casos així, la música, posada a sou, es rebaixa a fer de reclam perquè l'ocell caigui més fàcilment a la trampa. Diguem-ho,

doncs, clarament. Si En Selgas tingué raó, com en tenia el Mestre, ¿què dirien l'un i l'altre, avui com mai, del ball modern?

Per últim volem consignar breument una altra exemplaritat, cabalment vistosíssima per les circumstàncies que li donen tant relleu. Era pocs dies abans de la mort del Mestre, i fou aquella la nostra darrera entrevista; per això mai més no he d'oblidar-la, i el seu record m'esperona incessantment a voler, sobretot com a sacerdot, allò que el Mestre cristià volia.

S'esqueia el cinquantenari de la fundació de l'Orfeó Català; i recordant les festes memorables que es feren en l'any 1917 per celebrar-ne la vinticinquena, tots els qui l'estimàvem i l'estimem dúiem al nostre esperit l'amaror de preveure que la gloriosa data pròxima no podria tenir en públic ni un esment festiu. Doncs si això tan natural sentíem nosaltres ¿no era propi que penséssim que aquell greu havia d'ésser obsessionant per qui en fou Fundador i Mestre? No; perquè a una pregunta nostra de caràcter genèric i entremig d'altres persones, el Fundador i Mestre, que era, demés, cristià, sense ni tan sols esmentar l'obra seva, deixà escapar dels seus llavis, tot mirant-me de fit, unes paraules discretes però planyívoles — per mi les darreres del Mestre — que venien a ser esplai dolorós del prec que tots fem quotidianament en les pregàries de finida la Misa rasa, demanant la llibertat i l'exalçament de la Santa Mare Església.

Déu vulgui que, en la ben justa commemoració que de Lluís Millet fa la població de Sant Cugat del Vallès, aquestes exemplaritats del Mestre tinguin l'apostòlica eficàcia que hem intentat retraient-les.

JOAN PUNTÍ I COLLELL, PREV.

"Guia"
"St Cugat
del Vallès"
Agost
1952

Del concierto del "Orfeó Català"

El VIII concierto conmemorativo de las Bodas de Oro del «Orfeó Manresà» estuvo a cargo de la primera masa coral de Cataluña y tuvo lugar con extraordinaria brillantez el domingo pasado por la tarde en el Teatro Gran Kursaal. Realmente el público manresano no es fácil, no responde a cualquier llamada del arte, sabe valorar los acontecimientos, pero en plan de colaborar, lo hace entusiastamente, sin reservas. Agotarse las localidades de un teatro de la magnitud de un Kursaal, representa un rotundo éxito, de los que no se registran en la historia artística de Manresa.

Del programa destacaban dos grandes obras de Nicolau «La mort de l'escolà» y «Captant», que fueron interpretadas con la consabida maestría, sacando toda su jugosidad y presentándonos toda la grandeza de su arquitectura sonora. Todas las demás obras (populares y modernas) tienen su elogio, por tratarse de un programa escogido y porque esa gran masa, de

efectos a veces orquestales, sabe decirlo todo «viviéndolo», traduciendo y «recreando» la intensidad emotiva que puso el compositor. A la batuta segura y enérgica del Mtro. Luis M.^a Millet, responden eficazmente los orfeonistas, ora en dulces pianísimos, ora en crispados «sforzando», acentuando con precisión vital y freseando de un modo ejemplar. Merecen un aparte esas obras del Mtro. Millet: «Son soneta, vina ara» (popular) y «Joan Garí» (estampa coral sobre poesía de Maragall). Son un alarde de musicalidad y buen gusto, inspirada melodía con armonía moderna, estilo y formas totalmente originales y todo ello muy bello, muy colorido, muy contrastado, sin mancha de ingratitud ni vulgaridad. El público saboreó con devota atención todo el programa, demostrando no solo aprobación sino creciente entusiasmo hacia la gran masa coral, director, so-

listas y subdirectores Mtros. Juan Tomás y José J. Llongueres, que después de insistentes palmas con numeroso público en pie, fueron todos largamente ovacionados. Concedieron algún visado e ignoramos la causa de no dejarnos oír «Oda a la mar llunyana» de Vives, que figuraba en la tercera parte.

Al término de la segunda parte, con palabras elocuentes y llenas de emoción, el presidente del «Orfeó Manresà» D. Pedro Vila, impuso a la señora del «Orfeó Català» una artística corbata, recuerdo de esta fecha memorable. Contestó el Sr. Vilardaga, vicepresidente de la primera masa coral catalana con sentidas frases, deseando a nuestro orfeón los mayores triunfos artísticos.

Solo nos resta agradecer profundamente a la Comisión de las Bodas de Oro sus abnegados esfuerzos, que se han visto coronados por tan extraordinario éxito y han sabido ennoblecer aún más el nombre de Manresa con este acontecimiento.

BECUADRO

"Orfeó de Manresa" 25 Octubre 1952

Bodas de Oro del «Orfeó Manresà»

La masa coral más aplaudida de Europa

"Orfeó Català"

250 cantores bajo la batuta del Mtro. L. M. MILLET

"Orfeó Català"

«Captant» y «La mort de l'escolà» los monumentales poemas corales de NICOLAU, por el

"Orfeó Català"

Domingo, 19 de Octubre de 1952, a las seis de la tarde, en el GRAN KURSAAL

"Orfeó Català"

Encargo de localidades:

TORRA (Borne, 11-Tel. 2169)

ORRIOLS (Guimerá, 24-Tel. 1053)

*"Manresa"
18 Octubre
1952*

EL "ORFEÓ CATALÀ" A MANRESA

Con motivo del cincuentenario del "Orfeó Manresà", mañana se trasladará a aquella ciudad el "Orfeó Català", para dar un concierto bajo la dirección del maestro Luis Millet.

*"Solidaridad
Nacional"
18 Octubre
1952*

El «Orfeo Català», a Manresa

El «Orfeo Català» se trasladará el próximo domingo a Manresa para dar un concierto en aquella ciudad, bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, con motivo de conmemorar el «Orfeo Manresà» el cincuenta aniversario de su fundación.

De esta forma, el «Orfeo Català» se asocia, en acto de hermandad, a aquella importante efeméride del «Orfeo Manresà», al igual que lo efectuó en idénticas circunstancias, con el «Orfeo de Sans», el año pasado, y con el «Orfeo Vigatà», en junio último.

*"La Vanguardia"
17 Octubre
1952*

El «Orfeo de Sans» honra a los maestros fallecidos

Con un éxito impresionante, tuvo lugar, en el «Orfeo de Sans», un magnífico concierto dirigido por don A. Pérez Moya, que fué dedicado a la memoria de los maestros compositores, fallecidos durante los cincuenta años de vida de dicha Entidad y que fueron fieles seguidores de la gran obra que crearon aquellos insignes maestros, José A. Clavé y Luis Millet.

Asistieron al concierto, representaciones de orfeones, familiares de los maestros fallecidos y numerosos simpatizantes de la música polifónica, que se sintieron profundamente emocionados ante la perfecta organización de la fiesta y por el alto concepto que tiene el «Orfeo de Sans» ante un acto que revistió una espiritualidad digna de encomio.

*"El Correo
Catalán"
13 Noviembre
1952*

Un monumento a Luis Millet

Muy señor mío:

Estoy leyendo con satisfacción lo que se escribe acerca del monumento a Clavé, que revela el aprecio que se tiene por quien se afanó en substituir el ambiente tabernario de las masas por el ambiente digno de los coros.

Más lo de Clavé me sugiere otra idea: ¿Por qué Barcelona no erige un monumento a don

Luis Millet, alma del «Orfeo Català», institución que ha logrado para la ciudad un prestigio internacional de primera categoría en el campo de la cultura? Vayan estas líneas para nuestro digno Ayuntamiento.
La saluda, CLOVIS

*"El Correo
Catalán"
13 Noviembre
1952*

BRILLANTE ACTUACION DEL «ORFEO CATALA», EN MANRESA

Tal como estaba previsto, llegó el domingo a Manresa, en tren especial, el laureado «Orfeo Català», que tantos éxitos ha cosechado en nuestra patria y en el extranjero. Acudieron a recibir a los orfeonistas barceloneses, en la estación del Norte, un nutrido grupo de directivos, cantores y simpatizantes del «Orfeo Manresà», así como los coros locales «Sociedad Coral Escodinas», «Ateneo Cultural Manresano», sociedad coral «La Unión Manresana» y la sociedad coral de San José.

A la brillantez de la jornada, contribuyó el hecho de coincidir la actuación del «Orfeo Català» con la celebración de las bodas de platino de la sociedad coral de San José, el cincuentenario de la restauración de la danza catalana, la fiesta patronímica del gremio de «Sant Lluç» y la cuestación anual pro DOMUND, y permitió ver congregados en Manresa, además del «Orfeo Català», que no en vano Ricardo Strauss calificó como la mejor masa orfeónica del mundo, a casi cincuenta masas corales, con sus estandartes, y de veinticinco a treinta «esbarts dançaires».

La llegada del tren especial fué acogida con entusiastas ovaciones por parte de los congregados en el andén, aplausos y ovaciones que se intensificaron cuando, ya parado el tren, la gloriosa enseña hizo su aparición y tras ella el maestro Luis Maria Millet. Este saludó, uno a uno, a todos los directivos del «Orfeo Manresà» y en seguida se formó la comitiva que, pasando por las vías más céntricas de la ciudad, se dirigió a la Seo. Allí celebró una misa rezada el reverendo Mauricio Ferrer Trulls, beneficiado, mientras el «Orfeo Català» interpretaba escogidos motetes. En el presbiterio tomaron asiento los miembros de la junta de honor de las bodas de oro del «Orfeo Manresà», y en lugares preferentes lo hicieron la junta directiva del «Orfeo Català» y la junta y comité ejecutivo de las fiestas cincuentenarias del «Orfeo Manresà».

Finalizado el acto religioso, las juntas del «Orfeo Català» y del «Orfeo Manresà» fueron recibidas en el Ayuntamiento por el alcalde de la ciudad, don Juan Prat Pons, quien pronunció unas elocuentes palabras de bienvenida, que fueron correspondidas, en nombre del «Orfeo Català», por su vicepresidente, don José Vilardaga Buxó. Durante la recepción del Ayuntamiento, la masa de cantores de di-

chos orfeones visitó los principales monumentos de la ciudad.

El acto principal de la jornada lo constituyó el selecto concierto que el «Orfeo Català» dió en el teatro Gran Kursaal.

Formaban parte del programa, desarrollado con una unidad y justeza admirables, en todas sus composiciones, llenas de matices melódicos, una selección de canciones populares, los monumentales poemas corales de Nicolau «La mort de l'escolà» y «Captant», y otras varias composiciones de Morera, Millet (Luis), Vives, Millet (Luis Maria), Subirachs y Manén.

Al final de la segunda parte del programa, el presidente del «Orfeo Manresà», don Pedro Vila Aragonés, impuso un lazo conmemorativo a la «senyera» del «Orfeo Català», en medio de ensordecedores aplausos. El vicepresidente del «Orfeo», señor Vilardaga, manifestó su agradecimiento en un corto pero brillantísimo parlamento.

Ante los vivos aplausos de casi los tres milares de personas que llenaban el local, el «Orfeo» vióse precisado a bisar «El caçador i la pastoreta», de Botey, y «Canta i vola que fa sol», de Vives. También fueron rubricadas con entusiastas aplausos, «La mort de l'escolà» y «La sardana de les monges», y, como caso sin precedentes desde hacía muchos años, el público, al terminar la última pieza, «Caprici sobre el cant popular «El pardal», se puso en pie y aclamó y aplaudió frenéticamente, a los orfeonistas y a su director el maestro Luis Maria Millet, quien tuvo que corresponder por cuatro veces consecutivas a las manifestaciones de entusiasmo de la inmensa multitud. — F. S. Q.

*"Diario de
Barcelona"
21 Octubre
1952*



Número 1.499

in delicioso y
mplicaciones
amar: «¿Por
segundo des-
enfado, cara
haríamos?».
uenta y un
ensan: Altos,
in brillo, de
hombros an-
un «garden
e a veces me
verosímiles,
ás sensacio-
procederán
os. Todavía,
mente joven,
nde, donde
e influir en
envuelto en
estas cosas,
ngan de la
sionismos y
e repasar la
la razón a
pintorescas
ay ninguna
algo quizás
la tan caca-
actos y de
to explote?

El "Orfeoó Català" en Manresa

La primera institución orfeónica de Cataluña ha sido objeto de una amable y extraordinaria acogida por parte del público manresano

La ciudad se ha portado noblemente... Lo consignamos con júbilo; pues nuestros vaticinios se han visto confirmados plenamente con una realidad insuperable... Manresa, una vez más, ha dado muestras de su civismo, de su cultura y de su dignidad en cuanto corresponde a festejar todo lo bueno, todo lo sano, todo lo que tiende al perfeccionamiento de la belleza artística... Nos congratulamos de este proceder que a todos nos honra y distingue...

No caben más comentarios, como prólogo a nuestra misión informativa, de los actos celebrados anteayer en ocasión de la visita del «Orfeoó Català», en circunstancias también memorables dentro el ciclo conmemorativo de las Bodas de Oro de nuestro «Orfeoó Manresà», para el cual deseamos, aprovechando esta feliz ocasión, se le reconozca, en adelante, toda la personalidad que le corresponde por su antigüedad, por sus méritos y por su altruista colaboración en la obra humanitaria y social de la ciudad. Entendiéndolo así, creemos que

del «Orfeoó Català» y acompañantes.

En la estación del Norte

A las diez, nuestra masa coral, con su rica señera, se encontraba en este lugar. Se reciben noticias que el tren que conduce a los orfeonistas barceloneses llegará con algún retraso, puesto que aún no ha entrado en agujas el tren ordinario de las 10'10. Mientras tanto los andenes se abarrotan de ciudadanos, ofreciendo simpática nota de color la presencia de los cuatro coros claverianos locales, Sociedad Coral San José, Unión Manresana, Ateneo Cultural Manresano y Escodinas, todos ellos con sus respectivos estandartes, luciendo varios de ellos la típica barretina.

El tren especial

No muy distante del tren ordinario, que llega cuajado de viajeros, entre ellos varias representaciones corales, también con sus estandartes, que vienen a festejar a su entidad hermana la Sociedad Coral San José por el cumplimiento de sus Bo-

Mañana domingo, el "Orfeó Català" en Manresa

Ha llegado, por fin, la ansiada visita a nuestra ciudad del «Orfeó Català», con motivo de las Bodas de Oro de nuestro «Orfeó Manresà». Los optimistas están de enhorabuena... El éxito sobrepasa a sus ilusiones; aún de los mismos de la Comisión organizadora... Manresa ha respondido a su llamamiento con toda entereza y con todo el entusiasmo que requiere una tan distinguida visita. Todo está previsto para que los actos resulten lo más solemnes y extraordinarios posible... Los ciudadanos todos tendrán ocasión de deleitar sus oídos con las notas polifónicas que el glorioso «Orfeó Català», aplaudido y admirado en la mismísima capital de España, esparcirá en el santo templo de la Colegiata Basílica y en el magno concierto del Kursaal.

Manresa, como decimos, anticipadamente se ha portado con toda su nobleza, con toda su lealtad, y mañana, siguiendo su rumbo de hospitalaria, acudirá, a las diez, a la estación del Norte para demostrar a los visitantes barceloneses que, con todo y sus vaivenes industriales y económicos, no puede ni debe despreciar la feliz ocasión de homenajear el bello cantar, al arte con todos sus refinamientos de gusto y delicadeza... Además porque no ignora tampoco nuestra ciudad que al honrar a los suyos se honra a sí misma y sólo Dios, en palabras autorizadas, es Quien levanta y hunde a los pueblos, según sean sus procederes en el sentido espiritual, cultural y cívico...

Manresa, que en su brillante historial ha dado pruebas fehacientes de su dignidad en todos estos órdenes, nuevamente mañana se superará en lo que es y en lo que vale, y al lado de su benemérita institución orfeónica, que sin regateos ha contribuido a la pujanza de su amada ciudad, tributará sus más respetuosos honores a los que vienen con un bagaje repleto de provisiones para enrobustecer a los espíritus ansiosos de alimento espiritual y artístico, que no son pocos en esta circunscripción de la industriosa y floreciente comarca de Bages.

Mañana, domingo, registraremos, orgullosos, satisfechos, una nueva efemérides en la historia de la ciudad; efemérides galardonada con todos sus detalles: desde la llegada del «Orfeó Català», a la que no debe faltar ciudadano alguno, hasta la conclusión del gran concierto, que ha de rubricarse con la simpatía y adhesión de la ciudad toda. — P. A. R.

"Manresa"
18 Octubre 1952



OCTUBRE DEL 1952

Benvolgut consoci:

VINGUDA DE L'ORFEO CATALÀ

El murmur feble i llunyà de cançons que ens sembla escoltar avui en la nostra ciutat i que creixent de dia en dia farà esclat triomfant el pròxim diumenge, dia 19, gràcies a l'ambaixada de l'Orfeo Català, remou les fibres més íntimes de la nostra espiritualitat, impacient per a captar com més aviat millor la capacitat expresiva d'emocions i sentiments de la nostra primera i única en la seva perfecció, massa coral.

Hi ha musiques, hi ha versos, quadres, idees, actituds morals, que conservaran sempre davant els homes una immaculada virginitat. Aquest és el cas de l'Orfeo Català, ja que a diferència de lo clàssic, que perdura a través del temps mantenint l'actualitat de lo que va expressar en un moment donat, ell

es manté, no clàssic, sino nou i verge, com aparició radiant sobre el fons de lo pràcticament permanent en la nostra vida.

Heus ací el meravellós i perenne miracle de l'Orfeo Català: Haver proporcionat als homes a través de la seva fecunda i llarga vida, no sols el plaer musical, insincer moltes vegades, sino l'emoció de la cosa inconeguda, de la sorpresa agradable, de lo inesperat, de la cosa nova, de la cosa virginal, en una paraula, millor dit, en una frase: El descobriment, l'aparició, la invenció fets cançó.

I per això avui l'Orfeo Manresà crida i convoca a tots els manresans, no sols aquells que tenen la seva font de plaer en l'art musical, si que també a aquells que n'extreuen una porció de

—Concierto por el Orfeo
Catalá en el Palacio de la Mú-
sica con motivo del cincuen-
tenario de la fundación de la
A. M. C. I.

18 Octubre 1952

Entre los actos que la Agrupación
Mutua del Comercio y de la Industria ha
conmemorado el cincuentenario de su fun-
dación, destaca el concierto a cargo del
«Orfeo Catalá», celebrado en el Palacio
de la Música, viéndose ocupadas todas
las localidades.

Bajo la eficazísima dirección del maes-
tro Lluís Maria Millet, el laureado con-
junto coral interpretó magníficamente es-
cogidas composiciones de su repertorio,
menudeando las repeticiones, impuestas
por los fragorosos aplausos que sonaron en
la sala. — U. F. ZANNI.

"La Vanguardia"
28 octubre 1952

El «Orfeo Català»

El interés del programa que el «Orfeo Català» interpretará el sábado, día 29, por la noche, en el concierto público que efectuará en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, radica particularmente en el deseo de conocer las diez canciones populares catalanas armonizadas que fueron premiadas en un Concurso musical, cuyo Jurado estaba integrado por los prestigiosos maestros Juan Manén, Eduardo Toldrà y Luis María Millet.

De las diez canciones premiadas son autores R. Subirachs, A. Planas, J. Ma Roma, T. Garbizu, F. Fornells y C. Taltabull.

PALACIO DE LA MUSICA. Hoy, tarde a las 6

II audición por el «ORFEO CATALA»
de DIEZ CANCIONES POPULARES CATALANAS ARMONIZADAS
«CAPTANT», Nicolau; «IN PARADISUM», L. M.^a Millet; «AVE MARIA», L. Millet
Director: Mtro. LUIS M.^a MILLET

Mañana

*"La Vanguardia"
7 de setiembre 1952*

Orfeo Català

PALACIO DE LA MUSICA. Sábado, 29, 10'15 noche

Dtor.: Mtro. LUIS M.^a MILLET

ESTRENO DE DIEZ CANCIONES POPULARES CATALANAS ARMONIZADAS. «CHORAL», de L. Millet; «CAPTANT», de Nicolau, y obras de Canteloube, Ravel y Debussy

*"La Vanguardia"
26 Noche 1952*

PALACIO DE LA MUSICA. Sábado, 29 noviembre, 10.15 noche

ESTRENO por el **ORFEO CATALA**
DE DIEZ CANCIONES POPULARES CATALANAS
ARMONIZADAS Dtor. Mtro. LUIS M.^a MILLET

Mañana empezará despacho localidades socios ORFEO CATALA

*"Diario Barcelona"
19 Noche 1952*

ORFEO CATALA

Existe verdadera expectación para conocer las diez composiciones premiadas en el Concurso Musical convocado por el Orfeo Català con motivo del LX Aniversario de su fundación y que su sección coral, bajo la dirección del maestro Luis M.^a Millet, estrenará en un concierto público que tendrá efecto el sábado, día 29 de noviembre, por la noche, en el Palacio de la Música.

Los autores de las obras premiadas son: R. Subirachs, A. Planas, T. Garbizu, J. M.^a Roma, F. Fornells y C. Taltabull.

*"El Correo Catalán"
14 Noche
1952*

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro. L. M.^a MILLET
II AUDICION DIEZ CANCIONES POPULARES CATALANAS
Domingo, 7, tarde, a las 6
PALACIO DE LA MUSICA

*"El Correo Catalán"
30 Noche 1952*

Orfeo Català

El domingo, día 7 de diciembre, XI aniversario de la muerte del glorioso maestro Luis Millet, el Orfeo Català efectuará en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, un concierto en el cual se darán en segunda audición las diez canciones populares armonizadas para coro mixto que fueron estrenadas ayer noche.

Completarán el programa "Deu meu quin goig fa de mirar", de Debussy; "Garideta", de Ravel; "El Paradis en festa", de Canteloube, y "Captant", de Nicolau.

En homenaje a la memoria del maestro Luis Millet el Orfeo Català iniciará el concierto con "In Paradisum", de Luis María Millet, y "Salve María", de Luis Millet.

*"La Prensa"
2 de setiembre 1952*

Por la tarde, los aplausos hicieron vibrar de nuevo el Palacio de la Música, esta vez dedicados al Orfeón Catalán, afortunado en su idea de ofrecer una segunda audición de las canciones populares armonizadas, que obtuvieron premio en el Concurso convocado por la laureada masa coral con motivo del sexagésimo aniversario de su constitución. Las canciones refrendaron el legítimo éxito alcanzado la noche de su estreno, y el «Orfeón», magnífico, como de costumbre, bajo la eficaz guía del maestro Luis Maria Millet, se impuso a la admiración del público, tanto en estas obras como en las demás que completaban el programa, entre las cuales sobresalía el soberbio «Captant», de Nicolau. Se recordó también, en el undécimo aniversario de su muerte, al maestro Luis Millet, fundador y director ilustre que fué del Orfeón Ca-

talán. Su inspirada «Ave María» se escuchó con emoción intensísima.

"La Vanguardia"
9 de set 1952



Maestro LUIS M^A MILLET

Director del "Orfeo Català"

que tan alto ha puesto nuestro pabellón
artístico-musical en el extranjero

"La Semana en Barcelona"
29 Juny 1956

29 Novembre 1952

PROXIMOS CONCIERTOS

Extraordinario concierto del "Orfeo Catalá"

Bajo la dirección del maestro Luis María Millet, y con el concurso de los subdirectores Juan Tomás y J. J. Llongueres, nuestra gloriosa entidad coral el "Orfeo Catalá" dará el próximo día 29, a las diez y cuarto de la noche, en el Palacio de la Música, un concierto extraordinario en el cual serán estrenadas las diez canciones populares catalanas armonizadas para coro mixto que fueron premiadas en el concurso convocado con motivo del LX aniversario de la entidad. El jurado que las clasificó estaba integrado por los maestros Juan Manén, Eduardo Toldrá y Luis M.^a Millet. Se presentaron a la sazón al concurso ciento sesenta y siete composiciones, índice muy expresivo de la vitalidad que tiene entre nosotros el género y el entusiasmo que se desata en cuanto una iniciativa noble y digna es capaz de movilizarlo. En su día reseñamos el solemne acto de entrega de premios a los autores galardonados y en la jornada que anunciamos el público tendrá ocasión de apreciar el acierto de los jurados al premiar aquellas piezas.

Los títulos y autores de éstas son los siguientes:

"El Comp'te L'Arnau", de R. Subirachs.
"Santa Magdalena", de A. Planas.
"Cançó de bressol", de T. Garbizu.
"La cançó del cabrer", de R. Subirachs.
"Per l'aliment del bon vi", de A. Planas.
"Santa Agnès", de J. M.^a Roma.
"Els tres segadors", de R. Subirachs.
"Bona dona, bon aneu (Nadala)", de F. Fornells.

"La verge s'està en cambreta", de C. Taltabull.

"Sa ximbomba", de J. M.^a Roma.

Tales composiciones integran la segunda parte del concierto a que nos referimos. La primera está compuesta por las siguientes:

"Choral", de L. Millet.

"El Paradís en festa (canción popular de la Champaña)", de J. Canteloube.

"Garideta" (cantada a pequeño coro), de M. Ravel.

"Déu meu, quin goig fa de mirar", de C. Debussy.

"Captant (poema coral)", de A. Nicolau.

La víspera del próximo sábado tiene, pues, proporciones históricas dentro de las anales de la veterana entidad, la cual, retornada poco ha de un brillante viaje por el extranjero, acredita que sus afanes no se limitan a una imponderable interpretación del repertorio tradicional, sino que se extienden al descubrimiento y realce de nuevos valores que enriquezcan la cantera prodigiosa del folklore regional.

*"La Semana
en Barcelona"
23 Novbre 1952*

CRONICA DE LA SEMANA MUSICAL

Un gran concierto de l'Orfeo Catalá

Si siempre despierta interés el anuncio de un concierto de nuestra primera entidad coral, esta vez existía verdadera expectación por conocer las diez canciones populares premiadas, entre las 167 que fueron presentadas al concurso por el Orfeo Catalá con motivo del LX aniversario de su fundación. No es extraño, pues, que acudiera al Palacio de la Música un público numerosísimo avido de conocer aquellas composiciones.

El interés que las mismas había suscitado no fué defraudado pues el auditorio pudo saborear verdaderas bellezas del canto popular armonizadas con exquisito gusto y

propiedad expositiva.

Merecen destacarse "Santa Magdalena" y "Per l'Aliment del bon vi" de Antonio Planas; la primera de una riqueza melódica excepcional y la segunda de carácter festivo, muy graciosa fué aplaudidísima. "La Cançó del Cabrer", de Rafael Subirachs, muy inspirada mereció también ser bisada así como "Sa Ximbomba" de José María Roma, sobre una característica canción mallorquina de mucho efecto.

Una velada, en fin, de selecto arte coral, que, a decir verdad, nos pareció corta. Y un triunfo más a añadir a la larga serie de los alcanzados por nuestro Orfeo Catalá que con su maserto Luis M. Millet escuchó largas ovaciones.

— 5 —

"La Semana en Barcelona"

Num. 39 - 7-13 Dicbre 1952

EN EL XI ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAN MAESTRO

La vida y la obra de Luis Millet



El maestro Millet, fundador del «Orfeo Català»

Cumplen el día 7 del corriente once años del fallecimiento del glorioso fundador de L'Orfeo Català y uno de los barceloneses más ilustres del pasado siglo, cuya existencia y obra enteramente consagrada al ideal artístico merece ser rememorada en estas páginas.

Nació Luis Millet y Pagés en la vecina villa de Masnou el 18 de abril de 1867, siendo el menor de los siete hermanos de que se componía la familia del capitán Millet, marino de profesión, que pasaba largas temporadas en las rutas del mar. Al sobrevenir la última guerra carlista la familia se trasladó a Barcelona, pues la inseguridad y los peligros eran grandes en las pequeñas poblaciones. Tenía entonces Millet siete años, y a esa edad había revelado ya su inclinación a la música cantando con gran ardor las canciones en la escuela. Su familia lo envió entonces a las clases gratuitas de música del Conservatorio del Liceo donde aprendió solfeo y piano y asistía

a frecuentes representaciones de ópera con las invitaciones que el Conservatorio facilitaba a sus alumnos. Ya más crecido, su familia decidió que debía emprender una profesión comercial para ganarse la vida y trataron de colocarlo en una oficina. La reacción del joven músico fue violenta, rebelándose tercamente contra tal decisión. Los familiares tuvieron que claudicar y dejarle dedicarse al estudio del piano que seguía con un entusiasmo y fervor crecientes.

Más tarde, cuando Millet contaba once años, pudo compaginarse su afición con una ocupación que la permitiera ganar algo, entrando de dependiente en un almacén de música que existía en el pasaje Bacardi, llamado "Can Guardia" donde conoció a los compositores Albéniz y Alió que frecuentaban la casa. Las composiciones de este último, de fuerte sabor popular, orientaron las aficiones de Millet, que las sentía vivamente y que en su gran obra coral había de elevar a tanta altura.

De "Can Guardia" pasó el joven Millet a otro almacén de música "Casa Ferrer" regentado por el yerno de Clavé y situado en la calle de Escudillers.

En esa época eran frecuentes los conciertos en los cafés barceloneses y celebrados músicos como Granados y Albéniz no desdenaban actuar en ellos. Luis Millet hizo su debut, como pianista, en el "Café Inglés" que existía en la calle Fernando. Posteriormente se agregaron a los conciertos otros dos músicos, el violinista Badia y Pamies que tocaba el harmonium. Del café "Inglés" pasó Millet al café "Pelayo", sito en la calle del mismo nombre, esquina a la plaza de Cataluña. Allí se constituyó ya un cuarteto de renombre: Millet, pianista; Cioffi, violinista; Pamies, harmonium y Soler, violoncelo.

En estos conciertos del café "Pelayo" a los que concurría asiduamente Amadeo Vives, el más tarde notable compositor, se inició la amistad entre los dos esclarecidos artistas que ya, luego, debían colaborar juntos en los grandes proyectos que acariciaban.

En San Cugat del Vallés y en la sociedad llamada "La Lira", actuó por primera vez Millet como Director en unos conciertos dados por el coro de dicha entidad. Luego se fue precisando la idea de constituir un gran Orfeón, aspiración que compartía con su íntimo amigo Vives.

He ahí cómo el maestro Millet describe en uno de sus parlamentos el génesis de su obra:

"Era el año de la Exposición de 1888, de

*La Semana en Barcelona
7 a 13 Aische 1952*

buena memoria, que senti en mi nacer la idea al contacto de las audiciones que daban algunos orfeones extranjeros. El modo de cantar de aquellas agrupaciones fué una revelación para mí. La tradición del bello canto se había perdido en nuestra tierra. Yo, por lo menos, no había sentido nunca ni en la iglesia ni en el teatro ninguna masa coral que me hiciera sentir el goce que es capaz de producir la voz humana tratada en conjunto.

Al oír, pues, a aquellas sociedades corales cantando con un arte nuevo para mí, me quedó grabado un recuerdo imborrable que me trabajaba por dentro como el deseo de algo que había de conseguir a no tardar mucho. La fuerte amistad que me unía con don Amadeo Vives fecundó la idea; mis contactos con un grupo de jóvenes que todavía rodean nuestra "senyera" hizo fructificar la simiente y constituyó como la levadura que, elaborada con la buena voluntad de todos, se ha transformado en la Institución que hoy todo Cataluña conoce y estima".

El 17 de Octubre de 1891 quedó constituido el Orfeo Catalá, cuyo primer reglamento redactaron conjuntamente Millet y Vives. Desde entonces su vida quedó íntimamente ligada a la de la entidad, dedicado por completo a la tarea enorme que había puesto sobre sus espaldas, no dejándola más que para acudir a sus obligaciones como Profesor de la Escuela Municipal de Música y de la Capilla de San Felipe Neri, con lo que subvenía a su sostenimiento, ya que jamás percibió emolumento alguno como director de l'Orfeo Catalá. Hecho digno de mencionarse y que revela su gran espíritu de trabajo y de sacrificio en aras exclusivamente del ideal que dominó toda su vida y que nos ha legado una tan gloriosa institución.

Véase cómo explica el propio Millet los anhelos que le empujaban hacia las cimas más altas del arte:

"En el periodo que concebimos nuestra Organización ya soñábamos las más hermosas realizaciones. Como madre vidente que ve al hijo que acaba de nacer resplandeciente de gloria y se mira en sus ojos y le besa ardorosamente y lo ve admirado de todos por sus grandes gestas, así nosotros veíamos ya nuestro coro interpretando las grandes obras clásicas del arte vocal y lo presentíamos grande y admirado, amado de todos y como visión más esplendorosa todavía nos imaginábamos bajo las alas del genio de Beethoven cantando su himno al Gozo, coronamiento de la obra capital del más grande de los músicos modernos. Mas todo esto lo veíamos lejos, muy lejos todavía, a pesar de que creíamos firmemente en su realización".

La tarea de Millet para constituir su gran masa coral no fué nada fácil. Su concepto de



El maestro Millet. (hijo) actual director.

la música chocaba con los gustos de aquella época en que predominaba la afición operística y a las grandes composiciones, desdenándose enteramente las canciones populares que Millet quería elevar a tan alto rango. Eso explica que a los dos años de luchar denodadamente se encontrara en uno de los ensayos que su coro había quedado reducido a seis cantores. La prueba fué cruel para el ilusionado Maestro, que hubo de plantear a tan exiguo número de colaboradores si por su parte estaban decididos a seguir adelante, ya que él, a pesar de todos los obstáculos, estaba dispuesto a proseguir la tarea.

En el año 1892, o sea el siguiente a su fundación, el Orfeo hizo su primera presentación en público. Constaba entonces de 28 coristas que cantaron en la "Sala Bernareggi", de la calle Poniente en un concierto organizado por el inolvidable maestro Nicolau. En el programa figuraba el "Ave Verum", de Mozart, y "Boda l'ocells", de García Robles.

Este primer concierto tuvo lugar el 5 de abril. El segundo que se celebró el 31 de julio del mismo año en el desaparecido Palacio de Ciencias, dió a conocer Millet varias de sus composiciones: *Tot filant*, *Jove-*

"La Semana en Barcelona"
7 a 13 Deshe 1952

(segueix)

nivola, Marxa de Pastors y Enyorances, y las de Vives: Fulla d'Album, La filadora y Els tres tambors.

Los primeros años fueron de dura lucha para el Maestro que hasta 1895 no conoció sus primeros triunfos. En un concierto dado en el Ateneo, dedicado a Grieg, el 21 de enero de dicho año, el coro dirigido por Millet consiguió un señalado éxito, que consolidó definitivamente su prestigio.

La venida a Barcelona de la "Capilla Nacional Rusa" por aquella época, abrió nuevos cauces a las aspiraciones de Millet, que añadió a su coro la sección femenina y la de niños, llegando a un centenar el número de cantores. Los conciertos se multiplicaron y el nombre de l'Orfeo Catalá llegó a todas partes envuelto en sus triunfos. El primero de carácter internacional fué en Niza, en el Concurso Internacional de Orfeones, celebrado en noviembre de 1897 y del que el Orfeo Catalá regresó con tres premios.

En 1901 Millet hizo con sus orfeonistas su segunda salida al extranjero, dando conciertos en Montpellier, Marsella y Perpignan, con éxito brillantísimo. En 1911 dió el Orfeo su primera audición de la gran Misa en si bemol de Bach, que despertó en todos los medios musicales de nuestra tierra un entusiasmo delirante.

En 1912 el Orfeo Catalá se presentó en la capital de España. En el teatro Real dió tres conciertos y uno de carácter popular en el teatro Novedades. La acogida que dispuso Madrid a Millet y sus cantores fué impresionante. El público no cesaba de aclamarles y Millet fué llamado al palco Real para recibir

las efusivas felicitaciones del Rey, la Reina y los Infantes.

En 1914 el Orfeo Catalá recibió la consagración musical de los públicos de Londres y París, donde consiguió con sus audiciones un resonante triunfo, y en 1925 fué a Roma, donde renovó sus laureles.

De la impresión que causó en la capital de Francia son prueba elocuente estos párrafos que escribió el reputado crítico parisién Emilio Vuillermoz: "Un programa muy variado puso en valor todos los recursos de ese instrumento maravilloso que nos embelesó profundamente y nos dejó humillados. Ante ese espléndido grupo de artistas, el sentimiento de la mediocridad de nuestras masas corales más reputadas es singularmente doloroso para nuestro amor propio nacional. La comparación es absolutamente descorazonadora. Nunca conseguiremos una disciplina semejante en una agrupación que reúna voces de semejante calidad. La experiencia está hecha y no deja lugar a la esperanza. Yo aconsejo a nuestros cantores que no vayan a los conciertos de l'Orfeo Catalá: es para ellos el único medio de conservar su orgullo de ser franceses".

Estas expresivas palabras son el mejor comentario, el más cálido elogio de la gigantesca labor realizada por el espíritu tenaz, idealista, enamorado del arte que fué el gran maestro Millet y que logró contagiar ese amor y ese entusiasmo a la pléyade de orfeonistas que son los continuadores de su obra, hoy bajo la dirección experta de su hijo, Luis Maria, que prosigue con acierto y entusiasmo la magna obra creada por su ilustre padre y bien amado patricio. — J. M. C.

"La Semana en Barcelona" y Agosto 1952

PALACIO DE LA MUSICA. Domingo, día 7, tarde, a las 6,
XI ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL MTRO. LUIS MILLET
ORFEO CATALA - Dtor. Mtro. LUIS M.^e MILLET
II AUDICION DIEZ CANCIONES POPULARES CATALANAS
ARMONIZADAS PARA CORO MIXTO

"Drama de
Barcelona"
30 Novbr
1952

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA
"Orfeo Catalá"

La primerísima agrupación coral barcelonesa celebró anoche una extraordinaria velada, cuyo principal objetivo fué dar a conocer las diez canciones populares catalanas que fueron galardonadas en el certamen convocado con motivo del LX aniversario del Orfeo Catalá.

Dividida la audición vocal en dos apartados, en el primero de ellos expusieron "Coral", de L. Millet; "El paradís en festa", de Canteloube; "Garideta", de Ravel; "Déu meu, quin goig fa de mirar", de Debussy, y "Captant", de Nicolau, cuyas composiciones despertaron, una vez más, la admiración del auditorio.

"El comte Arnau", "Santa Magdalena", "Cancó de bressol", "La cançó del carrer", "Per l'aliment del bon vi", "Santa Agnès", "Els tres segadors", "Bona dona, on aneu?", "La Verge s'està en cambreta" y "Sa ximbomba", los títulos de las canciones premiadas, que armonizaran R. Subirachs, A. Planas, T. Garbizu, J. Maria Roma, F. Fornells y C. Taltabull.

Su audición fué seguida con el mayor interés por la numerosa concurrencia, siendo afectuosamente homenajeados sus afortunados armonizadores, así como el maestro Luis Maria Millet y los inteligentes cantores por la rica variedad de matices con que adornaron sus insuperables dicciones vocales.—A. C.

Actividad MUSICAL

"Orfeo Catalá"

En su Palacio de la Música el Orfeo Catalá celebró un concierto extraordinario dedicado a honrar la memoria de su insigne fundador, el maestro Luis Millet, con motivo de cumplirse el XI aniversario de su muerte.

Con la perfección de costumbre el "Orfeo Catalá", dirigido por el maestro Luis M.^a Millet, interpretó exquisitas composiciones de Millet, Debussy, Ravel, Cateloube y Nicolau, en la primera parte, y en la última dio una segunda audición de las diez canciones populares catalanas, armonizadas para coro mixto y que fueron premiadas en el concurso convocada con motivo del LX aniversario del "Orfeo Catalá", canciones todas ellas excelentes y de las cuales ya nos ocupamos al ser estrenadas.

La labor notable del "Orfeo" y de su director, el maestro Millet, obtuvo el aplauso entusiasta del público. — A. R.

"El Nocturno
Universal"
8 de octubre 1952

* * * "ORFEO CATALA"

Con motivo de cumplir el XI aniversario del fallecimiento del maestro Luis Millet, el "Orfeo Catalá" celebró un extraordinario concierto, dedicado a honrar la memoria de su glorioso fundador.

Escogidas páginas de Millet, Debussy, Ravel, Cateloube, Nicolau, y las diez canciones populares armonizadas para coro mixto que merecieron premio en el certamen convocado en ocasión del sesenta aniversario de la fundación de la famosa institución coral, compusieron el programa del importante festival, que fué iniciado con la expresiva canción "In Paradisum", de Luis María Millet. Entusiastas aplausos coronaron la labor interpretativa llevada a término por el maestro Luis María Millet y los excelentes cantores.

A. CATALA

"Diario de
Barcelona"
9 de octubre 1952

PALACIO DE LA MUSICA - Domingo, 7, tarde a las 6
XI ANIVERSARIO de la MUERTE del Mtro. LUIS MILLET
«ORFEO CATALA». Dtor. Mtro. L. M.^a MILLET
II AUDICION. DIEZ CANCIONES POPULARES CATALANAS
ARMONIZADAS PARA CORO MIXTO

MÚSICA

El «Orfeo Catalá»

El domingo, día 7 de diciembre, XI aniversario de la muerte del glorioso maestro Luis Millet, el «Orfeo Catalá» efectuará en el Palacio de la Música, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, un concierto en el cual se darán en segunda audición las diez canciones populares armonizadas para coro mixto, que fueron estrenadas anoche.

Completarán el programa: «Deu meu, quin goig fa de mirar», d Debussy; «Garrideta», de Ravel; «El Paradís en fes», de Cateloube, y «Captant», de Nicolau.

En homenaje a la memoria del maestro Luis Millet, el «Orfeo Catalá» iniciará el concierto con «In Paradisum», de Luis María Millet, y «Salve María», de Luis Millet.

"La Vanguardia"
30 Novbre
1952

EN EL XI ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL MAESTRO MILLET

Con motivo del XI aniversario del fallecimiento del maestro Luis Millet, mañana, a las doce, se celebrará en el oratorio de San Felipe Neri, una misa en sufragio del que fué glorioso fundador y director del "Orfeo Catalá".

EL POEMA "CAPTANT", de Nicolau

El poema "Captant", de Antonio Nicolau, será interpretado nuevamente en el concierto que el "Orfeo Catalá" efectuará mañana, por

la tarde, en el Palacio de la Música.

Este concierto se iniciará con "In Paradisum", de L. M. Millet, y "Salve María", de L. Millet, en conmemoración del XI aniversario de la muerte del ilustre director y fundador del Orfeo Catalán.

"Diario de
Barcelona"
6 de octubre 1952

El «Orfeo Catalá» apareció nuevamente en el Palacio de la Música para darnos a conocer, a través de un magnífico concierto, las diez canciones populares catalanas armonizadas por coro mixto, premiadas en el concurso convocado con motivo del LX aniversario de la fundación de nuestra primera entidad coral.

Subirachs, Planas, Garbizu, Fornells, Taltavull y J. M.^a Roma fueron los maestros autores de estas bellas melodías que han sabido conservar a través de sus sutiles e inteligentes armonizaciones toda la gracia y el colorido de su origen.

«Santa Magdalena» es, sin duda alguna, la más tierna y fragante de las melodías presentadas. De su autor, el maestro Planas, se aplaudió también y tuvo que bisarse la alegre canción de taberna «Per l'aliment del bon vi». Se repitió asimismo «La ximbomba», del compositor J. M.^a Roma, sobre un gracioso motivo mallorquín.

Los solistas de esta simpática audición fueron las señoritas Núñez, Salvador y Gayetano Renom, cuya voz bellísima y su dicción perfecta, ayudaron al éxito del concierto.

Se interpretaron en la primera parte obras de Millet, Cateloube, Ravel, Debussy y Nicolau, del cual se dio su magnífica «Captant», sin duda alguna una de las obras más importantes de nuestro repertorio coral.

"Resumo"
6 de octubre 1952

EL ORFEO CATALA

bajo la dirección del
MTRO. LUIS M.^a MILLET
efectuará en el PALACIO DE LA
MUSICA el día 1.º enero, tarde,
un concierto con el mismo
programa del día 26.

AVISO SOCIOS «ORFEO CATALA»

Los días 11, 12 y 13 cte., de 5 a 8, se
despacharán localidades a los socios del
«ORFEO CATALA» para el TRADICIO-
NAL CONCIERTO DE SAN ESTEBAN.

"La Vanguardia"
10 deshe 1952

"Diario de Barcelona"
25 deshe 1952

EL «ORFEO CATALA» Y MANUEL DE FALLA

Por Bartolomé CALDERON FONTE

Con la noticia del milenario de la fundación de Cádiz, que va a celebrarse en breve, llega otra, la del estreno de la ópera inédita—poema sinfónico— de Manuel de Falla, «La Atlántida», por el Orfeón Catalán. Y se pregunta, ¿se inspiró el gran músico en el poema de Mosén Cinto Verdaguer? El coro que va a interpretar la obra de Falla, ¿es el mismo que creó Luis Millet en los lejanos tiempos de nuestra juventud barcelonesa? Por primera vez saldrá de sus tradicionales cuarteles de la Ciudad Condal, camino de la «facita de plata». Merecía el Orfeón Catalán este honor, el de fundirse en el alma española, colaborando con sus voces, en el ensueño poético del gran vate catalán y en el esplendor de la música evocadora de Manuel de Falla. Tremolando sus banderas que defendieron siempre, a orillas del Atlántico el nombre y la independencia de España, Cádiz se honrará acogiendo a los orfeonistas, que sin «Segadors» vengadores y vengativos, cantan también con mag-

nífica dulzura y emoción «La mort de l'escolá». Nos trae la noticia reminiscencias y nostalgias, las reminiscencias de un pensamiento románico, desnaturalizado y empobrecido por la vil política y la nostalgia de tiempos de luchas en los que hubiésemos sido incapaces de concebir, en el futuro, la magna fiesta de arte que se prepara en Cádiz. Entre el equipaje, que a su regreso mortal a la tierra madre, trajo Manuel de Falla, estaba la partitura inédita de «La Atlántida». La había concebido en la quieta y lejana Córdoba argentina y debió de pensar siempre que resonaría mejor bajo el cielo de España que en el teatro Colón de Buenos Aires, donde tantas veces, en el atril, dirigió el maestro sus inmortales páginas. He aquí que parecen cogidos del brazo en la Eternidad, el humilde sacerdote y gran poeta, catalán y español, y el músico andaluz, doblemente andaluz por ser gaditano,

(Pasa a la página siguiente.)

(Viene de la página anterior.)
que inscribió en el pentágono las notas que sólo él pudo captar, de las aguas escondidas de Granada, aguas cantarinas, de un murmullo, imperceptible bajo el suelo de sus calles. Era Manuel de Falla, un iniciado, y las fuentes subterráneas dieron a su oído el eco de su vagar.

Las cumbres, hundidas en el mar del Continente perdido, no brillan en el sol como las del Canigo, de la cordillera pirenaica, cantada también por el vate insigne. Manuel de Falla se sintió inspirado en su destierro voluntario por la magia del poeta, visionario sublime de las cosas eternas y venideras. ¿Estaba en su propósito hermanarse con Cataluña, llevándole el presente de las noches granadinas? Será un designio de la Providencia y daría alma y vida por asistir a ese festival de Cádiz. El «Orfeón Catalá» ha viajado fuera de Cataluña y de la Patria y se le ha aplaudido con calor en el mismo

París. Mucho más largo pero más elocuente, en este viaje a Cádiz. No tendrá el espectacular desplazamiento de los Coros Clavé, la masa de un millar de ejecutantes y de un bosque de barretinas, todos ellos obreros o artesanos. Existe una diferencia entre la musa popular, desgarrada en su léxico, ingenua en su música y la musa, no académica, pero bebiendo en las fuentes puras del arte del conglomerado homogéneo del «Orfeón Catalá». Aristocracia burguesa la del uno, pueblo en mangas de camisa o en camiseta el otro, con las manchas de la Font del Gat y la enredcha a la novia. Diferencia, no de instinto, sino de perfeccionamiento y selección musical, de técnica, pudiéramos decir.

Pero al uno como al otro, el «Gloria a España» de Clavé y las estrofas delicadas de Morera, los corresponde esta bella tarea de convertir a toda España en el amor y devoción que va a reflejarse en Cádiz.

El Orfeón Catalá honra al maestro Millet

La velada organizada por el «Orfeón Catalá» en homenaje a la memoria del maestro Millet, fué una segunda parte digna de la primera celebrada el domingo anterior. Las diez canciones armonizadas que obtuvieron los premios del concurso convocado por el Orfeón, constituyeron el mayor atractivo del concierto, por su carácter autóctono y popular.

Selectas páginas de Ravel, Debussy, Canteloeube, Millet y Nicolau completaron el programa, recibiendo el maestro Luis María Millet, al frente de su masa coral, grandes ovaciones.

F. B.

"Solidaridad Nacional"
24 deshe 1952

"La Prensa"
9 deshe 1952

ORFEON CATALAN. — El tradicional concierto de Navidad reunió en el Palacio de la Música a un público tan numeroso y entusiasta que desde hacía días había agotado todas las localidades. En este ambiente, la labor del «Orfeo Català» tenía que engrandecerse y superarse si cabe, y así resultó, desarrollándose la velada a base de canciones y villancicos propios de estas festividades, entre ovaciones, repeticiones, y toda la gama de las veladas triunfales.

L. G. M.

*"Ybaja del
Lunes"
29 Deshe
1952*

EL ORFEON CATALA

Bajo la dirección del
MTRO. LUIS M.^a MILLET,
efectuará en el PALACIO DE LA
música, el día 1.º enero, tarde, un
concierto con el mismo programa
del día 26.

*"El Correo
Catalan"
25 deshe 1952*

El «Orfeo Català» dió ayer su anunciado Concierto en la Casa P. de Caridad



El «Orfeo Català» cerró ayer con un concierto las fiestas conmemorativas de la fundación de la Casa de Caridad, que empezaron el 29 del pasado noviembre.

Con este concierto, el 877 que lleva dados en su sesenta y un años de existencia, la entidad coral orgullo de Barcelona ha rendido honores a la entidad benéfica que cuenta ciento cincuenta de vida. Al frente de un reducido grupo de «cantaires» se puso un día el maestro Millet —fundador, con Amadeo Vives, del «Orfeo Català»— el 1891; al frente de 250 «cantaires» se ha puesto, ayer, el maestro Millet, hijo, con la carga gloriosa del padre y los que le sucedieron.

El salón de actos estaba totalmente ocupado por niñas y niños de distintas secciones e invitados, que se apiñaban también en la sala de paso inmediata, y en la tribuna de honor, bajo la presidencia de la reverenda Madre Superiora, Sor María Auxiliadora Suárez, y el Vicepresidente de la Junta de Gobierno de la Casa, don Manuel de Jaumar y de Bofarull, tomaron asiento los Vocales de la misma, el Canónigo doctor Montserrat y señores Bernabé y Moreno; el Secretario provisional, señor Pérez; los Padres Capellanes de la Casa; la distinguida señora del señor Jaumar; el Director de las Escuelas de la Casa, don Enrique Guardiola; el Vicepresidente de la Junta del «Orfeo Català», señor Vilarrosa, con otros miembros de la misma, y la Inspectora de Primera Enseñanza, doña Carmen Isern.

Dividido el programa en dos partes, en la primera el «Orfeo

Català» interpretó *Santa Agnès* (solista la señorita Núñez); *Per l'aliment del bon vi* —populares catalanas—; *Campana sobre campana* (popular cordobesa); *L'àngel i els pastors* (solista la señorita Núñez); *El paradís en festa* —popular de Champaña—; y *Escoltem la nova alba* —popular de Guyenne y Languedoc.

En el descanso, dos niños, en nombre y representación de los albergados, hicieron entrega al director del «Orfeo Català», maestro Luis M.^a Millet, de un lazo-corbata para la Señera del «Orfeo», que fué colocada en ésta en medio de una calurosa ovación. La inscripción decía: «La Casa Provincial de Caridad, en su ciento cincuenta aniversario, al «Orfeo Català». Barcelona, 28 diciembre 1952».

En la segunda parte del concierto se interpretó: *Bona dona, on aneu?* —popular catalana (solistas, señorita Salvadó y señor Renom)—; *Sa ximbomba* —popular mallorquina—; *El noi de la mare* —glosa de la canción popular— y *La sardana de les monges*. Esta, *L'àngel i els pastors* y *Sa Ximbomba*, fueron repetidas.

El concierto del «Orfeo Català» coronó con la máxima brillantez los festivales de carácter artístico-recreativos que se han celebrado durante este mes en la Casa de Caridad. Terminado el acto, el señor de Jaumar pasó al escenario a saludar al señor Millet, expresándole su agradecimiento por la distinción con que habían honrado a la Casa, en nombre de la Junta de Gobierno, la Comunidad y los albergados.



CON EL CONCIERTO QUE EL «ORFEO CATALA» dió el domingo en la Casa Provincial de Caridad, esta benemérita institución terminó las fiestas conmemorativas del CL aniversario de su fundación.

El salón de actos estuvo totalmente ocupado por los niños y ancianos de la casa, así como numerosos invitados, presidiendo la Madre Superiora Sor María Auxiliadora Suárez y el vicepresidente de la Junta de Gobierno, don Manuel de Jaumar y de Bofarull, acompañados de alto personal de la casa y distinguidos invitados.

El orfeón ofreció una preciosa audición de villancicos que fueron acogidos con grandes aplausos, teniendo que repetir varios de ellos.

En el descanso ente las dos partes del concierto, dos niños en representación de los albergados, colocaron en la «Senyera del «Orfeo Català», una corbata que llevaba la inscripción: «La Casa Provincial de Caridad, en su CL aniversario, al «Orfeo Català». Barcelona, 28 diciembre 1952».

*"Solidaridad
Nacional"
30 deshe 1952*

El «Orfeo Català» en la Casa de Caridad

Con motivo del ciento cincuenta aniversario de la fundación de la Casa Provincial de Caridad y como uno de los actos emotivos, el «Orfeo Català» ofreció un concierto a los albergados en dicha Institución, en la misma casa. El salón de actos se hallaba totalmente ocupado por las niñas y niños de las distintas secciones y otros invitados, figurando en la presidencia la reverenda Madre superiora, Sor María Auxiliadora Suárez, y el vicepresidente de la Junta de Gobierno, don Manuel Jaumar de Bofarull, los vocales de la misma, canónigo doctor Montserrat y señores Bernabé y Moreno, secretario accidental, señor Pérez, los padres capellanes de la Casa, la distinguida señora de Jaumar, el director de las Escuelas, señor Guardiola, el vicepresidente del «Orfeo», señor Vilarrosa, inspectora de Primera Enseñanza, señora Isern, y otras personalidades. Este concierto de nuestra primera masa coral, realizado con toda brillantez, puso broche de oro a los festivales allí celebrados con motivo de la conmemoración de la efeméride.

*"El Correo Catalán"
30 deshe 1952*

MÚSICA

El «Orfeo Català» en la Casa Provincial de Caridad

El «Orfeo Català» ha querido que entre los actos conmemorativos del LX Aniversario de su fundación, que coinciden con los que celebra la Casa Provincial de Caridad con motivo de su CL aniversario figure un concierto dedicado a los asilados en aquella benemérita institución.

En esta audición que tendrá efecto en el Salón de Actos de la Casa Provincial de Caridad hoy domingo, a las 11 de la mañana, bajo la dirección del Maestro Luis M.^a Millet, se interpretará el siguiente programa: «Santa Agnès», de Roma; «Per l'Aliment del bon vi» Planés; «Campana sobre campana» y «L'àngel i els pastors» de Pérez Moya; «El Paradís en festa» y «Escoltem la nova alba», de Canteloube; «Bona dona on aneu», de F. Fornells; «Sa Ximbomba», de Roma; «El noi de la mare», de Nicolau, y «La sardana de les monges» de Morera.

*"La Hoja del Lunes"
29 deshe 1952*

*"La Vanguardia"
28 deshe 1952*

A los sesenta años de vida del "Orfeó Català"

Hace pocos días, el Orfeó Català, representado por su Junta Directiva, la totalidad de sus excelsos cantores y numerosos asociados, acudió en masa al Monasterio de Montserrat donde depositó, a los pies de la Moreneta, una lámpara votiva como ofrenda de amor y veneración, a la Virgen catalana, de nuestra primera institución coral.

"Ondas" señala con satisfacción el que en cada uno de los tres números ya publicados se registre el hecho de haber dedicado parte de sus páginas al glorioso Orfeó Català. Esa constancia es fruto del sentimiento de cariño que nos anima en favor de la institución y como expresión espontánea hacia su mayor prestigio y desarrollo social.

Nunca deberá quedar al olvido, el que el Orfeó Català es una institución espiritual dedicada al cultivo del sublime arte de la música y sus fines están exentos por tanto de todo lucro comercial de empresa. Esta fué la semilla que sembró un día y su imperiosa continuidad histórica la señaló debidamente a sus seguidores, aquel que fué el fundador de la corporación, el Maestro Luis Millet, cuya aureola de prestigio crece y se proyecta cada día más y que con el tiempo, no hay que dudarlo, llegará

alcanzar todos los sentimientos de veneración que son invocados al nombrar una figura señera gloriosa.

Y es que el Maestro Luis Millet fué el hombre que forjó una obra, una obra que comenzó de la nada, en plena calle, que poco después tuvo continuidad al entorno de una mesa de café, para llegar a albergarla, al fin, en su Palacio de la Música. Fué Luis Millet un hombre brillante de tono mayor, que descubrió el camino conociendo de antemano la exacta anchura y longitud de la ruta a seguir a cuyo extremo final se hallaba la meta victoriosa de su genial y honesto proceder.

Sesenta años de vida del Orfeó Català empiezan ya a ser suficientes para fijar una perspectiva histórica. En este sereno examen de un pasado siempre hay que buscar la tónica que se imprimió desde un principio. Esta fué dada, pues, con emotiva seguridad, saliendo de un diapason que supo dar a todas las voces su tono exacto. En pocas palabras, y el símil es casual y no buscado, se encontró al músico y al HOMBRE (así, en mayúsculas).

Imaginémonos por unos momentos lo que hubiera ocurrido si el Orfeó Català hubiese caído en manos de un individuo de tonalidad opaca pero

de aparente espectacularidad genial. En manos de uno de estos hombres, que desgraciadamente tanto abundan y son encumbrados, que a los problemas que les circundan oponen siempre su visión personal, que teorizan constantemente porque sus genialidades las dedican siempre no en limitar la órbita de las cosas a fin de obtener su exacto conocimiento sino precisamente en desorbitarlas perdiendo así toda posibilidad de conocerlas. Y si llegan a tener un afán de sublimación se empeñan en sustituir lo que debe ser real por lo meramente abstracto para entonces acabar siempre siendo vencidos por la fuerza inapelable de los hechos que materialmente son como son y no como ellos pretenden que sean. Esta clase de hombres no han podido nunca hacer grandes obras aunque puede que de vez en cuando provoquen algún cataclismo porque al creerse ungidos de una gran bondad en el ideal que propugnan sufren una resta de otras virtudes, en primer término la tan elemental del sentido común.

Por fortuna, el Orfeó Català, fué fundado, encauzado y dirigido por Luis Millet, hombre avezado a descubrir y a urgar en horizontes lejanos ya que no en vano su cuna fué mecida por las olas del mar de su

villa marinera natal del Masnou.

Por fortuna también, su paso por el Orfeó Català fué tan grávido que aún hoy los herederos de la obra, en primer término su hijo, el maestro Luis M.^a Millet actual director de la institución saben mantener y ampliar dignamente las directrices que señaló el fundador.

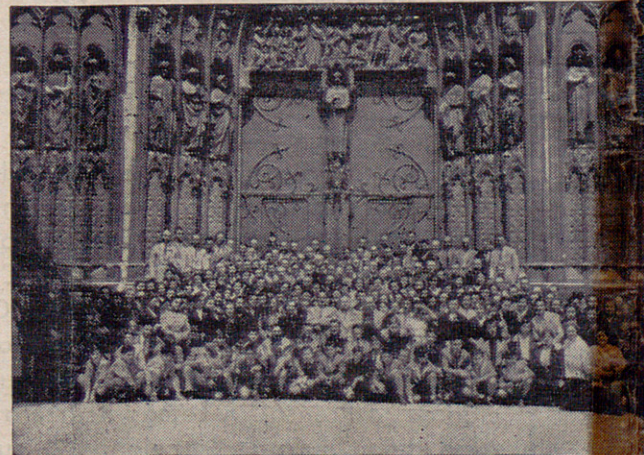
"Ondas", se complace, en este número, en publicar varios grabados de algunos momentos históricos del Orfeó Català. Nos emociona sobrema-



El maestro Luis Millet, fundador del «Orfeó Català»



Cuerpo de redacción de la «Revista Musical Catalana», portavoz que fué del «Orfeó Català». De pie y de izquierda a derecha: Francisco Pujol, Juan Salvat, Ignacio Folch. Sentados y por el mismo orden: Vicente M.^a de Gibert, Luis Millet, Federico Lliurat



Una fotografía histórica: El «Orfeó Català» ante la Puerta principal de Notre Dame, Catedral de París, con motivo de su última estancia en la capital de Francia

ESPAÑOLES DEL PERIODISMO ATENEO BARCELONÉS

pre los mismos. Pero se anunció la ayuda del Ministerio de Información y con ella se proyectaron planes ambiciosos para nuestro Ateneo que esperamos tenga una vida nueva en el próximo curso.

La atención que nuestro Gobierno viene dispensando a Barcelona en todos sus problemas económicos y culturales ha bastado también para despertar al Ateneo Barcelonés de la ya larga modorra en que dificultades monetarias y de otro tipo le habían sumido. Y no va a ser necesario esperar al próximo curso para conocer la vida nueva del Ateneo. Por obra y gracia del Director General de Prensa, don Juan Aparicio, el Ateneo Barcelonés ha tomado en estos meses estivales la cota difícil de la más palpitante actualidad cultural, no sólo de Barcelona y Cataluña sino de España. La ya vieja cuestión sobre si el periodista nace o se hace ha sido planteada ahora en

general de Prensa, quien, para evitar el desplazamiento de los profesionales a Madrid, ha querido que la Escuela de Periodismo se desplazara a Barcelona, cortesía por la que nuestra ciudad debe especial gratitud a don Juan Aparicio. Muy cerca de noventa son los alumnos oficiales del curso en el que han sido admitidos como oyentes, casi otros tantos que en los periódicos han colocado el objetivo de su vocación. Pero no son únicamente profesionales barceloneses de la pluma los que en el salón de actos del Ateneo escuchan diariamente las lecciones y conferencias que sobre la técnica periodística les dan compañeros suyos especializados en alguno de los quehaceres del complicado hacer periodístico. Entre los alumnos oficiales figuran profesionales de las provincias catalanas, de Baleares, Ceuta, Navarra, Segovia, etc.; y aquí radica otro de los beneficios



Presidencia del acto de inauguración, al que asistió numeroso público, alumnos y periodistas en general.



El Dr. don Juan Iglesias, delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, pronuncia su conferencia.

nuestro Ateneo y prácticamente solucionada según la forma clásica "ars perficit naturam", pues casi un centenar de periodistas natos y acreditados se hacen periodistas en el Ateneo.

Fué inaugurado este curso de Periodismo — el primero que se celebra fuera de la Escuela Oficial de Periodismo — por el Director

El profesorado del cursillo para profesionales en Barcelona está constituido por periodistas de esta ciudad, más capacitados por su experiencia para la enseñanza de ciertas especialidades periodísticas, y son:

Monseñor Lisbona, D. Claudio Colomer Marqués y D. Andrés Roselló Pamies, de «El Correo Catalán»; D. Feliciano Baratech y D. Rufo Gamazo, de «La Prensa»; D. Diego Ramirez Pastor, Presidente de la Asociación de la Prensa; D. Tomás Acarreta y D. Manuel del Arco, del «Diario de Barcelona»; D. Luis Marsillach, de «Solidaridad Nacional»; y D. Horacio Saenz, de «La Vanguardia», que actúa además como secretario del cursillo.

que el curso de Periodismo ha de reportar a nuestra ciudad y región, porque, a lo largo de su estancia en nuestra ciudad y con el trato diario de sus compañeros de profesión, estos periodistas de otras provincias conocerán y amarán a nuestra ciudad y con su pluma contribuirán a que se la conozca, mientras que de ellos podemos aprender nosotros a conocer la idiosincrasia de sus ciudades.

Cuando la montaña y el mar les convocaba a disfrutar del veraniego descanso, casi un centenar de periodistas españoles ejercen en el Ateneo las más difíciles virtudes franciscanas: mortificación, al soportar con alegría juvenil cuatro o cinco horas diarias de clase cuando el calor es más pesado y humildad, cuando escuchan con deseos de aprovechamiento las lecciones de compañeros de profesión, acaso más jóvenes y con menos años de vuelo periodístico. Pero han sabido comprender que el periodismo no puede consistir únicamente en la especialización perfecta sobre una determinada materia y que el periodista ha de saber hacer por sí solo un periódico si llegara la ocasión de hacerlo. Y estudian organización, titulación, tipografía, confección, redacción, ética profesional, crítica, entrevista, política internacional, periódicos gráficos... toda esa gama de conocimientos que el periodismo moderno exige de sus servidores. Y, en las tardes, con los profesionales se unen los estudiosos para escuchar las conferencias de célebres periodistas españoles que han hecho de este cursillo de periodismo un curso ateneístico.

TORIAS CURIOSAS EL GENERAL CLARK

narigudo, impaciente y obstinado. Se trata de un soldado
ce en los titulares mundiales. ¿Cómo es este general Mark
e edad, comandante jefe de las Naciones Unidas en Corea,
Londres y Washington con sus bombardeos de las cen-
s del río Yalu? ¿Qué es lo que le caracteriza?

nó "Águila americana". Su gran nariz, junto a una ca-
cuerpo de seis pies y pico de largo, le dan evidentemente
chos americanos les gusta obrar como un hombre brusco.
Clark realmente es así. Y se siente orgulloso de ello.

casi candor, se pone de relieve en su libro sobre la guerra
o".

lo, que cuando estaba a punto de salir de Estados Unidos
en 1942, decidió que no tendría tiempo de enviar muchas
n embargo, su mujer le pedía una carta por semana. Con-
ó al sargento que era su secretario y le dictó cinco cartas
enviadas con intervalos de una semana desde Londres. Su
char al sargento que quiso despedirse de la señora Clark.
El secreto había sido descubierto.

humor es encantador. He aquí el relato de una cena con
y el mariscal de campo Smuths.

Il le acaban de regalar un perro y no sabía qué nombre
tos más tarde, escribe Mark Clark, vi al perro utilizando
nífica silla como sustituto de un árbol. Tuve una idea.
ma Paderevski"?, pregunté.

uths, me miraron.

Paderevski? — preguntó el primer ministro.

— es casi un pianista.

a reír a carcajadas. Churchill dijo: "No lo entiendo".
veneno, amable.

ocasiones en que la sencillez de Mark Clark no ha sido

andante del V ejército en Italia, tuvo un encuentro des-
oficiales yugoslavos. Llegaron inesperadamente a su cuar-
frente. Inmediatamente, el General se puso a actuar con
al General Gruenther, su brillante Jefe de Estado Mayor.
aba bien, y el mensaje dado a gritos, para que no se dejase
tes, fué mal comprendido.

ien le dijo: "El General Gruenther supone que usted quie-
nco yugoslavos, y tratará de conseguirlos".

"No es eso. Ya tengo cinco y no puedo usarlos".

los yugoslavos que estaban en la habitación próxima lo
on muy disgustados el cuartel general.

blemente de un acto de gran rudeza, pero el general Clark
e ello.

— dijo al general Gruenther — que dentro de poco pre-
yugoslavos han sido los primeros en entrar en Roma."

obsesión para él. Estaba decidido a que su ejército, princí-
o, fuese el primero en entrar en la Ciudad Santa.

sputas, respecto a los límites con el VIII ejército dirigido
Se habían abierto camino luchando difícilmente, por un
Venían desde el desierto occidental, pero el General Clark
unfo en Roma. "Estaba decidido a que el V ejército capi-
ebe, "y quizá fuese excesivamente sensible ante las indica-
cticamente todos los demás trataban de participar en la

General Briand Horrocke comentaba: "La debilidad del
siste evidentemente en su vanidad, de ahí su extraordinaria
l quinto ejército fuese el primero en entrar en Roma, obs-
scaba su visión táctica".

ha manifestado de varias formas curiosas.

ibre de enviar a sus oficiales de Estado Mayor cartas
tivo del cumpleaños. Sin embargo, en medio de las
s, gruñía durante horas cuando alguno se olvidaba de su
día con entusiasmo cuando todos cantaban la canción:
you".

con el mariscal de campo Alexander, su jefe inmediato,
el deseo de Clark de no tener en cuenta más que el punto

hombre sin complicaciones, sin barniz. A los americanos
ar las oportunidades. Lo grave es que ahora está en un
que puede estar en juego es la paz del mundo.

trales eléctricas que ha mandado bombardear sólo estaba
territorio chino. ¿Hasta dónde será capaz el general Clark

en Corea, ha sufrido ya por otros generales americanos
ordarse de que es una empresa de las Naciones Unidas, y
ay que tener en cuenta y solicitar el asesoramiento de los
se ha hecho desde Mac Arthur hasta los campos de pri-

dir el nombre de Mark Clark a la lista de los que no han
de su misión?

obra

En el año 1935 el «Orfeo Català»
visitó el Monasterio de Motse-
rrat. En el grabado vemos al
desaparecido maestro Luis Mil-
let, después de apearse del
Cremallera, con los brazos ex-
tendidos y las manos abiertas.
Tan expresiva cordialidad afecti-
va tiene para nosotros una
soñadora emotividad. El glo-
rioso maestro se adelantó sim-
bólicamente en el tiempo y en el
espacio al solemne acto, cele-
brado hace pocos días, de la en-
trega de la Lámpara Votiva del
«Orfeo Català» a la Moreneta.

Habiendo celebrado hace pocos días
una conversación con el Maestro
Luis M.^a Millet, éste nos autorizó
informar que para el próximo curso
el Orfeo Català se prepara para pre-
sentarse al público con tres grandes
conciertos, con los cuales se cerrará
el programa de actos ya anunciados
en celebración de sus sesenta años
de actividades. Un concierto en ho-
menaje al desaparecido y prestigioso
maestro Francisco Pujol, que dedi-
có también toda su vida al Orfeo,
vendrá también a aumentar el inter-
rés de la temporada de conciertos,
además de otro concierto que se
anuncia para la noche del día 25 de
octubre próximo con el cual el Orfeo
Català se sumará a los actos de ce-
lebración de las bodas de oro de la
prestigiosa institución Barcelonesa
"Agrupación Mútua del Comercio y
de la Indústria", concierto que será
retransmitido por Radio Barcelona.

JAIME TORRENTS

Grandioso y elocuente, como la
misma concepción gaudiniana, el
desaparecido maestro Luis Millet,
dirige un concierto de su masa
coral ante la inacabada fachada
principal de la Sagrada Familia.

“Ondas”
Agost 1.952

Ondas
Agost 1.952
Año 1.º nº 3
2.ª época

Un hombre forjó una obra

nera publicar el grabado donde vienen los prestigiosos elementos que formaron el cuerpo de redacción de la "Revista Musical Catalana" que fué portavoz del Orfeo Catalá así como el retrato del que fué el venerado maestro Antonio Nicolau, la primum de cuyas obras corales ofreció siempre al Orfeo Catalá, siendo un acicate para él mismo en sus difíciles comienzos disponer de tan maravillosas composiciones.



El olvidado maestro Antonio Nicolau cuyas célebres composiciones han dado tantos días de gloria al «Orfeo Catalá»



En el año 1935 el «Orfeo Catalá» visitó el Monasterio de Montserrat. En el grabado vemos al desaparecido maestro Luis Millet, después de apearse del Cremallera, con los brazos extendidos y las manos abiertas. Tan expresiva cordialidad afectiva tiene para nosotros una soñadora emotividad. El glorioso maestro se adelantó simbólicamente en el tiempo y en el espacio al solemne acto, celebrado hace pocos días, de la entrega de la Lámpara Votiva del «Orfeo Catalá» a la Moreneta.

Habiendo celebrado hace pocos días una conversación con el Maestro Luis M.^a Millet, éste nos autorizó informar que para el próximo curso el Orfeo Catalá se prepara para presentarse al público con tres grandes conciertos, con los cuales se cerrará el programa de actos ya anunciados en celebración de sus sesenta años de actividades. Un concierto en homenaje al desaparecido y prestigioso maestro Francisco Pujol, que dedicó también toda su vida al Orfeo, vendrá también a aumentar el interés de la temporada de conciertos, además de otro concierto que se anuncia para la noche del día 25 de octubre próximo con el cual el Orfeo Catalá se sumará a los actos de celebración de las bodas de oro de la prestigiosa institución Barcelonesa "Agrupación Mútua del Comercio y de la Industria", concierto que será retransmitido por Radio Barcelona.

JAIME TORRENTS

Grandioso y elocuente, como la misma concepción gaudiniana, el desaparecido maestro Luis Millet, dirige un concierto de su masa coral ante la inacabada fachada principal de la Sagrada Familia.